



*Revista para todos los dirigentes
de las sociedades de Jóvenes y
Menores Misioneros Voluntarios.*

OFICINA DE REDACCIÓN:

Departamento de Jóvenes Misioneros Voluntarios de la División Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día, Box 760, Coral Gables, Miami, Florida 33134, EE. UU.

Director:

D. J. VON POHLE

Consejeros:

Henry Fuss — Oscar Santa Cruz
— Félix Fernández Flores — R.
F. Mattison

EL TIMON (The Helm), Spanish language publication for 3rd quarter, 1964. Vol. 10, No. 3. Printed for the Inter-American Division of Seventh-day Adventists, Box 760, Coral Gables, Miami, Florida 33134, by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94041, U.S.A. Annual subscription, \$3.50. Printed 5 times yearly, in January, April (2 issues), July and October. Second class re-entry authorized at Post Office in Mountain View, California. Form 3579 requested.

Impreso por:

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
Mountain View, Calif., EE. UU.

TERCER TRIMESTRE

1964

EN ESTE NUMERO:

Evangelismo "Amistad"	4
La Voz de la Juventud, una necesidad para Ud.	6
El camino del corazón	9
Ideas y sugerencias	11

TEMAS JMV

Vida eterna (Colegios)	13
El heroísmo valdense (Colegios)	18
Los primeros auxilios salvan vidas	23
Cuando los dinosaurios vagaban por la tierra	29
¿Tiene Ud. una afición?	33
Enséñeme también a mí	39
¡Comenzad ahora!	43
Ud. es un descubridor de talentos	48
Escuelas sabáticas filiales	53
El sábado, un día glorioso	56

TEMAS MMV

Garras y bigotes	63
Angeles en el hogar	66
La magia de la lectura	70
Un cajón de libros, una isla y un barco	74
Todo lo honesto	78



EVANGELISMO

"AMISTAD"

Una Obra Misionera Interesante

Por E. M. PETERSON

Mientras dos jóvenes conversaban cierto sábado después del almuerzo, uno de ellos dijo de pronto:

—Sería muy interesante realizar alguna obra misionera los sábados de tarde. ¿Por qué no trabajamos juntos en algún proyecto?

—Probablemente podemos visitar a enfermos o a presos... o hacer algo por el estilo —reposo el otro—. No cabe duda de que eso sería mucho mejor que simplemente estar ociosos.

—Empecemos ahora mismo —dijo el primero, y así surgió otro Grupo de Amistad que llevaría contentamiento, comodidad y bendiciones a muchos próximos.

Cualquier sociedad MV puede tener uno, dos, tres o más Grupos de Amistad. Un Grupo de Amistad se forma solamente con dos jóvenes del mismo sexo, o una pareja recién casada. Estos jóvenes deben estar encendidos por el deseo de ayudar a otros, y sus esfuerzos se encargarán a estimular a los desanimados o a las personas que se hayan interesado en el mensaje.

¿Tenemos ya la idea? He aquí a dos señoritas adventistas: atractivas, jóvenes, llenas de amor por el mensaje. Oyeron que un vecino había

caído de una escalera y se había fracturado una pierna. Impulsadas por la simpatía, fueron a la casa del enfermo para cantarle algunos himnos, leerle la Biblia y orar con él. Aquello le produjo una impresión tan profunda que, con lágrimas, les rogó que volviesen. ¿Cuáles fueron los resultados? Bien, simplemente imaginemos cuán enormes resultados obtendríamos si cada sociedad MV tuviera varios Grupos de Amistad como éste. Todos sabemos que ello sería, además, muy interesante.

La idea de los Grupos de Amistad es muy apropiada para realizar el Proyecto MV 3000. Probablemente alguna sociedad MV muy pequeña no tenga suficientes jóvenes como para llevar a cabo un ciclo evangelístico a cargo de la La Voz de la Juventud MV, o un programa de Operación Cristo al Hogar; pero en cualquier lugar habrá suficientes jóvenes como para formar Grupos de Amistad. Fórmense de estos grupos para que luego ofrezcan sus servicios al pastor o al evangelista, ayudando a preparar a la gente para sus reuniones.

He aquí algunas ideas:

1. Ir a un hospital para hacer visitas animadoras a los enfermos.
2. Relacionarse con personas incapacitadas o que se hallen imposibilitadas de salir, para ayudarlas un poco en su trabajo, llevarles flores o alimentos, además de leerles la Biblia y orar con ellas.
3. Encontrar algunos jóvenes descarriados y entablar amistad con ellos. Invitarlos a las reuniones de la escuela sabática o de la sociedad MV, e influir sobre ellos simplemente con irradiar el propio amor por el mensaje.
4. Visitar parejas de recién casados, felicitarlas e invitarlas para asistir a las reuniones MV.
5. Visitar hogares en que hayan nacido bebés, entregar un regalito, felicitar a los padres e invitarlos para que asistan a la escuela sabática.
6. Visitar a los deudos de personas que hayan fallecido en el vecindario, darles el pésame y ofrecerse para ayudarlos en la limpieza, la cocina, etc.
7. Pedir al pastor los nombres y direcciones de personas que él desea que se visiten.

El Proyecto MV 3000 utilizará los talentos de cada joven de la sociedad MV. Al hacer planes para cumplir las responsabilidades de vuestra sociedad, comenzad organizando Grupos de Amistad. La bondad, la amistad, la ternura, la simpatía y el amor expresados en las vidas de misioneros voluntarios consagrados, con toda certeza producirán excelentes resultados.

Una Necesidad para Ud.

Por JUAN H. HANCOCK

“¡Debemos hacer algo por nuestra iglesia!” ¡Cuántas veces hemos escuchado esta expresión! No cabe duda de que debemos preocuparnos por nuestra juventud, que debe resistir una inundación de mal en este mundo pecaminoso, en el que Satanás tiene diez veces más poder para tentar y engañar que en los días de los apóstoles. Nunca como ahora la juventud necesita tanto de la bondad, simpatía, orientación y comprensión de amigos adultos de la iglesia.

Pero hay algo que necesitan todavía más, y por eso hemos de cambiar nuestra filosofía acerca del ministerio de la juventud. En esta “era fantástica en que el tiempo se encoge” no es importante sólo lo que podemos hacer *por* los jóvenes. El mayor servicio que un director MV puede prestar a la juventud de hoy es resolver qué puede hacer *con* ella.

En una de nuestras conferencias bíblicas una señorita dio una opinión que refleja el pensamiento de miles de jóvenes adventistas de todo el mundo. Con gran fervor, esta joven de diecisés años declaró: “Creo que ha llegado el tiempo en que nosotros, los jóvenes, dejemos de preguntarnos *qué puede hacer la iglesia por nosotros*, y comencemos más bien a pensar *qué podemos hacer nosotros por la iglesia*”.

A los jóvenes les gusta ser parte de algo que funcione. Desean visitar lugares y hacer cosas. Donde vean una necesidad, no se sentirán felices hasta suplirla. Y cuando se dedican a realizar la obra del Señor, se reavivan sus propias almas. Ellos no son un problema: son la solución de un problema.

“Cuando los jóvenes dan su corazón a Dios, no cesa nuestra responsabilidad hacia ellos. Hay que interesarlos en la obra del Señor e indu-

cirlos a ver que él espera que ellos hagan algo para adelantar su causa. No es suficiente demostrar cuánto se necesita hacer, e instar a los jóvenes a hacer su parte. Hay que enseñarles a trabajar para el Maestro. Hay que prepararlos, disciplinarlos y educarlos en los mejores métodos de ganar almas para Cristo... Expónganse en forma sistemática los diferentes ramos del esfuerzo misionero en que ellos puedan tomar parte, y déseles instrucción y ayuda" (*Obreros evangélicos*, págs. 222, 223).

Una de las empresas misioneras que produce más satisfacción a los jóvenes —y que da a cada cual un puesto de responsabilidad— es una serie de reuniones de evangelismo de *La Voz de la Juventud*. Cada una de esas reuniones es una experiencia emocionante que no sólo gana almas para Cristo, sino que produce una acción refleja sobre los propios jóvenes participantes. Muchos futuros pastores encuentran su vocación en los esfuerzos de *La Voz de la Juventud*. Con frecuencia los jóvenes afirman que su experiencia cristiana se halla más fuerte que nunca mientras participan en esos esfuerzos.

Antes de que la junta directiva MV trace cualquier plan, pídale el consejo y la cooperación del pastor o el director misionero. Cualquiera de ellos podrá auspiciar la serie de reuniones de *La Voz de la Juventud* y ayudar tanto en los planes preliminares como en la fase final cuando se atienda el interés que las reuniones lleguen a despertar. La experiencia nos ha enseñado que todos los esfuerzos de *La Voz de la Juventud* deben estar dirigidos por un experimentado ganador de almas.

Cuando se haya decidido realizar una serie de reuniones, véase al director MV de la asociación o misión para pedirle su ayuda y consejo. El proporcionará ejemplares de la *Guía de La Voz de la Juventud*, que enseña, paso a paso, cómo desarrollar las reuniones. Hasta es probable que la asociación o misión tenga un presupuesto con que ayudar financieramente este tipo de proyecto.

Es imprescindible que los planes para una serie de reuniones de *La Voz de la Juventud* se hagan con suficiente anticipación. Probablemente se desee preparar el territorio mediante la distribución de publicaciones, una encuesta acerca del interés religioso, el establecimiento de escuelas sabáticas filiales, un programa de la Operación Cristo al Hogar o algunos otros métodos de despertar interés y ganar almas. Luego, cuando se esté listo para organizar la serie de reuniones, debe seguirse el plan sugerido en la Guía para *La Voz de la Juventud* MV, donde se descubrirá cómo una multitud de detalles se ensamblan armoniosamente en un hermoso modelo.

¿Dónde se pueden celebrar esas series de reuniones?

Uno de los mejores lugares es la propia iglesia. Otros, sin embargo,

las han llevado a cabo en escuelas, salones públicos, edificios comerciales, carpas, anfiteatros al aire libre, estadios deportivos, etc. Aunque parezca imposible, uno de los esfuerzos de La Voz de la Juventud que dio mejores resultados se realizó en un gallinero. Nunca hubieran reconocido Uds. el lugar después que los jóvenes terminaron de trabajar con sus martillos, serruchos, cepillos y tarros de pintura. Hasta instalaron en él un letrero luminoso. Y el saloncito se llenó con más de 150 personas la primera noche.

Sí, directores MV, les esperan muchas satisfacciones al organizar una serie de reuniones de La Voz de la Juventud. Consideren esta extraordinaria promesa: "Millares de corazones pueden ser alcanzados de esta manera muy sencilla y humilde. Los más intelectuales... quedan con frecuencia refrigerados por las sencillas palabras que fluyen de un corazón que ama a Dios... las palabras veraces y sinceras de un hijo o una hija de Dios, dichas con sencillez natural, abrirán la puerta de corazones que habían estado durante mucho tiempo cerrados" (*Joyas de los testimonios*, tomo 2, pág. 402).

"La jovialidad lubrica los ejes del mundo".

"Las cosas de las cuales os reís indican más claramente que vuestras palabras qué clase de personas sois".

"Nada fuera del pecado puede quitarle a uno el gozo cristiano".

"Estando solo se puede sufrir la tristeza; pero para valorar debidamente el regocijo, es necesario tener a alguien con quien compartirlo".

—Mark Twain.

"La oración no es una manera de conquistar la indisposición de Dios, sino un modo de asirse de su buena voluntad".

"Uno puede hallar a Dios en todas las cosas, pero se lo puede ver mejor con los ojos cerrados".

"Cuando ayudáis a otro a ascender, vosotros mismos llegáis más cerca de la cumbre".

"El problema de la amistad es el problema de la vida misma. Quien haya aprendido a amar —y sólo él— ha aprendido a vivir".

El CAMINO del CORAZON



Por DON L. AALBORG

¿Buscáis un método sencillo y sin embargo eficaz para dar estudios bíblicos? Entonces os recomendamos el programa llamado Operación Cristo al Hogar. Los jóvenes encontrarán que este método es muy eficaz, pues mediante él lograrán iniciar estudios bíblicos con muchas personas no creyentes. Se ha demostrado ya que cuando una sociedad MV organiza un buen programa de Operación Cristo al Hogar, y lo sigue en todos sus detalles, el Espíritu Santo conduce a muchas almas a la decisión. Dios añade su bendición al esfuerzo unido de la juventud adventista.

El propósito de la Operación Cristo al Hogar es dar estudios bíblicos en los hogares, y hacerlo de tal manera que atraiga a esta obra aun a los jóvenes más tímidos de la iglesia.

Podéis preguntar: "¿Cómo comenzamos y de qué manera funciona el plan?" Esto es muy sencillo. La sociedad MV elige a ocho equipos de estudios bíblicos, cada uno de ellos compuesto por dos jóvenes MV responsables. A cada una de estas parejas se le asigna uno de los ocho temas sugerentes, para que lo estude cabalmente a fin de presentarlo con claridad. Cada equipo prepara esmeradamente su tema. Despues se hacen reuniones de instrucción, demostraciones, prácticas y ensayos, a fin de que cada participante domine a fondo su estudio bíblico.

El siguiente paso es conseguir que ocho familias de la iglesia participen ofreciendo su casa durante ocho semanas seguidas para tener en ella una reunión semanal. Se invitan entonces a los amigos y vecinos

para asistir a los estudios bíblicos. En algunos casos se podrán usar también los hogares de personas no creyentes. Debiera haber por lo menos seis y preferentemente diez visitantes presentes en cada estudio bíblico.

Una vez que se hayan elegido los hogares en donde se realizarán las reuniones y los ocho equipos se hallen listos, éstos comienzan simultáneamente a dar sus estudios bíblicos semanales. Cada tema se presenta de tal forma que esté terminado en sí mismo, sin depender de ningún otro tema. Cada equipo presenta el mismo estudio bíblico en un hogar diferente una vez por semana durante ocho semanas sucesivas.

Uno de los elementos más importantes para el buen éxito de la Operación Cristo al Hogar es la oración. Los equipos deben orar pidiendo orientación divina en la preparación de sus temas. Los miembros de la iglesia también deben orar por este programa destinado a ganar almas. Se sugiere que los miembros de la iglesia oren por la Operación Cristo al Hogar todos los días a las diez de la mañana. Nunca se podrá apreciar suficiente el poder de una iglesia que ora junta con un mismo propósito.

Las personas que presentan los estudios bíblicos se proponen conducir a sus oyentes muy cerca del bautismo. El pastor comienza luego una reunión de reavivamiento en la iglesia y, con su preparación profesional, podrá llevar a estas almas interesadas a la decisión. La Operación Cristo al Hogar se presta muy bien para realizar un reavivamiento en la propia iglesia. Los jóvenes que abren la Biblia a otros pueden impresionar corazones que permanecen indiferentes ante los llamados de los adultos. A medida que los jóvenes presenten a Cristo, se conmoverán muchos corazones y se harán muchas decisiones para aceptar la verdad divina. Téngase un blanco de por lo menos diez personas bautizadas; trabájase y óruese para alcanzarlo, y Dios añadirá su bendición.

Hay otros pocos detalles relativos a la dirección de este programa y al procedimiento que se debe seguir en él. El pastor es generalmente la persona más capacitada para dirigirlo, aunque en algunos lugares puede haber laicos experimentados que también pueden llevar esta responsabilidad, siempre de común acuerdo con el pastor. Se debe nombrar una secretaria o secretario para que lleve un registro semanal del número de personas que asisten a cada estudio bíblico.

A fin de mantener una relación y asociación cordial con cada grupo, se deben elegir ocho adultos como consejeros y asignar a cada uno de ellos una de las casas en las cuales se dan los estudios bíblicos. El deber de ese adulto consistirá en presentar los grupos de jóvenes a medida que llegan cada semana, y prestar a cada grupo la ayuda que necesite.

A cada uno de estos equipos se le debe proporcionar suficiente material impreso acerca de su tema. Si uno de los miembros del equipo puede

dirigir cantos, convendría aprovechar la oportunidad para entonar algunos himnos evangélicos. De vez en cuando se puede usar también algún número especial de música.

En el caso de que durante las reuniones surjan preguntas relacionadas con otros temas, se deben entregar tarjetas en las cuales los presentes las escribirán, y se les promete que serán contestadas todas en las reuniones de reavivamiento que más tarde dirigirá el pastor en la iglesia.

Alguien podría decir: "Esto es maravilloso, pero nuestra sociedad MV es demasiado pequeña". El mismo plan puede llevarse a cabo en una iglesia pequeña, usando solamente cuatro lecciones a la vez, con cuatro oradores o equipos. Si se hace así, cada equipo debe preparar dos estudios bíblicos, uno cada mes, a fin de completar la serie.

Nada tenemos que temer. El Señor ha prometido que si hacemos nuestra parte, él nos recompensará. "A todos los que trabajan con Cristo quiero decir: Cuandoquiera que podáis obtener acceso a la gente en su hogar, aprovechad la oportunidad. Tomad vuestra Biblia, y abrid ante las personas sus grandes verdades. Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento, como de vuestra capacidad de conquistar corazones" (*Obreros evangélicos*, pág. 201).

IDEAS Y SUGESTIONES

Pruebas bíblicas por escrito. Con el fin de estimular la lectura anual de la Biblia, se pueden dar pruebas escritas cada semana acerca del contenido de los capítulos designados en el calendario para el año bíblico, o bien exámenes mensuales. Conviene establecer un premio para las personas que al fin del año alcancen el mayor puntaje.

Conozca los personajes bíblicos. Con una semana o más de anticipación, encargue a varios miembros de la sociedad MV que estudien determinados personajes bíblicos. Cada uno deberá representar su personaje, mientras se lo entrevista, en el programa de la sociedad MV. Si se desea, puede usarse indumentaria especial. La persona que dirige la entrevista formula varias preguntas personales. Si el personaje bíblico tiene "amnesia" y no recuerda algunos incidentes de su propia vida, invítese a los presentes a ayudarlo.

MODELO DE PROGRAMA

Ejercicio de canto

Himno de apertura

Lectura bíblica o versículo de la Devoción Matutina (ocasionalmente)

Oración (variárla con participación de la congregación)

Informe de la secretaria (solamente por algún motivo especial)

Anuncios (más uso de la cartelera y menos anuncios verbales)

Informes Comparte tu Fe (tan frecuentes como sea necesario; para variar, tenga una o más entrevistas, o dramatice algún incidente notable)

Informe misionero (recalque el objetivo)

Música especial

Observaciones del director para introducir el tema (procure que todo el mundo se siente y escuche)

Disertaciones, historias, diálogos u otras presentaciones objetivas.

Recitación (poesía o pensamientos)

Discusión "panel" del tema, estudio bíblico o jurado

Repítanse al unísono el Lema y Voto MV o el Voto y la Ley del Menor

Himno final

Oración de despedida (evite el formalismo)

Prepare sus programas para el trimestre haciendo combinaciones con el bosquejo que se acaba de sugerir. Pueden introducirse variaciones en forma de entrevistas, pantomimas, jurados, pruebas de falso y verdadero, cuestionarios, adivinanzas y uso de ayudas visuales (vistas luminosas, películas, carteles, cuadros murales, pizarrón, objetos ilustrativos, mapas, juegos de memoria, ilustraciones con tiza, ejercicios, acrósticos, etc.).

¡USE LOS FOLLETOS MV!

Constituyen sus mejores auxiliares. Todo dirigente de la sociedad debe poseer un juego completo de esos folletos. Algunos son para distribución general; otros para el uso exclusivo de los dirigentes de la sociedad. Tenga presente el efecto psicológico que tiene el terminar su programa repartiendo un folleto a cada asistente: ¡su mensaje será duradero!

TEMAS JMV

COLEGIOS

VIDA ETERNA

Por HARRY W. LOWE

Propósito del programa: Llegar a comprender en forma más profunda el maravilloso significado de la vida eterna.

Himnos

"Anhelo verde", *Melodías de victoria*, No. 81.

"En presencia estar de Cristo", nuevo *Himnario adventista*, No. 165.

"Voy al cielo", *Id.*, No. 384.

Lectura bíblica

Juan 17:3.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Elijase a cuatro estudiantes del curso superior que gusten de la teología y que sean capaces de hacer comprensible e interesante el tema del programa. Prepárese el escenario de modo que parezca un dormitorio del internado de varones.

3er TRIMESTRE, 1964

INTRODUCCION DEL TEMA

Introduzcámonos subrepticiamente en el internado de varones para ver y oír qué ocurre en una de las piezas, media hora antes de que se apaguen las luces. Escuchemos. Hay cuatro alumnos discutiendo animadamente acerca de un próximo examen. Corresponde a una de las materias del departamento de religión y el profesor tiene fama de "exprimir" a los alumnos.

Los cuatro muchachos son: Enrique Moreno, aventajado estudiante de teología que goza de un alto concepto entre sus compañeros; Oscar Rivero, aficionado al griego bíblico y un poco exigente en lo que se refiere al significado exacto de las palabras; Santiago Monzón, reconocido por su amplio conocimiento de los escritos del espíritu de profecía; y Raúl Nogueira, ávido lector de todo lo que

Enrique. Yo lo interpreto a la luz de 2 Timoteo 1:8, 9 (*lee*): "...según el poder de Dios, quien nos salvó... según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos". En un remotísimo pasado, Cristo ya había hecho el sacrificio "antes de la fundación del mundo" y el don de la vida eterna estaba implícito en él para todos los que creyeran.

Santiago. Me parece, Enrique, que éste es el momento oportuno para explicar cómo la vida de Dios puede llegar a ser la vida del hombre, tal como lo dice San Juan: "El que tiene al Hijo, tiene la vida" (1 Juan 5:12).

Enrique. Sí, justamente iba a eso. Jesús dijo: "Como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo" (Juan 5:26). Esto establece, o supone, igualdad entre el Hijo y el Padre con el fin de que el Hijo divino pudiera conferir vida a todos los que lo aceptaron como Redentor.

Santiago. Si me permiten, voy a mencionar un comentario de la Sra. de White que tenía intenciones de utilizar al desarrollar mi parte.

Ella dice: "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra" (*El Deseado de todas las gentes*, pág. 489). En otro lugar del mismo libro relaciona al Espíritu Santo con el don de la vida eterna que se conferirá al hombre: "El Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna" (*Id.*, pág. 352).

Enrique. ¡Magníficas citas, Santiago! Resulta claro entonces que las tres personas de la Deidad participan en el otorgamiento de esta nueva vida al hombre, una vida nueva en calidad, poder y duración. Esta es la vida más abundante que Jesús vino a dar a los hombres.

El ser humano conoce la vida como algo que tiene principio y que tendrá fin. Pero Jesús vino a darle una nueva clase de vida que no tuvo principio y que no conocerá fin.

Los otros tres (a coro). ¡Muy buena exposición, Enrique!

COMENTARIOS DEL ESPIRITU DE PROFECIA ACERCA DE LA VIDA ETERNA

Santiago. Al comentar las palabras de Jesús "si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37), la Sra. de White dice (*lee*): "El clamor que Cristo dirige al alma sedienta sigue repercutiendo, y llega a nosotros con más fuerza que a aquellos que lo oyeron en el templo en aquel último día de la fiesta. El manantial está abierto para todos. A los cansados y exhaustos les ofrece la refrigerante bebida de la vida eterna" (*El Deseado de todas las gentes*, pág. 418).

A mi parecer, este pasaje muestra que, mucho más importante que un conocimiento académico de la derivación de las palabras —aun cuando esto resulta útil—, es la sinceridad con que aceptemos las palabras de Cristo, vale decir, el completo evangelio de la salvación. Sólo sobre esta base el hombre puede tener vida eterna.

Raúl. ¿Qué relación hay, entonces, entre la vida más abundante que Cristo dijo haber venido a dar a los hombres en esta tierra y la vida eterna que los redimidos gozarán en el mundo por venir?

Oscar. La palabra *vida* que aparece en Juan 10:10 proviene del término griego *zoé* que Uds. ya conocen, y estoy seguro que Santiago habrá encontrado más de un comentario del espíritu de profecía que muestra que esa vida comienza en este mundo.

Santiago (sonriendo). Cuando Uds. me permitan, señores, les mencionaré un pasaje de *El Deseado de todas las gentes* que trata el tema; está en la página 236. La autora está hablando de cómo Cristo vino para "deshacer las obras del diablo". Luego menciona las palabras del apóstol Juan: "En él estaba la vida", y añade el versículo de Juan 10:10, al que Uds. aludieron hace un momento. Se refiere entonces a Cristo como al "espíritu vivificante", capaz de revivir la mente y el cuerpo, de perdonar los pecados y de sanar las enfermedades de todos los que tengan fe en él.

En ese mismo libro, ella cita otra vez el pasaje de Juan 10:10 y se refiere a la resurrección que, para los redimidos, eslabonará esta vida con la futura. (*Lee*): "Para el creyente —dice—, la muerte es asunto trivial. Cristo habla de ella como si fuera de poca importancia... Para el cristiano, la muerte es tan sólo un sueño, un momento de silencio y tinieblas. La vida está oculta con Cristo en Dios y 'cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria'" (*Id.*, pág. 731).

Enrique. El cuadro que ella nos proporciona, entonces, es el de una vida presente mejor, revitalizada, más amplia, en esta tierra, para el creyente, la cual desembocará en la vida inmortal por medio de la resurrección.

Santiago. ¡Exactamente! Y antes de darle la palabra a Raúl Nogueira, quiero compartir con Uds. unos pocos pensamientos más, en forma abreviada. Luego podrán leer todo el pasaje, si quieren:

1. En *El discurso maestro de Jesucristo*, la Sra. de White dice: "Bajo la gracia, las condiciones para obtener la vida eterna son las mismas que regían en el Edén: perfecta justicia, armonía con Dios y conformidad perfecta a los principios de su ley".

2. Ya que está en juego nada menos que el destino eterno del cristiano, "todos sus hábitos y pasiones deben estar bajo la más estricta disciplina" (*Los hechos de los apóstoles*, pág. 251).

3. "Los que estén dispuestos a hacer cualquier sacrificio para obtener la vida eterna, la alcanzarán..." (*Testimonies*, tomo 1, pág. 126).

Bueno, muchachos, esto es lo que había preparado. Espero que les sea útil.

Los otros tres. ¡Ya lo creo! ¡Muchas gracias, Santiago!

COMENTARIOS EXTRABIBLICOS SOBRE EL TEMA

Raúl. En el libro *Some Christian Words* (Algunos vocablos cristianos) encontré una cita interesante. El autor, W. R.

Matthews, se vale de un pasaje de la obra *Los viajes de Gulliver* para destacar una verdad. En este libro se habla de un pueblo imaginario, el de los *struldbrugs*. Estos extraños individuos vivían a través de los años sin cambiar un ápice: no mejoraban ni empeoraban, sencillamente existían. Matthews comenta: "En un sentido, podríamos decir que los *struldbrugs* de la novela de Swift tenían vida eterna, pero qué clase de vida! Les hubiera sido mejor estar muertos. No había propósito alguno en seguir existiendo. La existencia cobra sentido cuando progresamos hacia una vida mejor y de mayor significado".

Oscar. En otras palabras, la vida más abundante que Cristo vino a darnos empieza a gozarse aquí y continuará enriqueciéndose y ampliándose durante la eternidad. No se trata de un mero seguir existiendo vegetativo.

Raúl. La vida eterna está íntimamente unida a la persona de Cristo, tal como lo indican estas conocidas palabras: "La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23).

El es el agua viva o, si quieren, ellixir de la vida eterna (Juan 4:14). Es "la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará" (*Id.*, 6:27).

Cuando creemos de todo corazón en él, se nos asegura la vida eterna (1 Juan 5:13).

En el valioso librito que mencionó Oscar hace un momento, encontré este comentario: "La vida eterna requiere obediencia a Dios. 'Su mandamiento es vida eterna' (Juan 12:50). Jesús es el autor de la salvación eterna para todos los que le obedecen (Heb. 5:9). Sólo encontraremos paz al hacer su voluntad" (*More New Testament Words*, pág. 31).

Santiago. Mientras hojeaba ese mismo libro, encontré un pasaje que trajo a mi memoria la propaganda de un sermón que vi hace un tiempo: "Sea un cristiano y... viva como quiera". Estoy seguro de que William Barclay habría explotado

de indignación si hubiera leído ese anuncio. El escribe: "La vida eterna no es para el hombre que hace lo que quiere, sino para el que hace lo que a Cristo le agrada".

Raúl. Sí, y habrás notado que Barclay dice también: "La vida sólo tiene valor cuando es nada menos que la vida de Dios; ése es el significado de la vida eterna".

Enrique. Bueno, muchachos, estoy seguro de que esta discusión ha sido útil para todos. Pero no olvidemos que no es más que una introducción a un tema in-

commensurable. Hay mucho todavía por leer y averiguar sobre el particular.

Oscar. Es verdad, Enrique. Y como predicador en potencia que se dirige a tres en la misma condición, ¿me permiten agregar la moraleja? El tema de la vida eterna es un asunto de fundamental importancia que cada uno debe *estudiar* y *vivir* mientras esté en este mundo.

Enrique. Y esto es de mucho más valor que aprobar el examen que nos ha preparado el Prof. Aguirre. ¿No les parece?

(Los cuatro salen comentando en voz baja el horario del examen.)

COLEGIOS

EL HEROISMO VALDENSE

bueno

Por W. E. DOPP

Propósito del programa: *Inspirar en cada joven la determinación de mantenerse fiel a la verdad y dar testimonio por Dios aun al precio de tener que afrontar persecución religiosa.*

Himnos

"Estamos cerca del hogar", *Melodías de victoria*, No. 95.

"La fe de Jesús", *Id.*, No. 69.

"Yo quiero brillar", *Id.*, No. 165.

EL TIMON MV



Lectura bíblica

Daniel 8:19-24.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Este es un programa apropiado para presentarse al aire libre, por la noche, alrededor de una fogata. Tiene por tema la historia de los valdenses, según aparece en *El conflicto de los siglos*. Tres o cuatro buenos lectores pueden leer párrafos seleccionados del capítulo 4, uniéndolos con palabras propias. Luego vienen las historias de los actos de heroísmo de algunos jóvenes valdenses. Después, el narrador hará un llamamiento a la consagración para que se aproveche mejor la oportunidad que tenemos hoy de testificar libremente por nuestro Señor. Pronto llegará el tiempo cuando nuestra juventud tendrá que servir a Dios bajo condiciones semejantes.

Material sugerente:

Un cuadro de montañas (pintado sobre cartón, madera terciada, etc., en el caso de que no se pueda ir a un ambiente natural).

Ambiente de campamento: carpas, fogata, etc.

Ropa para usarse en la montaña: chaqueta especial, botas, pantalones gruesos, camisa, etc.

Equipo de alpinismo: cuerdas, piquetas (si se pueden conseguir).

Instrumentos antiguos de escribir: tin-

tero, cañón de pluma para escribir, candelero, etc.

Cuando la congregación esté completa, apáguese las luces y enciéndase la fogata. Cuando el narrador comienza a leer su parte, los valdenses entran cantando el himno titulado "Dame la fe de mi Jesús", nuevo *Himnario adventista*, No. 371. Vienen atados uno a otros con cuerdas, a la manera de los alpinistas. A medida que continúa el narrador, los valdenses se desatan las cuerdas y toman de la carpa algunos instrumentos musicales: acordeones, instrumentos de banda, etc., y tocan música de fondo que continúa durante todo el programa.

Después de la narración, los valdenses dirigen a la congregación en el canto de algunos himnos sagrados. Esto es de pronto interrumpido por una patrulla de soldados. Un menor corre al campamento, gritando muy exaltado: "¡Se acercan los soldados!" Los valdenses apagan el fuego, juntan todo su equipo de campamento y se ocultan mientras unos hombres vestidos de soldados, que traen armas de fuego y una linterna, pasan por la escena. Cuando desaparecen los soldados, continúa el servicio de canto, y luego los jóvenes relatan su historia.

Una presentación como ésta puede resultar muy eficaz. Es fácil de preparar y beneficiará tanto a los que la oigan como a los que la preparen.

LOS VALDENSES

Narrador (lee trozos seleccionados del capítulo 4 de El conflicto de los siglos, según se indica en la sección "Planes para el programa").

— **Rubén.** Me llamo Rubén. Amo estas montañas. ¡Cuántas veces he pastoreado mis ovejas por estos cerros y correntosos arroyuelos! Mientras lo hacía, memoricé parte de la Palabra de Dios. Quince salmos que me he aprendido de memoria, me han resultado preciosísimos. Acabo ahora de memorizar todo el Evangelio según San Mateo.

Hace pocos días tuve, por la gracia de

Dios, un incidente maravilloso. Uno de nuestros hermanos me contó que, del otro lado del río, un hombre que tenía hambre y sed de la Palabra de Dios se hallaba al borde de la muerte. Protegiendo algunas páginas de la Biblia dentro de la boina, me lancé al agua. Era difícil nadar en aquellas aguas heladas, pero ¡qué satisfacción me produjo ver que los ojos de aquel moribundo se iluminaban de gozo cuando le leía algunos pasajes de la vida de Jesús! No regresé hasta que me confirmó que realmente creía en el amor y en el perdón de Dios.

— **José.** Como Uds. saben, hace poco que comencé a realizar esta obra. Lamento que fui rebelde durante mi juventud, cuando rechazaba las enseñanzas acerca de Dios que mis padres querían impartirme. Se necesitó una gran tragedia para apartarme de mi locura.

Recuerdo muy bien una noche, hace dos años, cuando toda mi familia y algunos de mis amigos estaban ocultos en la cueva que se encuentra en Angroagna. Se hallaban en gran peligro porque nuestros enemigos los buscaban. Mientras yo atravesaba el bosque para unirme a ellos, oí algunos disparos. Al volver unos pocos pasos en la dirección de aquellos estampidos, contemplé algo que me paralizó el corazón. Los soldados habían descubierto la cueva donde se habían escondido mis seres amados. Sin poder hacer absolutamente nada por ellos, tuve que contemplar desde las sombras cómo los soldados hacían humo a la entrada de la cueva para sofocar a los que se habían refugiado en ella. Algunos niños que se atrevieron a salir, fueron lanzados al precipicio. ¡Aquello fue terrible!

Después que se retiraron los soldados, busqué los cuerpos de mis padres entre los cadáveres. Los encontré. Y allí, bañado en lágrimas, prometí a Dios que enmendaría mi pasado y continuaría la obra de los que perecieron.

Ahora labro cofres para joyas, que salgo a vender de ciudad en ciudad. Entre las costuras de mi ropa oculto algunas páginas de la Palabra de Dios. ¡Cuánto me

gusta leerlas a otros cada vez que tengo oportunidad de hacerlo!

Cierto día, mientras conversaba con un herrero, se le cayó un martillo sobre el pie. Comenzó a blasfemar. En un tono amistoso y de comprensión le dije: "Siento mucho lo que le ha pasado; pero, cuidado, no tome el nombre de Dios en vano". Al principio se mostró muy enojado, pero luego su expresión cambió. Lamentó lo que había dicho, y aparentemente estaba muy animado con lo que yo le había hablado acerca del amor y el perdón de Cristo. Antes de retirarme, le leí estas hermosas palabras de San Juan: "Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida" (1 Juan 5:11, 12).

— *Juan.* Dios nos ha dado el gran privilegio de vivir en estas montañas. Aquí podemos apropiarnos de las palabras del salmista: "Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra" (Sal. 21:1, 2). Todos sabemos cuánta protección nos dieron ellas y cuántas veces nos salvaron la vida, cuando nos perseguían los enemigos de nuestra fe.

Estoy convencido de que Dios nos condujo a Pra del Tor, que queda detrás de unos riscos escarpados y oculta tras angostos desfiladeros, como un refugio preparado para nosotros. ¡Cuánto me agrada estudiar la Palabra de Dios sobre escritorios improvisados de piedra y hacer planos para propagar su voluntad!

Acabo de regresar de un viaje de seis semanas. Antes de salir, copié varios capítulos de las Escrituras. Luego conseguí seda muy fina de Venecia y, mientras viajaba para venderla, llevaba algunas páginas de la Palabra de Dios en las cajas de más abajo. Encontré muchas oportunidades para dar testimonio por Jesús. Una vez, mientras le vendía seda a una mujer joven de Augsburgo, la encontré muy triste. Después de preguntarle qué le pasaba, me enteré que acababa de perder a tres hijos, víctimas de una plaga. Se hallaba

fuerza de sí. Le cité entonces las Escrituras: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él creé, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Cuando el rostro se le iluminó de gozo, le aseguré que si era fiel volvería a ver a sus hijos. Antes de continuar mi viaje, tomé una copia del Salmo 37 que llevaba oculta entre las sedas, y se la regalé. Todavía me parece verla a la puerta de su casa, mientras se le llenaban de lágrimas los ojos, brillantes de gratitud. Es maravilloso poder trabajar para Dios.

— *Patricia.* ¡Cuánto placer me produce el volver a estas montañas! Soy misionero en una gran universidad de Francia, donde estudio música. Allí me ocurrieron incidentes muy interesantes. Tengo muchos conocidos, pero ningún amigo íntimo, porque no puedo confiar en nadie. En el conservatorio de música, busco toda oportunidad de animar a otros estudiantes y orar con ellos. Si se muestran genuinamente interesados, les doy algunas porciones de las Escrituras. Solía llevarlas dentro de mis libros de música, pero esto se hizo peligroso porque algunos me los pedían prestados. Ahora tengo pliegues especiales en la ropa, en donde oculto páginas sueltas de la Palabra de Dios.

En el internado se me presentan muchas oportunidades de ayudar a algunos de mis compañeros a encontrar al Salvador y a disfrutar como yo de la paz de Dios.

Cierto día, durante un ensayo de la orquesta, corrí grave peligro. Uno de los cornetistas, que era romanista radical, me acusó de ser herético. Aquello me sorprendió grandemente; pero, antes que yo pudiera decir nada, otro músico con quien habíamos orado juntos, además de varios otros muchachos del dormitorio, acudieron en mi defensa. Se desarrolló una discusión muy violenta, y en la confusión que se produjo me escapé con la ayuda de uno de mis compañeros. Doy gracias a Dios por la oportunidad que me concede de continuar dando testimonio por él.

— *Pedro.* Recuerdo muy bien aquel sábado. Una gran nube, como presagiando

lo que había de sucedernos, proyectaba sombra en nuestro valle, oculto en medio de los Alpes. En todas nuestras iglesias se había clavado un edicto del príncipe, quien ordenaba, bajo pena de muerte, que los valdenses cesaran la práctica de su religión. ¿Cómo podíamos abandonar la religión para defender la cual nuestros padres habían sacrificado la vida? ¿Cómo podíamos olvidar al Dios de quien habíamos aprendido desde temprano en la niñez?

Pronto apareció un gran ejército a la entrada de nuestro valle de Lucerna. Inmediatamente construimos barricadas para defendernos, pero tuvimos que abandonar nuestras casas y huir a las montañas. Allí, sin embargo, fuimos protegidos por la escarpada majestad de aquellos centinelas. Como en una inmensa catedral de Dios, nos sentíamos seguros.

El marqués de Pianeza, jefe del ejército romanista, probablemente asustado por la enconada resistencia nos pidió la paz. Mi pueblo envió entonces a algunos de sus dirigentes al valle para buscar algún arreglo. El marqués pidió disculpas por la manera como había entrado en el país y dijo que solamente había venido persiguiendo algunos fugitivos de la justicia, y que no teníamos razón por la cual temer daño alguno. Solamente deseaba que mantuviéramos su ejército en nuestros hogares hasta que hubiese terminado su tarea.

Pero eso no fue sino la ocasión para exterminar a mi pueblo. Bajo nuestro techo y alrededor de nuestras mesas, agasajamos a los verdugos de nuestras familias. Los lobos y los corderos comían juntos. Los primeros dos días pasaron tranquilos. El marqués necesitaba tiempo para prepararse. Poco a poco, sus soldados fueron ocupando los dos pasos que daban

acceso al valle. Lo que había sido nuestra fortaleza, se convirtió ahora en una trampa en que poco después fuimos tomados.

Recibimos el golpe fatal el sábado 24 de abril de 1655 a las 4:30 de la madrugada. Me hallaba ordeñando cuando de pronto oí un estampido en el castillo de la torre. En un momento, se esparcieron el desmayo, el horror y la agonía por todo el valle pacífico. Como Caín que se levantaban para ultimar a sus hermanos, los soldados comenzaron la matanza. Me apresuré a ir a casa, donde vi que los soldados arrebataban a mi hermano bebé de los brazos de mi madre, lo tomaban por los piececitos y le golpeaban la cabeza contra las rocas. Luego mis padres fueron desollados vivos sin piedad. Algunos fueron enterrados vivos en sus propios sembradíos. Quienes corrieron hacia la montaña, fueron perseguidos y aniquilados. Las corrientes de agua, antes cristalinas, se tiñeron de sangre. Hasta las piedras parecían gritar su agonía.

De pronto pasó la tormenta. Por todas partes reinaba el más profundo silencio. El pueblo no respondía. Nosotros, los escasos sobrevivientes, nos reunimos y caímos de rodillas mientras el sol se ocultaba detrás de la montaña. Allí clamamos a Dios con las palabras del Salmo 79: "Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad..., dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos... derramaron su sangre como agua... y no hubo quién los enterrase".

¿Hay alguien todavía dispuesto a sostener la luz vacilante? ¿Podrán estos valles continuar protegiendo a los pocos representantes que quedan del pueblo de Dios? Allí, postrados, miramos hacia el cielo, y recobramos nuestra esperanza.

Quiera Dios ayudarnos a permanecer fieles hasta el fin.



Los Primeros Auxilios

SALVAN VIDAS

Por EMA JEAN BRODERSEN

Propósito del programa: Interesar a los miembros de la sociedad MV en una clase de primeros auxilios que se puede organizar en ella.

Himnos

"Quiero ser cual Cristo", *Melodías de victoria*, No. 25.

Especial: "El Cristo de Nazaret", *Id.*, No. 60.

"Más semejante a Cristo", *Id.*, No. 26.

3er TRIMESTRE, 1964

Lectura bíblica

Salmo 100.

PLANES PARA EL PROGRAMA

El director de la sociedad MV debe entrevistar la Cruz Roja local para conseguir en ella a un profesor voluntario que enseñe primeros auxilios. Lo mejor sería que algún miembro de la iglesia debidamente capacitado enseñara el curso. Conviene tener los libros de texto y todo el

material necesario, y comenzar las clases inmediatamente después del programa.

INTRODUCCION DEL TEMA

¿Habéis salvado alguna vez una vida? Probablemente nunca habéis tenido que ayudar a alguien que se encontraba en verdadero peligro. A continuación escucharemos el relato de tres casos verídicos, en los cuales alguien se lesionó en un accidente que no se debió a negligencia ni a descuido. En dos de esos casos no se contaba con asistencia médica inmediata. ¿Sabría cada uno de nosotros qué hacer si se hubiese encontrado en el lugar?

DESASTRE OCURRIDO UN SABADO DE MAÑANA

Penema se hallaba muy satisfecha con su ropa nueva: una blusa y su *sari* (vestido largo que se usa en la India). Ahora que estaba arreglada para asistir a la iglesia, prepararía el desayuno para la familia Storz. A fin de no llenar la casa de humo, llevó la estufa de carbón afuera para encenderla allí.

Penema, una señorita hindú que había terminado sus estudios secundarios y trabajaba para economizar dinero con que ir al Colegio Spicer, vivía entonces en Kodaikanal con la familia Storz. Ayudaba a la señora en las tareas domésticas desde hacía un tiempo.

Mientras se encendía el fuego, se dio vuelta para lavar el arroz. De pronto, una ráfaga de viento hizo flotar el *sari* y una parte de él tocó la llama. La joven al principio no se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Había estudiado un curso de primeros auxilios en la escuela secundaria y sabía que cuando a uno se le incendia la ropa lo mejor que puede hacer es acostarse inmediatamente en el suelo; pero pensó que se trataba de algo de poca importancia. No queriendo ensuciar el vestido, se dirigió a un grifo para apagar el fuego con agua. Pero el fuego es un enemigo muy veloz, y esta vez se propagó tan rápidamente que Penema no pudo hacer nada para detenerlo.

Para colmo, la sobrecogió el pánico y olvidó que debía echarse en el suelo e ir rodando sobre él. Lo primero que pensó fue salir en busca de ayuda. Por lo tanto, entró en la casa, y al correr fue rompiendo sus vestidos incendiados. Había hecho un nudo ciego en el cordón de su falda, y cuanto más tiraba de él, más apretado se ponía, y no podía quitársela. Estaba en llamas. Tuvo que atravesar cuatro piezas antes de llegar al dormitorio. Los esposos Storz estaban despiertos, pero todavía no se habían levantado. De pronto oyeron unos quejidos extraños que se acercaban. La Sra. Storz se puso rápidamente un salto de cama y salió a ver qué pasaba, y en aquel preciso momento venía entrando Penema. La señora, al ver a la chica hecha una bola de fuego, exclamó: "¡Penema está en llamas!" Inmediatamente la envolvió con la primera pieza de ropa que encontró, y luego con una frazada que tomó de su propia cama. El Sr. Storz le dijo a Penema que se tirara en el piso, lo que ella hizo inmediatamente. Así se apagó el fuego.

Al principio todos quedaron tranquilos; pero cuando la chica fue examinada más detenidamente, se encontró que tenía quemaduras profundas en la espalda y en las piernas. Penema se encontraba temblando de *shock*, así que la familia Storz la puso inmediatamente en la cama. Hacía pocos días que había llegado a Kodaikanal el Dr. Oliver, que vivía cerca de la casa de los esposos Storz. Un niño corrió a llamarlo, y el médico vino inmediatamente.

Durante diez días Penema tuvo que estar acostada boca abajo, pero no se sanaron las quemaduras. Finalmente hubo que llevarla en camilla al hospital adventista de Nuzvid, a 800 km de distancia. Este largo viaje, efectuado en ómnibus y en tren, se hizo satisfactoriamente, y comenzaron pronto los injertos de piel en las heridas profundas de Penema. Su completo restablecimiento duró un año entero. En una ocasión se encontraba tan débil para continuar los tratamientos, que el Dr. Joelle Rentfro le hizo transfusión

de su propia sangre, y así la niña recuperó energía.

Durante la larga estada de Penema en el hospital de la misión, surgió en ella el deseo de servir a Dios como enfermera cristiana. Así podría atender a otros de la misma manera bondadosa como se la cuidó a ella. Hizo el curso de enfermera y ahora trabaja como tal en el hospital Gifard, en Nuzvid, al sur de la India.

Penema podría haberse evitado un año entero de sufrimiento si hubiese puesto en práctica lo que había aprendido en las clases de primeros auxilios. También le habría ayudado mucho saber hacer nudos como los que se aprenden en las clases MV, en vez de atarse la falda con un nudo ciego. Por suerte los esposos Storz se mantuvieron serenos y supieron cómo atenderla inmediatamente. Así le salvaron la vida.

EL RESCATE DE MAUNG SEIN

La escuela de Monte Vicente significa mucho para los misioneros que trabajan en las divisiones Sudasiática y del Medio Oriente. Allí son educados sus hijos por los nacionales que hablan inglés. La escuela se encuentra en Mussoorie, al norte de la India. Como está en las faldas de los Himalaya, el clima es vigorizante, y resulta muy agradable ir allá para librarse del calor de los llanos. Todos los años durante los meses de abril y mayo los padres toman sus vacaciones en la escuela, mientras de paso visitan a sus hijos que están allí.

Tradicionalmente, cada año se hace una caminata de una semana entera o se realizan campamentos en lugares elegidos de las montañas. Los padres que tienen espíritu más aventurero, por lo general acompañan a los estudiantes y maestros en la excursión. El espeso bosque siempre verde, las profundas gargantas, los senderos empinados de las montañas y las hermosas escenas que permanentemente ofrecen las cumbres nevadas de los Himalaya, se combinan para proporcionar una experiencia maravillosa.

El lugar escogido siempre se halla entre

30 y 50 kilómetros de distancia de la escuela. Las bolsas de dormir, las carpas, los artículos de cocina y todo el equipo necesario se transportan a lomo de asno. Los excursionistas hacen el viaje en uno o dos días, según la distancia. Después de llegar al lugar del campamento, los más afortunados que disponen de verdaderas carpas, las arman, mientras otros improvisan tiendas con sábanas, lonas o cualquier otro material disponible.

Hace algunos años, se eligió como lugar de campamento un sitio llamado Dewalsari, que quedaba a 40 kilómetros de la escuela. Los acampantes pasaron allá una espléndida semana, explorando los alrededores, jugando y escuchando relatos interesantes alrededor de las fogatas. Toda la comida se preparaba y se comía al aire libre. La semana pasó demasiado rápidamente.

Cuando llegó el día de volver a la escuela, se levantó el campamento inmediatamente después del desayuno. Se cargaron los asnos, y comenzaron a descender por el sendero montañoso. A los muchachos mayores se les permitió descender primero para que tuvieran tiempo de bañarse en el río Uglar, antes que los demás llegaran allá. Algunos de los profesores varones se fueron con ellos. Este grupo caminó rápidamente, y en corto tiempo cubrió la distancia de ocho kilómetros. Allí algunos hombres caminaron un poco a lo largo de la corriente del río hasta donde encontraron agua suficientemente profunda como para nadar. El lecho del río es extremadamente rocoso y en aquella época del año estaba casi seco. Había un puente para atravesar el río, que en la estación lluviosa es profundo y correntoso. Pero en esa época la corriente era muy baja y se movía perezosamente entre las rocas, que quedaban como a siete metros debajo del piso del puente. Algunos de los muchachos se quedaron sobre el puente, que estaba construido de troncos y tablas preparadas a la rústica.

Uno de ellos, Haroldo Pablo Singh, resolvió tomar una fotografía de su amigo Maung Sein Aung. Este, que era un

estudiante birmano, se recostó contra la barandilla para sacarse la fotografía, sin darse cuenta de cuán débilmente estaba construido el puente. La madera cedió inmediatamente con el peso de su cuerpo. El joven trató de tomarse del puente, pero no pudo hacerlo y se cayó de espaldas sobre las rocas. Afortunadamente, llevaba a la espalda una gran mochila, la que evitó que se golpeara la cabeza contra las rocas, y le salvó la vida.

Los que estaban cerca vieron caer algo desde el puente y corrieron al lugar. Maung Sein se encontraba de brúces sobre el agua playa. Los maestros presentes comprendieron que debían sacarlo inmediatamente, y temieron que podría haberse lastimado el cuello o la espalda con el impacto.

Con mucho cuidado transportaron, sosteniéndolo, al joven inconsciente hasta un lugar poco profundo, sobre el cual de antemano se habían tendido unas frazadas. Se preocuparon especialmente de no torcerle o doblarle de ninguna manera la espalda. Uno de los estudiantes sostuvo una sombrilla sobre él para protegerlo del sol, y otros le humedecían la cara con agua fresca. Después de un rato, el muchacho volvió en sí y comenzó a quejarse de un severo dolor en la espalda. Esto hizo pensar que se había lesionado mucho.

¿Qué debían hacer? Aquí se hallaba un joven que había caído desde una altura de casi ocho metros sobre las rocas, y probablemente tenía alguna fractura en la espalda. La escuela quedaba a más de 30 kilómetros de distancia, y el hospital y el médico más cercanos se hallaban a más de 20 kilómetros del lugar. El único camino de regreso que había era un sendero ancho que en su mayor parte era en subida. Los aldeanos lo transitaban siempre de a pie, puesto que no se acostumbraba usar vehículo de ninguna clase en las montañas.

Al principio los profesores pensaban trasladar a Maung Sein en un asno, pero renunciaron a la idea por temor a que el movimiento le resultase fatal. La única

solución segura les pareció ponerlo sobre una superficie dura y trasladarlo así al hospital.

Uno de los profesores compró dos tablas que un agricultor vecino había usado como asientos. Eran anchas, gruesas, rústicas y muy pesadas, pero era lo único que se podía encontrar. Un carpintero local clavó dos travesaños para unir firmemente las dos tablas y sobre esta camilla así improvisada, cubierta con frazadas, ataron firmemente al enfermo.

La camilla era muy pesada, el sendero muy empinado y el día excesivamente caluroso. El paciente se quejaba constantemente del dolor, a pesar de que quienes llevaban la camilla se movían con mucho cuidado. La única medicina de que disponían eran unas aspirinas. Los muchachos mayores y los hombres se turnaban para cargarlo. Demoraron entre seis y siete horas para cubrir una distancia de 25 kilómetros llevando aquellas tablas sobre las cuales habían afirmado al joven.

Uno de los misioneros, que se distinguía por caminar rápidamente, había ido adelante para avisar al hospital. Allí pidió que enviaran una camilla al encuentro del grupo que llevaba al accidentado. Cuando faltaba poco más de seis kilómetros para que estos últimos llegaran al hospital, se encontraron con un grupo de cinco hombres que portaban una camilla. También traían una jeringa hipodérmica para dar al paciente una inyección y así aliviarle el dolor. Colocaron en la camilla las tablas sobre las cuales el joven estaba atado, e inmediatamente recorrieron la distancia que faltaba.

Anochecía ya cuando pusieron al joven en manos del médico. El examen que se le hizo de inmediato y los rayos X indicaron que no tenía ningún hueso fracturado ni lesión seria de ninguna clase. Los profesores habían tomado todas las precauciones necesarias, porque querían prevenir la tremenda tragedia que habría significado la pérdida de uno de sus estudiantes. Planearon por eso minuciosamente cada detalle del rescate. A las po-

cas semanas Maung Sein se hallaba de regreso en la escuela.

ACCIDENTE EN LAS CASCADAS

Para algunos había resultado muy difícil subir la montaña hasta donde se hallaban las cascadas. El sendero era zigzagante y muy empinado. A veces había que "andar en cuatro pies" para adelantar. Los excursionistas podían oír que a la derecha el agua golpeaba sobre las rocas.

Una cascada estaba más alta que la otra. Cuando el grupo llegó al lugar desde donde se despeñaba la cascada más baja, todos buscaron un lugar desde donde se podía ver una saliente de unos cinco metros de ancho. Allí golpeaba el agua de la cascada más alta. Formaba una especie de pocitos en las depresiones hechas en la roca y de allí se escurría por las rendijas y hendiduras hasta que caía por el borde de aquella especie de mesa y formaba la cascada más baja. Mirando hacia arriba, los excursionistas podían ver la cascada más alta, que estaba a unos 99 metros por encima de donde estaban ellos parados. No arrastraba un volumen demasiado grande de agua, pero era muy hermoso ver cómo lavaba las rocas de abajo.

Los jóvenes que participaron en esta excursión eran alumnos de una escuela secundaria adventista de la ciudad de Washington, D. C. Para algunos de ellos era una experiencia completamente nueva el subir una montaña. Y una cascada es algo especial, dondequiera se la encuentre. Estaban ansiosos de ver cada detalle. Los que habían visitado el lugar antes actuaban de guías y trataban de llamar la atención a distintos detalles interesantes.

Después de descansar a mitad de camino, el grupo continuó su marcha hacia la cumbre misma. El sendero era muy empinado, pero pronto todos se encontraron bien arriba.

Tomasito se paró junto con otros en una roca gigantesca que había sobre la cascada. De pronto, perdió por completo el equilibrio, comenzó a despeñarse, y an-

tes que nadie pudiera socorrerlo desapareció arrastrado por la cascada. Era imposible ver el fondo desde donde estaban, pero la escena de abajo con rocas dentadas estaba bien fresca en la mente de todos, pues la habían estado contemplando hacía apenas quince minutos. Allí no había nada más que piedras. Esto lo sabían todos. ¡Tomasito no podría sobrevivir a aquella caída!

En un momento todos, consejeros, acampantes y expectadores se repusieron de su primer asombro. Varios de los consejeros descendieron de la manera más rápida que pudieron hasta donde se encontraba el niño. Los alumnos se reunieron en grupos, algunos llorando y muchos en oración.

Uno de los maestros de Tomasito fue el primero en llegar a donde el niño había caído. Aunque corrió mucho riesgo, no pensó en ello porque comprendía que lo más importante era no perder un solo minuto. ¿Había muerto ya Tomasito? Al principio, no pudo averiguarlo. Por lo menos estaba inconsciente en un pozo de agua poco profundo. Le tomó el pulso y notó que estaba vivo.

Era imposible saber cuán seriamente se había lastimado. Tan pronto como se reunieron algunos de los adultos, tuvieron que resolver rápidamente cómo conducir a Tomasito al médico. Los automóviles estaban tan lejos del lugar, que les parecía imposible llevarlo hasta ellos. Puesto que había un camino que por otro lado llegaba bastante cerca de la cumbre en donde estaban, alguien se dirigió en busca de un teléfono para llamar una ambulancia.

Se juntaron inmediatamente varias chaquetas y abrigos para poner debajo y encima de Tomasito, que había sido movido parcialmente del pozo de agua en que había caído. Aunque estaba inconsciente, se movía. Dos de los adultos se sentaron a sostenerle la cabeza; lo hicieron por más de dos horas, a fin de que no se lastimase al moverla. Tenía heridas profundas en la cabeza, y no se podía

determinar en el momento qué otras lesiones había sufrido.

Finalmente, después de una larga espera, llegaron unos hombres con una camilla, y se pudo trasladar a Tomasito a lo largo del empinado sendero hasta donde estaba la ambulancia, y de allí llevarlo al hospital de la Universidad de Virginia. Sus heridas eran tan graves que los médicos dudaban al principio que pudiesen salvarlo. El niño permaneció inconsciente varias horas.

El resto del grupo, ahora pensativo y triste, regresó al campamento. Pasarían varios días antes que pudieran saber si Tomasito sobreviviría al accidente o no. Los conocimientos que tenían los maestros acerca de cómo realizar un rescate como aquél, les daban por lo menos la satisfacción de que habían hecho todo lo que debía hacerse en la ocasión. Se vio la mano de Dios en el hecho de que Tomasito cayó en el único lugar en que había suficiente agua como para amortiguarle la caída. Con todo, parecía mentira que hubiese quedado con vida; pero estaba vivo, y por ello todos se sentían muy agradecidos.

El Señor escuchó las oraciones que se elevaron por el restablecimiento de Tomasito y bendijo la intervención de quienes le dieron los primeros auxilios y, más tarde, la de los médicos que lo cuidaron

detenidamente. Permaneció en el hospital por varias semanas, pero se recuperó bien y volvió a la vida normal. Esto fue verdaderamente un milagro moderno.

CONCLUSION

Cuando hacemos lo mejor que podemos, Dios interviene y bendice nuestro trabajo. ¿Pero cómo puede resultar esto factible si no nos preocupamos por informarnos cuando tenemos oportunidad? Damos mucha importancia a la reforma pro salud, pero una persona que ha sufrido un accidente se encuentra en condiciones físicas peores a veces que las que padecen enfermedades físicas. También es de suma importancia que aprendamos a asistir a personas accidentadas.

Probablemente nunca nos toque salvar una vida, y es mejor no tener que pasar por esas circunstancias tan afflictivas. Podemos encontrarnos, sin embargo, en una situación en que la vida de un prójimo dependa de los primeros auxilios que podemos darle inmediatamente. Y aunque esto ocurra una sola vez en la vida, debemos estar preparados para hacerlo. Es una responsabilidad especial de los maestros, misioneros... y de cualquier joven cristiano. Un curso de primeros auxilios nos proporcionará la información y la confianza que se necesita para actuar en casos de emergencia.



Cuando los Dinosaurios Vagaban por la Tierra

Por RAY N. MONTGOMERY

Propósito del programa: Demostrar que Dios ha dejado suficiente evidencia para probar la verdad del diluvio bíblico y de la destrucción de toda forma animal, y proporcionar material con que cumplir los requisitos para la especialidad MV en fósiles.

Himnos

"Oh, amor de Dios", *Melodías de victoria*, No. 7.

"De heladas cordilleras", *Id.*, No. 135.

Lectura bíblica

Gén. 7:17-24; 8:1-3.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Si es posible, hágase una exhibición de fósiles. Se pueden conseguir fotografías de animales prehistóricos en las bibliotecas. La revista *National Geographic Magazine* puede ser una buena fuente. Obténganse tantas muestras de subproductos del carbón y del petróleo como sea posible. Consígase un pedazo de carbón mineral y una botella con petróleo crudo (o refinado) y colóqueseles en el centro de una mesa. Alrededor de cada uno de ellos pónganse los respectivos subproductos, representados por cintas de colores. Téngase una cinta de unos quince metros de largo para mostrar el tamaño de algunos de los dinosaurios mencionados.

INTRODUCCION DEL TEMA

En estos días, cuando parte de la así llamada ciencia no acepta la Biblia, es de suma importancia que conozcamos la verdad acerca de la creación y destrucción del mundo perfecto de Adán y Eva. Parte del mensaje del tercer ángel consiste en llevar a la gente de regreso a la Biblia y al Dios que creó los cielos y la tierra. Este programa MV contiene la respuesta a muchas de las preguntas que surgen al estudiar la especialidad MV en fósiles.

¿QUE SON LOS FOSILES?

El estudio de los fósiles empezó en Europa en el siglo XV. Poco interés se demostró en ellos en América hasta que, en 1802, el norteamericano Pliny Moody desenterró algunos huesos de dinosaurios en su finca de Hadley del sur, estado de Massachusetts. Tanto Benjamín Franklin como Tomás Jefferson se interesaron mucho en el estudio de los fósiles. Franklin ayudó a desenterrar un gran esqueleto encontrado en el estado de Nueva Jersey, que compró y armó para su museo de Filadelfia.

En el siglo XV, cuando se despertó gran interés en las ciencias, los estudiantes no se ponían de acuerdo acerca de los orígenes de los fósiles. Muchos los atribuían simplemente a caprichos de la na-

turaleza; otros declaraban que se debían a la influencia de las estrellas sobre la tierra; pero algunos, con una mente más científica, opinaron que eran restos de plantas y animales enterrados durante el diluvio.

¿Cómo se formaron?

Las plantas o animales sepultados debajo de la tierra pueden preservarse, porque a menudo se transforman de materia ósea o vegetal en roca u otro material prácticamente indestructible. Este es el cambio químico o mineral. En el caso de la madera o el hueso, la materia original se convierte en cal o silicio, hierro o ágata, hasta que "se vuelve piedra", un fósil. No obstante, en climas muy secos, una gran cantidad de esqueletos de animales antiguos se han conservado en forma de hueso.

He aquí una buena definición de fósil: Resto preservado de antiguos animales o plantas, o cualquier impresión, tal como una huella dejada en el lodo, que se ha endurecido hasta el punto de convertirse en piedra.

La rapidez con que se han efectuado algunos de esos cambios minerales ha permitido la formación de fósiles bien identificables. Si la planta o el animal se descomponen antes de producirse el cambio, el fósil es pobre.

Entre las criaturas antediluvianas perfectamente fosilizadas se encuentran no solamente dinosaurios, sino también gigantescos pájaros semejantes al aveSTRUZ que ponían huevos de 23 cm de diámetro por 33 cm de largo. ¡Seis veces más grandes que un huevo de aveSTRUZ! Se requerirían doce docenas de huevos de gallina para igualar su volumen.

Se han encontrado esqueletos de caballos que van desde el porte de un gato doméstico hasta el de los caballos actuales. También se han encontrado esqueletos fósiles de hipopótamos de 9 m de largo, conejillos de la India del tamaño de un perro, murciélagos con alas de casi un metro de largo, tortugas de 3,60 m, bueyes y vacas de un tamaño doble de los que conocemos actualmente, nutrias de

1,60 m de largo, lagartos voladores y mariposas que tenían alas de 1,50 m de extensión, y seres humanos de 3,60 m de largo. Todo esto prueba la declaración de la Biblia de que "había gigantes en la tierra".

LOS "LAGARTOS" GIGANTESCOS O DINOSAURIOS

"En los días de Noé, hombres, animales y árboles de un tamaño muchas veces mayor que el de los que existen actualmente, fueron sepultados y de esa manera preservados para probar a las generaciones subsiguientes que los antediluvianos perecieron por un diluvio. Dios quiso que el descubrimiento de estas cosas estableciese la fe de los hombres en la historia sagrada; pero éstos, con su vano raciocinio, caen en el mismo error en que cayeron los antediluvianos: al usar mal las cosas que Dios les dio para su beneficio, las tornaron en maldición" (*Patriarcas y profetas*, pág. 104).

Existen actualmente en los museos de diversas partes, centenares de esqueletos enteros de criaturas gigantescas comúnmente llamadas dinosaurios. Esta palabra significa "lagartos poderosos". El nombre no es apropiado. La terminación *saurio* significa "lagarto" o "en forma de lagarto". Los primeros hombres de ciencia que estudiaron estos fósiles y les dieron nombres creían que pertenecían todos a la familia de los lagartos. Por esa razón, a los nombres que les dieron agregaron el sufijo *saurio*. El estudio más detallado que se llevó a cabo más tarde demostró que la mayoría de ellos no pertenecían a la familia de los reptiles; sin embargo, quedó el nombre que se les había dado de *dinosaurios*.

Probablemente el más terrible de todo el grupo era el que tiene el nombre científico de *Tyrannosaurus rex*, o sea el rey de los dinosaurios. No era el más grande de todos; pero con su tremendo peso, sus poderosos músculos, su terrible cabeza, sus dientes de más de diez centímetros de largo y sus mandíbulas en forma de

serrucho que podían aplastar cualquier cosa viviente, ¡tenía que haber sido el rey de los dinosaurios! Alcanzaba de diez a quince metros de largo y de cinco a siete metros de alto cuando caminaba con sus patas traseras.

Probablemente el más grande de los dinosaurios era el *brachiosaurio*. Era muy grande, muy pesado y tenía un largo cuello en forma de serpiente, que podía mantener la cabeza a una altura de doce a trece metros sobre el suelo. Debe haber pesado unas cuarenta toneladas con su cuello, su cuerpo y su cola, cada uno de nueve metros de largo.

Otro monstruo, el *estegosaurio*, tenía una doble fila de largas espinas en la espalda y la cola. Aunque era muy grande, tenía una cabeza pequeña y dientes que sin duda no le servían para luchar. Para la defensa tiene que haber contado con su poderosa armazón ósea.

El *brontosaurio* recibió su nombre de la palabra *bronto*, que significa trueno. Se pensaba que los individuos de esa especie, siendo tan grandes y pesados, al andar en grupos tenían que haber producido un ruido semejante al de un trueno. El brontosaurio llegaba a tener hasta 21 m de largo y 4,50 m de ancho, en las caderas, y debe haber pesado entre ochenta y noventa toneladas. A fin de sostener este tremendo peso, tenía las patas gruesas como poderosos troncos de árboles, y el esqueleto, construido en ánculo, como las vigas de un puente.

El detalle más interesante de varios de ellos era que tenían dos cerebros. Los primeros hombres de ciencia que los estudiaron pensaban que esos animales eran muy poco inteligentes, en vista de que tenían un cerebro muy pequeño. Las investigaciones posteriores descubrieron que tenían en realidad un segundo cerebro, veinte veces más grande que el de la cabeza, y que se hallaba debajo del espinazo, cerca de las caderas.

Otro gigante entre los gigantes era el *diplodoco*. Este nombre significa "doble viga", puesto que su gran peso requería un esqueleto doblemente fuerte. Un es-

queleto que se encontró en Pensilvania media 26,50 m de largo. El diplodoco debe haber pesado unas 25 toneladas. Puesto que le gustaba nadar, tenía un cuello enormemente largo, para poder alimentarse con las hojas de los árboles que crecían en las orillas de los lagos y los arroyos. Se calcula que habrán requerido más de 300 kilos de alimento por día. Abundaban por toda la tierra antes que el diluvio los destruyese.

EL CONGELADOR DE LA NATURALEZA

Hoy en día, cuando tantas familias usan alimentos congelados, es interesante saber que la preservación por congelamiento comenzó en el tiempo del diluvio. Miles de animales fueron entonces congelados antes que sus cuerpos comenzaran a descomponerse. Eso explica por qué muchos de ellos fueron encontrados hoy exactamente como quedaron congelados al final del clima terrestre, el cual, antes del diluvio, se asemejaba al de una eterna primavera. Pero eso es una prueba más de la fidelidad con que la Biblia registra el diluvio mundial, que destruyó toda forma de vida con excepción de la que se había salvado en el arca de Noé.

El primer hallazgo de "fósiles" congelados que llamó la atención del mundo científico se hizo al norte de Siberia. Hace tanto frío allá durante nueve meses del año, que la tierra solamente se descongela unos pocos centímetros durante el verano. Al fundirse entonces la nieve, se desbordan los ríos. Un año el río Lena, muy crecido y arrastrando un banco de arena y pedregullo, desenterró el cuerpo congelado de un mamut que tenía aún la piel. Quienes lo descubrieron fueron atraídos a él porque los perros que tiraban de sus trineos comenzaron a pelearse por la presa que habían encontrado.

Los investigadores terminaron de desenterrar el animal, hicieron de él un dibujo y enviaron un telegrama a la Universidad de Moscú para pedir que envia-

ian hombres de ciencia a examinar el hallazgo. Fueron complacidos, y no se tardó en trasladar los huesos y la piel del mamut a un museo del estado, donde todavía se lo puede observar hoy. Desde entonces, se encontraron muchos otros. Uno de esos mamuts tiene todavía heno en la boca y alimento sin digerir en el estómago, lo cual prueba que fue congelado de repente. La carne estaba tan bien preservada que los hombres que encontraron el animal comieron un pedazo de ella.

No solamente se han encontrado mamuts congelados, sino rinocerontes, bueyes, peces, osos y tigres. Recientemente se encontró en Alaska el cuerpo bien preservado de un elefante de poca edad. Se lo levantó, y todavía bien congelado se lo colocó en un avión refrigerador, que lo trasladó a los Estados Unidos, donde se lo exhibe actualmente, en un congelador que tiene tapa de vidrio. No cabe duda de que esto es maravilloso. Ese elefantín que murió por haberse congelado súbitamente, hace 4.300 años, es una prueba de que "el mundo de entonces pereció anegado en agua" (2 Ped. 3:6).

EL DILUVIO DE NOÉ HACE FUNCIONAR LOS AUTOMÓVILES

¿Qué? ¿El diluvio de Noé hace marchar nuestros automóviles? ¡Eso es precisamente lo que sucede! Para ser más exactos, diremos que algunas sustancias energéticas que resultaron del diluvio son las que hacen funcionar los automóviles, además de proveer calefacción, cocinar alimentos y producir electricidad. Subproductos de esas sustancias que vienen del diluvio son muchas anilinas, medicinas, perfumes y esencias para dar sabor, ropas y plásticos, y centenares de otros productos. ¿Cómo? Averigüemos la razón. (Léase *La educación*, págs. 124, 125.)

Junto con estas selvas, millones de peces, reptiles, pájaros y animales de todas clases están sepultados bajo pesadas capas de tierra y de roca. Todo esto, enterrado, sin aire y bajo una enorme presión, se

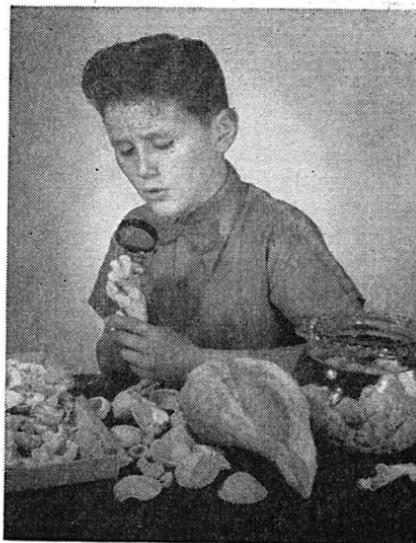
descompuso y se calentó al punto de formar carbón o petróleo. El petróleo se concentró en depósitos profundos del subsuelo. Bajo una presión aún mayor produjo después gas natural y levantó las capas próximas de roca y de tierra, formando así grandes depósitos subterráneos de gas. Cuando se encuentran estos depósitos de petróleo se extrae el gas mediante bombas especiales, se lo acumula en depósitos que están en la superficie de la tierra y luego se lo envía por tuberías especiales a ciudades y fábricas distantes.

Del petróleo crudo se extraen la gasolina, el kerosén, la bencina, la vaselina, la grasa y el aceite lubricante, sustancias esenciales en la industria, así como la gasolina y los lubricantes lo son para toda forma de automotor. Por lo tanto, cuando alguien llena de gasolina el tanque de su automóvil, realmente lo abastece con aceites que existían con anterioridad en millones de peces, animales, reptiles y árboles antediluvianos. Ahora podéis ver cómo los resultados del diluvio del tiempo de Noé realmente hacen funcionar los automóviles.

Las casas que se calientan con gas o carbón mineral se valen de productos de la misma fuente. Del carbón se derivan muchos productos, tales como la naftalina, la imitación de la vainilla y de esencias para dar sabor, perfumes económicos, discos para grabaciones, y la mayoría de las pinturas. Muchas de las nuevas fibras artificiales con las que se fabrican géneros para vestir se hacen de carbón o petróleo, como así el asfalto con que se pavimentan las calles, la creosota para preservar madera, el ácido carbónico y muchos desinfectantes. La aspirina corriente que usamos para combatir el dolor se hace también de carbón. La sustancia que sustituye el azúcar, conocida como sacarina, y los líquidos de los cuales los químicos hacen gases con que anestesiar a los enfermos para operaciones quirúrgicas provienen del carbón o del petróleo. De esa manera Dios ha convertido el desastre del diluvio en una gran bendición.

¿TIENE UD. UNA AFICION?

Por LORENE LYON CREIGHTON



Propósito del programa: *Ayudar a los jóvenes cristianos a comprender la importancia de elegir una ocupación placentera y provechosa para sus horas libres.*

Himnos

"La juventud para Cristo", *Melodías de victoria*, No. 107.

"Da lo mejor al Maestro", *Id.*, No. 16.
"Brilla en tu lugar", *Id.*, No. 115.

Lectura bíblica

Ecl. 9:10.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Los temas siguientes deben asignarse con algunas semanas de anticipación al programa, a fin de que las personas que

deben desarrollarlos dispongan de tiempo suficiente para conseguir material adicional. La información dada en cada caso solamente servirá de estímulo para un estudio mayor, y puede usarse como base para una discusión panel. No se incluyen aquí declaraciones relativas a la recreación que se pueden encontrar fácilmente en el libro *Mensajes para los jóvenes*.

Fórmese un panel con personas que tengan aficiones activas e interesantes. Después de presentar a cada una de ellas, désele tiempo para que describa brevemente la afición que cultiva y los beneficios que ha recibido de ella. Luego el grupo puede comenzar a analizar preguntas como las siguientes: "¿Qué aficiones son propias como actividades para el sábado?" "¿Cuáles tenderán a convertirse

en la ocupación permanente de una persona, o en fuentes secundarias de entradas?" Los presentes pueden sugerir otras preguntas para estimular la discusión.

Para terminar el programa distribuyan-se papeles en que cada uno de los presentes haga una lista de sus aficiones e inclinaciones. Eso podría permitir descubrir algún talento oculto que se usaría en reuniones futuras.

Como ejemplo de actividades que se cultivan sin tenerlas por oficio, se podría mencionar el colecciónar objetos naturales, monedas, etc.

INTRODUCCION DEL TEMA

Un paciente dio a su médico una lista de dolencias menores de que decía padecer: dolor de estómago, dolor de cabeza, mareos, sensación de ahogamiento, temblor en las manos, y otras. El examen médico no reveló desarreglo orgánico alguno; por lo tanto, el médico preguntó:

—¿Qué hace Ud. en su tiempo libre?
¿Tiene aficiones?

El hombre, después de pensar un momento, repuso:

—Bien, puedo decir que no tengo ninguna afición. Después de llegar del trabajo a mi casa, simplemente me siento a mirar televisión, hasta que llega la hora de acostarme.

De esa confesión el médico dedujo que el mal de su paciente era el aburrimiento. Si ese hombre hubiera cultivado alguna afición, su vida no se habría convertido en una rutina de trabajo, comida y sueño. Si hubiera ocupado de una manera provechosa su tiempo libre, se habría desvanecido su aburrimiento, y le habría encontrado un nuevo propósito a la vida.

Cada uno debería tener alguna afición, no meramente para "matar el tiempo", sino como una verdadera ocupación que requiera esfuerzo mental y energía física.

¿QUE ES UNA AFICION?

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, afición es "inclinación, amor a alguna persona o cosa". El nuevo pequeño Larousse la define así:

"Inclinación a alguna persona o cosa: tiene mucha afición a la música..." Otro diccionario dice que es "un pasatiempo favorito". Al definir la palabra *hobby*, el diccionario inglés Webster dice que es un "asunto u ocupación en el cual uno tiene un interés absorbente".

Ninguna de las definiciones que se puedan obtener de la palabra *afición* satisfacen plenamente a un joven cristiano. Como se puede ver, ningún diccionario especifica con claridad si una afición es buena o mala. Una persona puede tener un interés absorbente en cosas censurables y, por lo tanto, una afición inconveniente. El diccionario no nos sugiere cómo elegir una afición apropiada para cada individuo. Tampoco explica los beneficios que se reciben de una ocupación semejante, ni los perjuicios que puede recibir una persona que no cultiva ninguna. No clasifica los distintos tipos de aficiones.

Toda afición debiera re-crear: producir un refrigerio de la mente y el cuerpo. No debiera ser una mera diversión, aunque toda afición apropiada tiene sus elementos de entretenimiento.

Ninguna afición debiera implicar derroche de tiempo ni de dinero. Esto no quiere decir que una afición no cueste dinero: muchas de ellas implican inversiones, que al fin y al cabo son muy buenas. Una afición debiera enseñar algo o desarrollar alguna habilidad.

Cada persona joven, debido a su energía aparentemente inagotable, busca automáticamente alguna afición... o algo en que ocupar su tiempo libre. Lo importante es elegir la debida manera de ocupar provechosamente el tiempo libre.

Toda afición implica el uso de nuestro capital más grande: el tiempo, la mente y el cuerpo. Por eso conviene que nos fijemos una norma para usarlos debidamente. Podemos decir que una afición, para serlo, no sólo debe proporcionar un entretenimiento placentero sino que también debe convertirse en un interés absorbente y duradero que vigoriza la mente y el cuerpo y que obtiene los mejores

resultados del tiempo y el dinero invertidos, puesto que la vida tiene un fin mucho más elevado que el de la simple diversión.

¿QUIENES DEBEN CULTIVAR AFICIONES?

Toda persona debiera cultivar alguna actividad ajena a la de su profesión. La dueña de casa, que camina el día entero resolviendo problemas de los niños y realizando innúmeras tareas, debe tener algo que hacer en los momentos libres que la aleje de la rutina y le proporcione satisfacciones.

El comerciante necesita una ocupación extra que le permita aliviar las tensiones del día. El ex presidente de Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, dijo una vez: "El golf hizo que me resultara más fácil resolver los graves problemas de la presidencia". El Gral. Eisenhower también encontraba distracción en la pintura.

Los estudiantes, clérigos, profesores y oficinistas deben encontrar actividades al aire libre, y aficiones para cultivar en su tiempo libre, que les proporcionen relación mental. Los obreros manuales necesitan también una oportunidad para estimular la mente y dedicarse a actividades creativas. Toda persona, sea cual sea su trabajo, debe aficionarse a algún arte o actividad extra en su tiempo libre.

COMO ELEGIR BIEN UNA AFICION

Las inclinaciones naturales debieran servir de guía. Esa inclinación, sin embargo, debe educarse antes de decidir si existe o no. Es muy difícil interesarse en algo de lo cual se sepaa muy poco. Por eso, antes de que una persona explore diversas posibilidades en lo que respecta a las aficiones interesantes, no puede saber exactamente cuál le conviene más.

Lo primero que uno debe tener en cuenta es la clase de trabajo que realiza. Si tiene un trabajo sedentario, mayormente encerrado, debe buscar alguna ac-

tividad que le permita hacer ejercicio al aire libre. He aquí algunas posibilidades: natación, remo, equitación, caminatas, esquí, patinaje, campamento, jardinería, fotografía, ciclismo, crianza de animales, tiro al blanco con arco y flechas, o bien estudio de objetos naturales como rocas, fósiles, pájaros, árboles, polillas, mariposas, insectos, flores, estrellas y muchos otros. Quien se dedique a un trabajo físico muy pesado y al llegar a casa solamente dese arrellanarse en un sillón, debe buscar aficiones que pueda cultivar desde aquel sillón. Las posibilidades son muy numerosas: colección de monedas, estampillas y otros objetos, lectura, pintura, cultivo del arte de escribir, encuadernación, escuchar buena música o muchas actividades manuales lúdicas como cerámica, mosaico, tapicería, escultura, repujado, etc. El crear algo con las propias manos produce generalmente una inmensa satisfacción.

Quien descubre que tiene talentos para el dibujo o la pintura, el canto o la ejecución de algún instrumento ha encontrado una afición interesante.

No conviene dedicarse a una sola afición. Muchas personas cultivan varias, y se dedican a las que en un momento dado despiertan más intensamente su inclinación. Las aficiones amplían los objetos del interés de uno. Cuantas más se cultivan, más habilidades se desarrolla y más conocimiento se adquiere. Después que una persona ha elegido una afición por el estilo, jamás se sentirá aburrida.

Cada cual debe recordar que la afición que elige debe ser apropiada para él, algo que armonice con sus inclinaciones, y no que se base en lo que hacen o sugieren los demás. Un hombre puede interesarse, por ejemplo, en la cocina o en la costura, o una mujer en trabajo de carpintería.

Si a una persona le gustan los cuadros pero carece de talento creativo natural, puede empezar pintando alguno de esos que se obtienen en el comercio, con el dibujo básico ya hecho de antemano y

con indicaciones acerca de qué colores emplear y dónde colocarlos. Generalmente se llega a un resultado final agradable. Después de haber pintado varios, aun no faltan quienes descubren que en realidad pueden pintar.

Nadie debiera decir que el mirar pájaros en los bosques es una actividad ingenua hasta que la pruebe. Consiga prestados unos binoculares, si carece de ellos, y pase toda la mañana (preferiblemente en compañía de una persona entendida) mirando pájaros.

La primera vez que, después de ver un pájaro novedoso, uno pregunta entusiasmado "¿qué es eso?", ha descubierto una nueva afición.

Se unirá entonces a los otros miles de entusiastas que, armados con largavistas, deambulan por los campos y los bosques tratando de identificar los pájaros que los rodean. Si Ud. era uno de los que pensaban que todos los pájaros pardos son gorriones, se sorprenderá y quedará complacido al encontrar que esos "gorriones" son algunos de los tipos de curredra o silvia, papamoscas o probablemente la hembra de la familia de los fringíridos. Después de varias semanas, formará Ud. una lista de pájaros que puede titular "Lista viva" (pájaros que Ud. ha visto). Podrá entonces conversar con otros especialistas en pájaros acerca de cómo identificar diversas especies mediante los anillos de los ojos, la forma de las alas, la longitud de la cola y los penachos.

Pronto identificará a los pájaros al oír sus cantos, y cuando salga Ud. en excursiones matutinas interpretará los cantos como saludos de amigos bien amados y conocidos. Algo que le dará mucha satisfacción será el saber dónde buscar determinados tipos de pájaros.

Si le gusta la lectura como afición, elija con cuidado los libros. No pase por alto las posibilidades interesantes que ofrecen los libros que hablan acerca de la naturaleza. Un libro sobre la vida de las arañas, por ejemplo, puede significarle un entretenimiento fascinante, al paso que

aumentará sus conocimientos de las cosas vivas.

Consideré las posibilidades que implica el ser consejero del Club de Conquistadores. Su tiempo y su interés absorbente no lo beneficiará solamente a Ud., sino que también beneficiará a otros. Muchas personas que han tenido buen éxito en la vida, recuerdan que algún adulto al dedicarles parte de su tiempo libre, influyó favorablemente en sus vidas de niños.

En la misma categoría se encuentra el maestro esmerado de la escuela sabática, que hace "la segunda milla" al preparar cada lección a fin de que otros se beneficien con el esfuerzo realizado por él. La enseñanza de una clase de la escuela sabática puede convertirse en una provechosa afición para una persona estudiosa.

Lo mismo puede decirse de quienes atienden los departamentos de kindergarten y de cuna. A fin de que una persona pueda realizar bien este trabajo, necesita concebirlo como una afición... por lo menos durante el tiempo en que desempeña el cargo. Eso exige el concurso de muchas otras aficiones, tales como el dibujo, la colección de láminas, el arte de contar historias y la música.

Al elegir una afición, uno debe calcular cuánto tiempo puede dedicarle, cerciorarse de que coincide con las inclinaciones propias, tener en cuenta los gastos que requiere la actividad, como asimismo el espacio en el cual realizarla y los beneficios que proporcionará. Debe ser agradable, sin que ello de ninguna manera implique desperdicio de tiempo. Cada persona puede encontrar una afición exactamente apropiada para ella.

COMO COMENZAR UNA AFICION

Cuando uno haya escogido ya la afición a la cual desea dedicarse, debe estudiarla bien. Una manera de hacerlo es leer los libros al respecto que encuentre en las bibliotecas, o artículos referentes a esa actividad.

Conviene también conversar con las

personas que ya cultivan la misma afición, y preguntarles acerca de los materiales necesarios. Casi cualquier afición imaginable, como pintar o colecciónar diversos objetos, tiene muchos seguidores, y a veces hasta clubes y sociedades. Con frecuencia hay instituciones de enseñanza que dan clases de algunas de esas especialidades, tales como pintura, corte y confección, artes manuales, fotografía, y otras. Aun puede uno suscribirse a revistas especializadas en la materia. Conviene mantener también un borrador o un archivo de recortes. Es interesante, por ejemplo, leer la opinión de personas famosas que tienen la misma afición.

Para quienes consideren que carecen de habilidades creativas, están las posibilidades de colecciónar diversos objetos. En realidad se cultiva más este tipo de afición que cualquier otro. Casi en cada hogar hay algún miembro que colecciona algo: desde el niño que junta papeles de diversos colores, los jóvenes que coleccionan estampillas o la madre que junta diversos estilos de saleros en los armarios, hasta la persona acaudalada que colecciona muebles y objetos antiguos.

Y ahora una palabra de prevención con respecto a este tipo de actividad. Hay que mantenerse en guardia contra el instinto de rata, que lleva hasta colecciónar objetos tales como tapas viejas de botellas, que nunca valdrán nada. Conviene examinar bien todas las posibilidades de colecciones y elegir algo que tenga valor, desde el punto de vista educativo o económico. No debe escogerse una afición tan costosa que al fin haya que abandonarla.

¿NO HAY TIEMPO PARA CULTIVAR UNA AFICIÓN?

Algunas personas tienen el problema completamente opuesto al del hombre que se aburria mirando televisión. Muchos estudiantes que viven acosados por lecturas adicionales, monografías que escribir y la aspiración a sacar buenas notas, consideran que no disponen de suficiente tiempo libre como para cultivar

afición alguna. Muchas dueñas de casa consideran que sus numerosas actividades y deberes del hogar no les dejan tiempo para actividades extras.

No obstante, todavía se aplica el principio que hemos mencionado anteriormente de que, sea cual sea la ocupación de una persona, le resultará saludable un cambio de vez en cuando. Al hacer su programa, cada cual debiera dejar un poco de tiempo para cultivar alguna afición. La vida sana tiene que equilibrar bien el trabajo y la recreación.

"Mucho se puede hacer en estos retazos y parches de tiempo, que se producen cada día, y que la mayoría de la gente arroja", dijo Caleb C. Colton, un clérigo inglés del siglo XVII.

De Benjamin Franklin son estas palabras: "Si el tiempo es una de las cosas más preciosas, el malgastarlo ha de ser una de las peores prodigalidades, puesto que jamás se recupera el tiempo perdido".

Mucho se ha escrito acerca de las cosas que se podrían realizar en los pocos momentos libres que se usen productivamente cada día. Nadie en el mundo puede negar que dispone de por lo menos quince minutos libres cada día.

★ En quince minutos dedicados a la lectura, una persona puede leer 66 libros en un año, si dedica ese tiempo para leer continuadamente la Biblia.

★ En quince minutos por día, uno puede leer extensamente los escritos del espíritu de profecía.

★ En quince minutos por día se puede desarrollar el cuerpo hasta hacerle alcanzar las condiciones físicas con las cuales se soñaba.

★ Quince minutos por día aprovechados en un estudio por correspondencia, digamos para perfeccionar el dominio de nuestro propio idioma español o el aprendizaje de una lengua extranjera, dará más tarde muy ricos dividendos.

★ Quince minutos de estudio por día pueden convertir a cualquier persona en un experto en pájaros o en cualquier otro aspecto de la naturaleza.

★ Quince minutos por día destinados a leer las revistas noticiosas lo mantendrán a uno al día con los acontecimientos de su tiempo.

★ Quince minutos por día dedicados a escribir cartas mantendrán a cualquiera en constante contacto con los seres amados, y le dará la satisfacción de ver su buzón repleto.

★ Ni siquiera se necesitan quince minutos para regar quince plantas por día y mantenerlas bien arregladas. Bastan cinco o diez minutos; pero ello produce enorme placer y satisfacción.

La Sra. Lydia Sigourney, una escritora norteamericana que vivió en el tiempo de Abrahán Lincoln, escribió: "Perdí ayer algo entre la salida y la puesta del sol: dos horas de oro, cada una con sesenta minutos de diamante. No se ofrece ningún premio por su hallazgo porque se han ido para siempre".

Toda la lista anterior de actividades que requieren quince minutos se podría haber completado en las dos horas de oro perdidas. Aunque una sola de ellas hubiera sido llevada a cabo, se habría enriquecido mucho una vida.

El obispo Hall, de la primera parte del siglo XVII, dijo una vez: "Los momentos libres son el polvo áureo del tiempo; de todas las porciones de nuestra vida, los minutos libres son los más fructíferos en bien o en mal. Es por los intersticios que se producen en la trama de nuestro tiempo por donde las tentaciones encuentran más fácil acceso al jardín de nuestra alma".

La tendencia actual de acortar la semana de trabajo deja a muchas personas con mucho más tiempo libre que antes. Esas personas son las que más necesitan desarrollar alguna afición especial.

Por supuesto, no hay que permitir que "la cola maneje al perro"; esto es, que las aficiones se conviertan en el centro de las actividades de la vida, con exclusión de los deberes más importantes. Pero quienes disponen de más tiempo libre, generalmente no se sienten obligados a

realizar tanto como los que viven siempre muy ocupados. El cultivo de inclinaciones provechosas resulta tan interesante y absorbente que impide que una persona malgaste su tiempo.

LA NATURALEZA, AFICIÓN ORIGINAL

El artista puede encontrar sus colores en una puesta de sol; sus formas, líneas y trazos, en la naturaleza (por ejemplo, los rasgos delicados del helecho o las enredaderas, una tela de araña, los contornos de una montaña); puede encontrar su inspiración en la nube, el árbol, la colina, la reflexión de la luz frente a la serenidad del lago. El coleccionista puede juntar conchas, hojas, fósiles, insectos, polillas, mariposas. El músico puede sentirse entusiasmado para escribir una composición inmortal al escuchar un coro de insectos, el canto de los pájaros o las voces de los elementos, como asimismo el suspiro del viento, la risa de una cascada o el arrullo de las olas que golpean contra la playa.

El que guste de las caminatas disfrutará al andar por los senderos escabrosos de las montañas o por las praderas y los bosques. La persona con mano hábil para el dibujo puede copiar la forma de las hojas, de los copos de nieve, del árbol, de la flor. Todos los poetas, desde el salmista David hasta los modernos, han encontrado siempre inspiración en la naturaleza. El amante de las plantas puede cultivar su afición tanto adentro como al aire libre; tanto puede hacer cosas ordinarias o comunes como dedicarse a cultivar plantas raras (orquídeas o bulbos poco conocidos, por ejemplo).

Son múltiples los beneficios que se reciben al cultivar una afición relacionada con la naturaleza. Mientras uno disfruta de una actividad específica, como caminar u observar pájaros, recibe también muchas otras recompensas, como son respirar aire fresco vigorizante, inhalar los perfumes de las flores, recibir directamente los rayos saludables del sol, hacer ejercicio.

Enséñeme También a Mí

Por MILDRED THOMPSON OLSON

Propósito del programa: Mostrar cómo en la División del Medio Oriente hay jóvenes dispuestos a ponerse del lado de Cristo, aunque ello implique persecución y a veces aun la muerte.

Himnos

"La historia de Cristo contemos", nuevo Himnario adventista, No. 451.

"Fiel yo seré", Melodías de victoria, No. 24.

Lectura bíblica

Hech. 1:8.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Este programa consiste en la historia de dos jóvenes de la División del Medio Oriente. El secreto de presentarlo en forma interesante consiste en elegir a un buen lector o expositor para la narración. Habib y Salim deben vestirse con ropa típica del Medio Oriente, con un *kaffiyeh* (especie de turbante).

INTRODUCCION DEL TEMA

Deseamos hoy llamar la atención a las tierras bíblicas, con más de cien millones de habitantes, de los cuales 93% son mahomaítanos. Es el territorio de la División del Medio Oriente que abarca el Líbano, Siria, Jordán, Irak, Irán, Arabia Saudita, Kuwait, Adén, Katar, Turquía, Egipto, Libia, Sudán y Chipre. Los adventistas han trabajado en la mayoría de estos

países durante más de ochenta años.

El primer misionero que trabajó en estas tierras bíblicas fue el Dr. H. P. Ribton, un converso del pastor J. N. Andrews, primer misionero adventista enviado a países extranjeros. El Dr. Ribton era un misionero voluntario en el verdadero sentido del blanco MV, porque se sintió llamado a predicar "el mensaje adventista a todo el mundo en esta generación". Se embarcó en Nápoles, Italia, donde había estado trabajando, con dirección a Alejandría, Egipto, la tierra de los faraones.

El patriarca Abrahán fue el primer misionero que entró en Egipto; el joven José siguió a su tatarabuelo, más de cien años después. Otros misioneros que trabajaron en la misma zona, como Moisés y Aarón, no tuvieron muy buen éxito. Pero la historia no desanimó al Dr. Ribton, quien pronto recibió la ayuda de los primeros dos conversos que logró, dos hermanos italianos, que se dedicaron también a predicar el Evangelio en Egipto. No obstante, estos tres misioneros perdieron la vida en la revuelta de Arabi-Bajá, ocurrida el 11 de junio de 1882.

El segundo intento de establecer la obra misionera en el Medio Oriente la hizo un zapatero griego llamado Teodoro Antonio. Después de haber vivido por un tiempo en Estados Unidos, volvió a Turquía, y mientras se dedicaba allá al trabajo de zapatero remendón, predicaba a

cada persona que estuviese dispuesta a escucharlo. Su primer converso, un hombre llamado Baharian, fue el primer apóstol adventista en el Asia Menor, donde organizó muchas iglesias. Después de la primera guerra mundial, Baharian fue asesinado en la matanza de los armenios.

Durante los primeros años de la era cristiana, los apóstoles de Cristo que fueron al Medio Oriente sufrieron persecución, cárcel y aun la muerte. La apertura de las misiones modernas en las tierras bíblicas produjo el mismo resultado. Con todo, la palabra de Cristo ha sobrevivido las fieras llamas de la persecución y la muerte. Hoy en día, a pesar de las circunstancias desfavorables en muchos de esos países, la obra progresó gracias a la ayuda de un Dios todopoderoso.

ENSEÑEME TAMBÍEN A MI

Voz oculta fuera de la plataforma (en un canto ritmico y lento): Allahoo Akbar, Allahoo Akbar, Wa Mohammed Russool Allah. Haya alas Salah, Haya alas Salah.

Narrador. "Dios es grande, Dios es grande, y Mahoma es su profeta. Venid a la oración, venid a la oración".

En casi cada pueblo del Medio Oriente, se oye ese anuncio cinco veces por día. Se lo hace desde el alminar que está sobre la mezquita. Es un llamamiento a la adoración. Pero también se oye otro llamamiento: el del mensaje del tercer ángel. De muchas maneras y a través de diversas avenidas, se está proclamando en estas tierras bíblicas el mensaje de la segunda venida de Cristo. En todas partes el Espíritu de Dios dirige y guía su obra, prepara los corazones sinceros, y luego dirige al misionero o pastor para satisfacer la sed de estos ansiosos buscadores de la verdad.

ESCENA I

(Al abrirse la escena, Habib viene caminando por la plataforma desde el lado izquierdo, mirando de vez en cuando sus textos y cerrándolos con un gesto de insatisfacción.)

Narrador. Habib caminaba por la ca-

lle de la ciudad universitaria en donde vivía, concentrado en las lecciones de psicología que había estado estudiando. El profesor era un hombre muy capaz, pero Habib no estaba satisfecho con su filosofía. Esperaba poder encontrar en alguna parte un derrotero mejor para una vida más feliz. La práctica de la psicología podía ayudarlo a abrirse paso a una vida de buen éxito, pero aquello solamente le proporcionaría una experiencia superficial. El vibrante, energético y sincero Habib anhelaba algo más profundo, que le satisficiera. Desde algún tiempo se había estado preguntando si la respuesta a sus inquietudes no se hallaba en el cristianismo.

A Habib se le había enseñado a evitar a los "cerdos", como se llamaba a los cristianos. Si alguno de su fe se hacia cristiano, el pariente más cercano del converso tenía la obligación de matarlo. Pero después de haber pasado cuatro años en la universidad, la educación había transformado su manera de pensar y lo había librado del fanatismo religioso. Por tanto, estaba lleno de curiosidad. ¡El cristianismo! ¡Cuánto le gustaría estudiar a fondo esa filosofía religiosa! (*Un misionero viene caminando desde la derecha, en busca de una dirección.*) Mientras Habib se hallaba pensativo, notó que el extranjero se dirigía hacia él. Dios había preparado un encuentro providencial de este estudiante universitario con el misionero adventista.

Misionero. ¿Habla Ud. inglés?

Habib. Sí, señor. ¿En qué puedo servirlo?

Misionero. ¿Podría decirme dónde queda la calle Hamra... Hamra No. 336?

Habib. Calle Hamra No. 336... Se halla en la zona residencial, al este de la ciudad. ¿Anda Ud. en busca de una casa?

Misionero. Exactamente. Soy nuevo en la ciudad, y me he enterado de que esa casa se va a alquilar.

Habib. Tendré mucho gusto en acompañarlo. Iré con Ud. y encontraremos la dirección. (*Ambos caminan juntos, haciendo como que conversan, y así desapa-*

recen por el lado derecho de la plataforma.)

Narrador. No solamente dieron con la calle Hamra y alquilaron la casa, sino que cada uno encontró en el otro lo que deseaba aprender. Y así, hicieron el arreglo de que Habib le enseñaría su idioma al misionero, y que éste a su vez le explicaría el cristianismo, "de una manera filosófica", por supuesto. Habib no deseaba que el extranjero se diera cuenta de cuán ansioso estaba en realidad por aprender más de la Biblia.

ESCENA II

(El misionero y Habib entran y se sientan en sendas sillas. El misionero tiene un libro de texto de idioma, el cual parecen estudiar juntos.)

Narrador. Durante las siguientes semanas, Habib pasó muchas horas por día enseñando su idioma nativo al misionero. Pero cuando se terminaba la lección, el misionero también dedicaba mucho tiempo contando a Habib la historia del Evangelio. (*Aparece una Biblia abierta.*) Ahora Habib estaba convertido en el estudiante, y el misionero en el maestro. (*El misionero sale por el lado derecho, y Habib permanece sentado solo. Desde el interior de su ropa saca cuidadosamente una Biblia.*) Habib no solamente escuchaba al misionero, sino que pronto se compró un ejemplar de la Biblia para estudiarla por sí mismo. Diligentemente la escudriñó, como los bereanos, comparando versículo con versículo y precepto con precepto. Descubrió así una inspiradora filosofía de la vida, que le satisfacía y le señalaba un brillante futuro. Eso era verdadera psicología; eso era verdad razonable. Era la solución no sólo para sus propios problemas, sino también para las cuestiones complejas del mundo. Se sintió tan entusiasmado con lo que había encontrado que resolvió compartirlo con un amigo no cristiano que él sabía se interesaba en el Libro Sagrado. La oportunidad se le presentó antes de lo que esperaba. (*Alguien golpea a la puerta a la derecha. Habib va a atender*

der, y encuentra a Salim y pronto abre la Biblia para mostrarle en ella algunas cosas.)

Habib. Mira, Salim, la Biblia es muy clara. No hay en ella teorías extrañas, ni fábulas tontas ni proposiciones humanas. Está llena de hechos, es rica en historia y describe la lucha del pueblo de Dios. Pero, sobre todo, revela el carácter de Dios. Dios es amor... Amor en el más amplio sentido de la palabra. Eso tiene, por supuesto, que gustarnos. Debemos aceptar el sacrificio de Jesús.

Salim. Me llama la atención la manera como pronuncias el nombre de Jesús. Lo dices con amor. Has cambiado mucho, Habib. Antes solamente hablabas de Einstein, Freud y de personas por el estilo; pero ahora has encontrado a un nuevo Maestro al cual seguir. Eso te ha hecho más feliz y un estudiante más satisfecho entre los miles de alumnos de la universidad. Probablemente podré experimentar lo mismo. Leeré contigo este libro. (*Ambos salen por el lado derecho de la plataforma, Salim llevando la Biblia, que va hojeando.*)

Narrador. Habib y Salim estudiaban la Biblia junto con el misionero, y luego Habib daba su clase regular de idioma. A los seis meses, el misionero había aprendido uno de los idiomas más difíciles de los países del Medio Oriente, y dos estudiantes universitarios habían dominado casi completamente las doctrinas adventistas y habían aceptado a Cristo como su Salvador. Cada sábado el grupito se reunía en la casa del misionero para celebrar la escuela sabática y estudiar la Palabra de Dios. Otra de sus actividades los sábados por la tarde era enviar por correo lecciones de La Voz de la Esperanza. En la lista de nombres figuraban los padres de ambos jóvenes, que vivían en una población lejana de la ciudad universitaria.

ESCENA III

(Un grupo vestido con indumentaria típica —Habib y Salim, el misionero y su esposa, con sus tres hijos— entran y

toman asiento. Parecen estar escribiendo direcciones en sobres.)

Misionero. Lo noto muy pensativo, Habib; ¿le pasa algo?

Habib (saca una carta del bolsillo). Acabo de recibir esta carta de mi padre. Dice solamente esto: "Puesto que eres cristiano, has dejado de ser nuestro hijo. Te hemos desheredado. No tienes más familia sobre la tierra. Dejaremos de ayudarte para que completes tu educación".

Misionero. Lo lamento mucho, Habib. ¿Significa eso que volverá Ud. a su filosofía antigua de la vida?

Habib. ¡Jamás! Cuando acepté a Cristo como mi Salvador, estaba dispuesto a cargar mi cruz. Si mis padres me abandonan, sé que me aceptará el Señor. El nunca me dejará. He ganado algo de dinero esta semana. Ello bastó para suplir mis necesidades. Y, de paso, aquí tengo el diezmo. (*El grupo permanece sentado y continúa escribiendo direcciones después que el misionero recibe el sobre con el diezmo.*)

Narrador. El misionero no bautizó inmediatamente a Habib y a Salim. Esperó hasta que los jóvenes fueran realmente probados en cada punto de la doctrina y de las normas cristianas. Cuando demostraron ser muy fieles, inclusive en el pago del diezmo y en arreglar sus clases del sábado en la universidad, el misionero consideró que estaban listos. Habib y Salim habían roto por completo todas las ligaduras con su antigua religión fanática y estaban dispuestos a ser los primeros cristianos de su pueblo. Había alborreado para ellos un día nuevo, y también para el cristianismo había habido un amanecer en aquellas tierras musulmanas. Las campanas de la muerte habían repicado para otros musulmanes que anteriormente se habían atrevido a hacerse cristianos. ¿Sería también éste el destino de estos dos jóvenes capaces?

ESCENA IV

(*El grupo se halla aparentemente muy feliz, en una atmósfera de paz.*)

Narrador. Mientras contemplamos este grupo muy ocupado en la obra misionera, imaginemos lo que les espera a Habib y a Salim después de su bautismo. Los jóvenes se encuentran, como de costumbre, en el hogar del misionero, sentados en sus lugares habituales.

Misionero. Muy bien, jóvenes, ¿han escrito a sus padres para contarles acerca de su bautismo?

Salim. Sí, señor, lo he hecho; pero no he recibido respuesta. Probablemente me han desheredado. Ello no me preocupa, sin embargo. Yo sabía de antemano que el aceptar a Cristo significaba eso, y hasta es probable que reciba un funeral temprano. Pero cada día oro a Dios y me encuentro listo hasta para eso si es necesario.

Habib. Yo le enseñé mi idioma, pero aprendí algo más valioso de Ud., ya que me ayudó a encontrar al Salvador. Escribí a mi casa y ésta es la respuesta que recibí. (*Habib muestra una tarjeta negra.*)

Misionero. Esta vez preferiría no saber leer en árabe: "Preferiríamos que te hubieses muerto". Lo lamento, Habib. "No temas en nada lo que vas a padecer... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Apoc. 2:10). Jesús dijo esas palabras para Ud.

Habib (muy animoso). Considero un privilegio morir por Cristo. No temo a los que pueden matar el cuerpo, puesto que sé volveré a vivir. (*Todos se retiran.*)

Narrador. Pero en su providencia Dios hasta ahora ha preservado la vida de estos jóvenes talentosos. El año próximo van a enseñar ambos en una de nuestras escuelas secundarias. Ellos son los primeros frutos cristianos en este país de religión fanática del Medio Oriente. Después del bautismo de Habib y de Salim, ocho más de su secta religiosa se unieron a nuestra iglesia. Por esto alabamos a Dios. El Espíritu Santo está preparando los corazones de sinceros buscadores de la verdad en esas tierras no cristianas, para que también exclamen: "Enséñeme también a mí".



¡COMENZAD AHORA!

Por ELLA M. ROBINSON

Propósito del programa: Ayudar a los jóvenes a descubrir el secreto del servicio cristiano de éxito: comenzar ahora, donde quiera estén.

Himnos

"Brilla en tu lugar", *Melodías de victoria*, No. 115.

"Escuchad, Jesús nos dice", nuevo *Himnario adventista*, No. 447.

"¿Puede Cristo confiar en mí?", *Melodías de victoria*, No. 143.

Lectura devocional

Mensajes para los jóvenes, págs. 21, 22.

PLANES PARA EL PROGRAMA

El director de la sociedad MV se sentará junto a una mesa acompañado de seis jóvenes que presentarán informes. Entre las disertaciones inséntense cortas conversaciones apropiadas.

¡COMENZAD AHORA!

Director. Muy buenas tardes, misioneros voluntarios. Os agradezco mucho por la ayuda que me habéis prestado en la preparación de este programa para EL TIMON. Mientras preparabais estas biografías de los zapadores adventistas, sin duda os habréis sorprendido al ver cuán

jóvenes eran cuando comenzaron sus actividades.

Primera biografía. Jaime White apenas había cumplido 21 años de edad cuando empezó a predicar. Su padre le prestó un caballo y un buen amigo le dio unos arreos en mal estado, que él remendó. Llenó los bolsillos con folletos acerca de la segunda venida de Cristo, dobló con cuidado un cartel que tenía para explicar las profecías y lo protegió debajo del sobretodo con que se abrigaba, pues comenzaba el frío intenso del invierno. Así salió, a caballo, con el fin de anunciar a la gente que debía estar preparada para encontrarse con Cristo, quien pronto vendría por segunda vez. Pero ¿dónde os parece que comenzó?

Pasando por cierta casa, se sintió impresionado a llamar. ¿Qué debía decir para presentarse? Simplemente llamó y pidió un vaso de agua. Como la familia se encontraba pasando por grandes dificultades, le leyó promesas consoladoras de la Palabra de Dios. Habló, desde luego, acerca de la segunda venida de Cristo y enseñó cómo establecer el altar de familia. Los visitados le prometieron leer la Biblia y orar cada mañana y cada noche. Despues de esto Jaime continuó su camino, dirigiendo estudios bíblicos y reuniones de reavivamiento en los ho-

gares o en las escuelas, dondequiera conseguiese reunir a la gente para escuchar su mensaje.

Una noche cuando llegó a la escuela donde debía predicar, la encontró rodeada de personas que se burlaban y amenazaban con matar al joven predicador. Sin tener en cuenta las prevenciones de algunos de sus amigos, pero orando silenciosamente, entró en el edificio, que estaba lleno de mujeres y niños. Uno de los hombres le gritó amenazante:

—Vamos a desbaratarte la reunión.

—Como lo determine Dios —fue la respuesta del joven predicador.

Diciendo esto, colgó el cartel que llevaba y comenzó a entonar un himno adventista. Mientras estaba arrodillado para la oración, una pelota de nieve pasó zumbando a su lado y se deshizo contra el cielo raso. Impávido, Jaime leyó su versículo y comenzó a predicar, pero los gritos y los insultos del populacho le ahogaban la voz. Fueron muchas las bolas de nieve lanzadas a través de las ventanas que se deshacían en el cielo raso y la pared; tantas, que pronto el predicador tenía la Biblia y la ropa completamente húmedas.

Resolvió, por tanto, cerrar el LIBRO y comenzó a describir los terrores del día del juicio. "Arrepentíos —gritaba— y clamaid a Dios por misericordia y perdón. Volveos a Cristo y preparaos para su regreso. De lo contrario, dentro de poco rogaréis en vano a las rocas y a las montañas. Os burláis ahora, pero clamareís entonces".

Mientras hablaba, introdujo la mano en el bolsillo, de donde sacó un gran clavo con que alguien le había pegado en la frente la noche anterior. Cesó entonces el ruido. Levantándolo para que todos lo vieran, dijo: "Algún pobre predicador me tiró anoche este clavo. ¡Dios tenga misericordia de él! Lo peor que puedo desearte es que en este momento se encuentre tan feliz como yo. ¿Por qué habría yo de ofenderme por este insulto, cuando a mi Maestro le atravesaron las manos con los clavos?"

Se arrimó entonces a la pared, abrió los brazos en forma de cruz, y con lágrimas rodándose en las mejillas invitó a los pecadores a aceptar la salvación ofrecida por Cristo, antes que fuera demasiado tarde. Cuando hizo el llamamiento, más de cien personas se pusieron de pie.

Jaime White concluyó así su reunión y se dirigió hacia la puerta. Entonces el populacho se unió, algunos listos para atacarlo. En aquel preciso momento se presentó un joven muy fuerte, cuyo rostro le resultaba extrañamente familiar a Jaime White, aunque nunca lo había visto antes, quien lo tomó del brazo y caminaron juntos. Mientras se adelantaban, la turba se hacía a un lado. Una vez que se hubieron alejado de ella, Jaime se dio vuelta para agradecer a su compañero, pero, para sorpresa suya, había desaparecido tan rápidamente como había llegado. No pudo menos que concluir que se trataba de un ángel que había venido para protegerlo del peligro.

Director. Debemos mencionar que Jaime White nunca dispuso de oportunidades para educarse como las que tiene la juventud actual. De niño, había sido siempre muy enfermizo. Tenía tan poca vista hasta los diecinueve años que solamente podía leer uno o dos versículos del Nuevo Testamento, y debía entonces detenerse para descansar los ojos. Cuando, finalmente, pudo asistir a la escuela, tenía que caminar todos los lunes una distancia de ocho kilómetros. Llevaba consigo su alimento: pan casero, con puré de manzanas y polenta que él mismo se cocinaba en la pieza. Después de haber asistido a la escuela por tres meses, se dedicó a enseñar por un tiempo con el fin de ganar dinero suficiente con que continuar su educación. Dos años de estudio alternados con la enseñanza fue toda la educación formal que Jaime White pudo recibir. Escuchemos ahora el caso de su esposa.

Segunda biografía. Elena Harmon tenía solamente diecisiete años de edad cuando recibió la primera visión y la orden de contar a otros lo que Dios le había mos-

trado. El caso de su primer esfuerzo es tan conocido que no tomaremos tiempo para referirlo acá, pero no era el primer empeño de Elena en ganar almas. Cuando tenía doce años de edad comprendió la promesa de que sus pecados le serían perdonados y sentía que había sido aceptada como hija de Dios. Todo eso le llenó de tal manera el corazón de alegría que esperaba compartirlo con todas sus amigas.

Por tanto, conversaba y oraba con cada una de ellas, a quienes además organizaba en grupos de oración. Aunque algunas se burlaban, Elena no se desanimó. A menudo, por la noche, después que su hermana melliza, Isabel, se había dormido, Elena se levantaba quietamente y se postraba para orar. Le pedía a Dios que convirtiera a sus amigas, y estudiaba intensamente la Biblia en busca de promesas que las ayudasen. Finalmente, todas ellas, con excepción de una, se entregaron al Señor.

Acompañada de sus padres, asistía a reuniones de oración que se celebraban en distintos hogares, y allí hacía llamamientos para que la gente se preparase para el regreso de Jesús. A veces la invitaban los pastores y otros directores cristianos a hablar a la juventud en las iglesias grandes de Portland. Cuando Dios necesitó quien proclamase un mensaje especial para su pueblo, eligió a alguien que tenía como propósito dominante de su vida el llevar los pecadores a Cristo.

Tercera biografía. Juan Andrews había cumplido diecisiete años cuando Mariana Stowell le dio un folleto que había recibido acerca del sábado. Apenas lo leyó, guardó por primera vez el verdadero día de reposo. Mariana y su hermano Osvaldo convencieron a sus padres de que leyieran el folleto. Cuatro años más tarde, el pastor White visitó a la familia Andrews en su casa de París, estado de Maine; y entre los guardadores del sábado que había allí, notó a un joven quieto, estudioso y ferviente que se llamaba Juan Andrews. El pastor White

hacía entonces planes para publicar una revista titulada *The Second Advent Review and Sabbath Herald* (origen de la *Review and Herald*) e invitó a Juan a que fuera su ayudante de redacción.

Un año más tarde, cuando se estableció la primera casa editora adventista en Rochester, estado de Nueva York, Juan formó parte del personal de la *Review and Herald*. Pronto comenzó a escribir folletos y libritos que los predicadores ambulantes distribuían mientras realizaban su trabajo evangélico. También predicaba al público no adventista en un salón que tenía la casa en donde se había instalado la imprenta.

No nos alcanza el tiempo para referir toda la obra ministerial realizada por Juan Andrews, ni para comentar los diversos libros que escribió, ni para evaluar su presidencia de la Asociación General. Su estudio muy erudito titulado *The History of the Sabbath* (La historia del sábado) todavía se consulta como un trabajo de gran autoridad sobre la materia. El fue nuestro primer misionero de ultramar.

Cuarta biografía. Juan Loughborough predicó su primer sermón adventista tres semanas antes de cumplir diecisiete años de edad. Hasta después de terminar, no se enteró de que lo escuchaban siete predicadores que se hallaban en la congregación. Este era el primero de cinco sermones que había preparado antes de empezar a predicar. Durante las siguientes semanas pudo preparar seis más, lo cual completó una serie de once sermones que predicaba en cada lugar antes de trasladarse a otro. Trabajaba solo, viajaba a pie de un pueblo a otro, conseguía él mismo los hogares, escuelas o salones donde iba a predicar, se anunciaba a sí mismo, hacía el trabajo de limpieza y dependía de la hospitalidad de sus oyentes para alojamiento y comida.

Tres años más tarde, mientras administraba un negocio que había establecido de cortinas o vidrieras corredizas y al mismo tiempo actuaba como pastor de dos grupos de adventistas, un amigo le dijo:

"Algunos miembros de su iglesia están por unirse a ese grupo que guarda el sábado en Rochester. ¿No le parece que Ud. debe ir allá, averiguar lo que están enseñando y ponerlos en su lugar?" Loughborough aceptó el desafío. Cuando llegó a la casa de la misión escuchó a un joven no mucho mayor que él que exponía la doctrina del sábado. Aquel estudio lo convenció: el predicador mencionado era Juan Andrews.

Pocas semanas más tarde los esposos White regresaron de un viaje misionero. Juan Loughborough fue testigo de una visión de la Hna. White, por la cual se lo llamaba al ministerio. ¿Pero cómo podía él dedicarse a predicar? ¿De qué manera sostendría el hogar que hacía poco había formado? Entonces no había asociaciones adventistas que enviaran un cheque mensual a los pastores. Cada uno tenía que sostenerse solo y recibir ofrendas que él mismo recogía.

Cierta vez, mientras luchaba con la necesidad de responder al llamamiento, su esposa le pidió un poco de dinero para comprar hilo y fósforos. Lo único que tenía él en el bolsillo era una moneda de tres centavos. Al entregársela a su esposa le dijo: "María, éste es todo el dinero que tengo en el mundo. Compra solamente un centavo de hilo y un centavo de fósforos, y tráeme de vuelta el otro centavo para que no me quede sin nada. El Señor no prospera mi negocio, y sé la razón: es que no cumple con mi deber de predicar la verdad como debiera". Y allí mismo resolvió consagrarse a predicar, y Dios le abrió el camino para ello. Más o menos a la media hora después que María había salido hacia el pueblo, alguien golpeó la puerta. Juan salió a atender y se encontró con un hombre que le traía un pedido de 180 dólares por vidrieras corredizas.

El próximo sábado por la noche, durante la hora del culto familiar, Hiram Edson recibió una orden en palabras tan claras como si alguien las hubiera pronunciado en la pieza en donde estaba: "Anda a Rochester; se te necesita allá".

Al llegar en el tren de las nueve, le preguntó al pastor White: "¿Qué desea Ud. de mí?"

El pastor White le contestó: "Queremos que Ud. tome el coche y lleve consigo a Juan Loughborough durante su recorrido de seis semanas de predicación, para iniciarle como predicador del mensaje del tercer ángel". Juan tenía entonces veinte años de edad.

Aquello fue el comienzo de una carrera de setenta años de servicio, que implicó viajes, predicaciones, series de conferencias, organización de iglesias y asociaciones y fundación de instituciones adventistas. Un hecho notable es que estuvo presente en más de cuarenta visiones de la Hna. White.

Quinta biografía. Otro de los "antiguos pioneros de larga barba" apenas tenía diecinueve años cuando escuchó un sermón que lo entusiasmó de tal manera que desde entonces su único tema era hacer comentarios de él. Se trata de Esteban Haskell, a quien un vecino le preguntó cierta vez: "¿Por qué no alquilas un salón y te pones a predicar?" Sin pensar demasiado en lo que decía, Esteban contestó: "Bien, si Uds. alquilan el salón, predicaré". Cuando sus amigos vinieron con la noticia de que habían alquilado el salón, el joven fabricante de jabón quedó grandemente confundido; pero, deseando cumplir su palabra, tomó una Biblia y repitió el sermón que había escuchado.

Poco después debió trasladarse al este del Canadá por asuntos de negocios. Sus amigos, que creían en la segunda venida de Cristo, le pidieron que, mientras estuviese en el Canadá, dirigiese una serie de reuniones de diez días. La escuela de la población de Carrying Place, donde dirigió las reuniones, estaba atestada noche tras noche, y mucha gente lo escuchaba desde afuera junto a las ventanas.

Esteban quedó profundamente impresionado con la idea de que Dios lo llamaba para ser predicador. Resolvió, pues, que si alguien se convertía durante las reuniones, él tomaría aquello como una

señal de que el Señor lo llamaba a la obra de la predicación.

Un día mientras caminaba, un hombre que manejaba un carro lo detuvo y lo invitó a subir. Inmediatamente le dijo que él y su esposa habían estado asistiendo a las reuniones que el joven dirigía, y que gracias a ellas se habían convertido. Como resultado de aquellas reuniones de diez días, 25 personas le dieron al joven predicador que deseaban bautizarse. Esteban recibió así la respuesta que esperaba.

Cuando volvió al Canadá, en el mismo año, encontró a un adventista del séptimo día que le habló acerca del sábado y le dio un folleto. El aceptó la publicación, pero dijo: "Ud. puede seguir guardando ese antiguo sábado judío, pero yo nunca lo haré". Llevó sin embargo el folleto consigo al dirigirse a Carrying Place, y se pasó el día entero en el bosque leyéndolo y cotejándolo con la Biblia. Jamás volvió a llamar al séptimo día "el antiguo sábado judío". Lo reconoció como el día santo de Dios, que desde entonces guardó y, durante setenta años, enseñó a otros cómo guardar.

El pastor Esteban Haskell fue el originador de la Sociedad Misionera Vigilante de Lancaster del Sur. Organizó varias de esas sociedades, primero en la asociación de Nueva Inglaterra, de la cual llegó a ser presidente, y luego en todos los Estados Unidos. Cuando el mensaje se extendió también al extranjero, el nombre de la sociedad fue cambiado por el de Sociedad Internacional Misionera y de Tratados. Ahora es el Departamento de Actividades Laicas de la Asociación General, que tiene sociedades de publicaciones en todo el mundo y miles de cristianos que se dedican a sembrar la semilla de las verdades bíblicas en muchos idiomas.

El fue uno de los primeros misioneros enviados como consejeros a Inglaterra, el resto de Europa, la India y el África. Encabezó el grupo de obreros que fue enviado a Australia y a Nueva Zelanda. Trajo a la verdad a centenares de personas a muchas de las cuales preparó para que

fuesen obreros. Escribió varios libros y publicó un periódico llamado *The Bible Training School* (La escuela de la Biblia). Aunque él mismo nunca asistió a un colegio, fundó la Academia de Lancaster del Sur, que ahora es el Atlantic Union College. ¿Cómo fue esto posible? El pastor Haskell reconoció sus deficiencias y dependió enteramente de Dios. Era un estudiante asiduo de la Biblia y de los escritos del espíritu de profecía. Durante sesenta años tuvo como norma memorizar un trozo de las Escrituras cada día y compartir constantemente su fe.

Sexta biografía. Todos habéis escuchando la historia de Lutero Warren, que apenas tenía catorce años cuando fundó la primera sociedad de jóvenes y organizó a sus compañeros de clase en grupos de oración. Cierto día él y un amigo especial llamado Harry Fenner andaban por un camino del campo, conversando fervorosamente acerca de qué podrían hacer ellos para Cristo. Lutero sugirió al otro muchacho que oraran a Dios pidiendo orientación. Inmediatamente los dos pasaron sobre un cerco de acero, se ocultaron detrás de unos arbustos, y oraron a Dios pidiendo que les mostrase qué debían hacer. Su oración recibió una respuesta inmediata: "¿Por qué no iniciamos un grupo misionero?" Lutero invitó a sus jóvenes amigos a que se reunieran con él en la pieza grande y sin muebles en donde dormía. Y allí acudían nueve muchachos, semana tras semana, para orar juntos. Planeaban también actividades misioneras, tales como hacer mandados a los enfermos y necesitados o visitar a los ancianos. Juntaron un poco de dinero para pagar ejemplares de la revista *Señales de los tiempos*, que distribuían gratuitamente entre sus vecinos o enviaban, por correo, acompañadas de cartas amistosas. Cada uno de los muchachos firmó un voto de abstinencia del alcohol, el tabaco, el té, el café y la carne de cerdo. Además, se proponían no pronunciar palabras vanas.

Después de algunas semanas el grupo se ensanchó para incluir también a seño-

ritas. Ahora las reuniones se realizaban en hogares de los miembros de la iglesia y los padres ayudaban a los jóvenes a organizar sus grupos de oración, programas de temperancia, actividades sociales y excursiones al campo. En aquellas reuniones semanales de jóvenes fue donde Lutero ensayó su habilidad de hablar en público y organizar a otros. El único año que asistió al colegio, fue interrumpido por una enfermedad. Pero él se había propuesto de antemano ser un obrero para Dios, y no perdió oportunidad alguna para autoeducarse.

Mientras araba, carpía (escardaba) o plantaba, hacía pausas ocasionales para tomar del bolsillo algún papel en el cual había copiado el versículo de la Biblia o la cita de los *Testimonios* que estaba memorizando. Luego continuaba su trabajo, mientras silenciosamente oraba para que el Espíritu Santo lo ayudara a ganar a sus compañeros para Cristo.

Lutero Warren siempre se interesó en los niños y jóvenes. Dondequiera que fuese, por ocupado que se encontrara en sus campañas de evangelismo, los ayudaba a organizarse en sociedades misioneras. Los sacaba a excusiones y combinaba juegos con pláticas de corazón a corazón acerca de la doctrina y del gozo en el servicio para Cristo. Así se ganó los corazones de viejos y jóvenes y los ganó también para Cristo.

Director. Estas biografías nos muestran que, aun si el tiempo no se prolonga suficientemente como para que podamos completar una educación superior, todos podemos ser obreros para Dios, ganadores de almas, con tal que comencemos ahora mismo, donde estamos. (*Al terminar el programa, el director debe pedir que para la semana siguiente cada miembro traiga alguna sugerencia acerca de cómo trabajar para Dios: algo que los MV pueden hacer o están haciendo.*)

JMV

Ud. Es un Descubridor de Talentos

Por JONATAN L. HAMRICK, hijo

Propósito del programa: *Llamar la atención al hecho de que casi cada uno ha sido dotado con talentos, de los cuales hay alguno sin cultivar.*

Himnos

"Vivo por Cristo", *Melodías de victoria*, No. 68.

"Hay un lugar en la viña", *Id.*, No. 140.

"Da lo mejor al Maestro", *Id.*, No. 16.
"Necesito de Cristo el Salvador", *Id.*, No. 66.

Lectura bíblica

Mat. 25:14-30.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Cerca del comienzo del programa, entréguense un papel a cada presente para

EL TIMON MV

que en él escriba qué talentos desearía poseer si en sus manos estuviera el elegirlos. No se necesita firmar esos papeles. Deberán recogerse inmediatamente para poder analizar, al final de la reunión, los talentos mencionados. Si se desea, tómese un voto acerca de qué talento se considera más importante. Entre las disertaciones conviene intercalar entrevistas con diversos miembros de la sociedad MV para que expliquen cómo usan sus talentos. Luego habría que darles la oportunidad de cantar, tocar algún instrumento, exhibir alguna obra de arte o leer alguna poesía original.

INTRODUCCION DEL TEMA

Después de escuchar la ejecución brillante de una pieza musical, de contemplar una exposición de pinturas, o simplemente al expresar sus propias frustraciones, alguien podría expresar sus deseos en palabras como las siguientes: "Me gustaría también tener tanto talento como ese músico, pintor, etc." Y probablemente hasta haya quienes añadan: "Algunas personas nacen con todos los talentos". El propósito de este programa es ayudar a entender qué significan los talentos y mostrar cómo aplicarse en su cultivo para obtener los mejores resultados.

EL SIGNIFICADO DE LOS TALENTOS

Se puede definir un talento como una habilidad, capacidad o aptitud —latente o expresa— propias de personas mental o físicamente normales. Un talento puede implicar, por lo tanto, actividades tanto de la mente como del cuerpo. Como ilustración, analicemos por un momento el talento de la música, tan diversificado que requiere varias aptitudes al mismo tiempo. Algunos aspectos de la música exigen más de algunas de esas capacidades que de otras. Se necesita más oído para el canto o para tocar instrumentos de cuerda —violín, guitarra— que para tocar instrumentos previamente afinados, como el piano. Pero a su vez el pianista nece-

sita mucho más destreza y coordinación que el vocalista, y, por su parte, el organista necesita todavía más de la facultad de coordinación que el pianista, aunque no tanta fuerza.

Algunas personas tienen la habilidad de ver, de traducir en movimiento lo que ven y de coordinar todas sus facultades. Decimos de ellas que tienen la capacidad interpretativa. Otras tienen habilidad para oír. Poseen un oído muy sensible a la realidad de los sonidos. Ya en su imaginación pueden oírlos, antes de poner los dedos sobre las teclas de las cuales saldrá la música que han concebido interiormente. Decimos que personas de este tipo tienen el don creativo.

Hay quienes pueden combinar varias facultades que los convierten en excelentes ejecutantes de la música, pero que jamás serían buenos maestros. Por el contrario, puede haber personas muy dotadas para la enseñanza de la música y que, sin embargo, no se lucen como ejecutantes.

Otras aptitudes relacionadas con la música son la memoria retentiva, el concepto analítico, la sensibilidad para distinguir matices de tono y de ritmo, o simplemente la habilidad para enfrentarse con un gran público.

Para la persona que no se ha especializado en música, todo esto puede parecer muy complicado, y en cierto sentido lo es. Con todo, la mayoría de los expertos están de acuerdo en que no es precisamente lo complejo de las habilidades requeridas o la falta de ellas lo que impide que algunas personas se hagan músicos. Ello se debe mayormente a la falta de ímpetu o de una chispa de entusiasmo para motivar el ejercicio necesario que produce la facilidad.

Mucho de ese ímpetu se origina en nuestras amistades o en el ambiente en que vivimos. Por eso hay tantos jóvenes que, pudiendo haber sido músicos, por influencia contraria de sus asociados, se convierten en deportistas. Por lo tanto, el esfuerzo constante en el cultivo de cualquier habilidad potencial es el factor prin-

cipal para el éxito. Muy afortunado es el joven cuyos padres o educadores le ayudan a reconocer la necesidad de tres factores básicos: (1) el análisis de sí mismo y de sus capacidades potenciales, (2) el estímulo y el incentivo apropiado y (3) la provisión para el desarrollo de sus capacidades. A continuación consideraremos por separado cada uno de estos tres factores: análisis, estímulo y desarrollo.

COMO DESCUBRIR LOS PROPIOS TALENTOS

El análisis puede llegar a distintos resultados, de acuerdo con la edad y el ambiente. Se dice que "del modo como se doble la varita, se inclinará el árbol"; y las influencias tempranas de la vida son de gran importancia al establecer las características de una persona.

Si, por ejemplo, un niño se acostumbra a escuchar buena música desde temprano y aprende a disfrutar de ella, lo más probable es que cuando adulto gustará de la música. Lo mismo podría decirse de las actividades al aire libre o de cualquier otra. Un niño que desde temprano se acostumbra a relacionarse plácentemente con los demás, tenderá a ser sociable. Esta capacidad para relacionarse socialmente será base para el desarrollo de otras habilidades.

Pero no solamente los niños necesitan descubrir sus habilidades personales. Hay muchos adultos que pasan por la vida sin darse cuenta de sus verdaderas posibilidades. Otros trabajan por muchos años en la prosecución de blancos para los cuales no están capacitados.

Es verdad que un hombre con solamente tres dedos puede aprender a tocar el piano, pero nunca podrá realizar lo mismo que quien, siendo igualmente capaz, posea diez dedos. Una persona podrá tener una hermosa voz y sin embargo carecer de los requisitos esenciales para ser un buen pastor.

No debemos decir que todas las habilidades son el resultado del ambiente o del desarrollo mediante un procedimiento mecánico. No cabe la menor duda de

que algunas personas nacen con facultades de las que carecen otras. La gran verdad, no obstante, es que cada individuo normal posee más talentos de los que cultiva. También es cierto que hay quienes, a pesar de tener pocos dones naturales, por ser muy esforzados, a menudo sobrepasan a otros mucho más dotados pero que carecen de entusiasmo.

Esto nos lleva a la consideración del segundo factor.

EL ESTIMULO DE UN INCENTIVO APROPIADO

Podemos comparar un talento con un cohete que se halla en la torre de lanzamiento. El cohete debe tener un sistema de ignición. Esto, aplicado a los seres humanos, puede llamarse "incentivo". Aquí nos referimos otra vez a un sistema muy complicado de relaciones. El incentivo se puede basar en el *amor* hacia determinado individuo y en un deseo consecuente de complacerlo, o en el *temor*, la necesidad de evitar consecuencias que ocurrirán necesariamente si uno no realiza algo.

El incentivo puede ser un deseo de satisfacción personal, que se relacione con experiencias tenidas temprano en la vida. En apariencia puede verse como una característica inherente, desarrollada por las circunstancias. Por ejemplo, todo niño inherentemente desea jugar. Si él relaciona la práctica con el juego y no tiene muchas otras distracciones, su incentivo puede ser el de recrearse, mientras en realidad desarrolla un talento.

Pero el incentivo más frecuente es la personalidad atractiva de otro individuo. Esto sucede especialmente con los niños; de ahí la importancia de que los maestros tengan el atributo llamado personalidad, además del conocimiento. Hasta durante la edad adulta siempre respondemos al estímulo, y más de un hombre debe los triunfos que ha alcanzado en la vida a la influencia de la esposa, que lo ha convencido de que puede alcanzar la estrella que ha escogido.

Nos falta todavía por considerar el tercer factor.

PROVISION PARA EL DESARROLLO

Ahora bien, un cohete, con todas las partes necesarias y estructura conveniente (primer factor) puede tener un perfecto sistema de ignición (segundo factor), pero nunca despegará de la torre a menos que tenga combustible (tercer factor). Este tercer factor es lo que hemos llamado provisión para el desarrollo de las facultades. Supongamos el caso de un joven que posee todas las capacidades para hacerse un artista, pero que no tiene la oportunidad de cultivar su talento porque no se le ha estimulado el deseo de crear algo, o nunca dispuso de los materiales esenciales o de suficiente tiempo para el cultivo del arte. En este caso, hasta los mejores talentos pueden quedar enterrados.

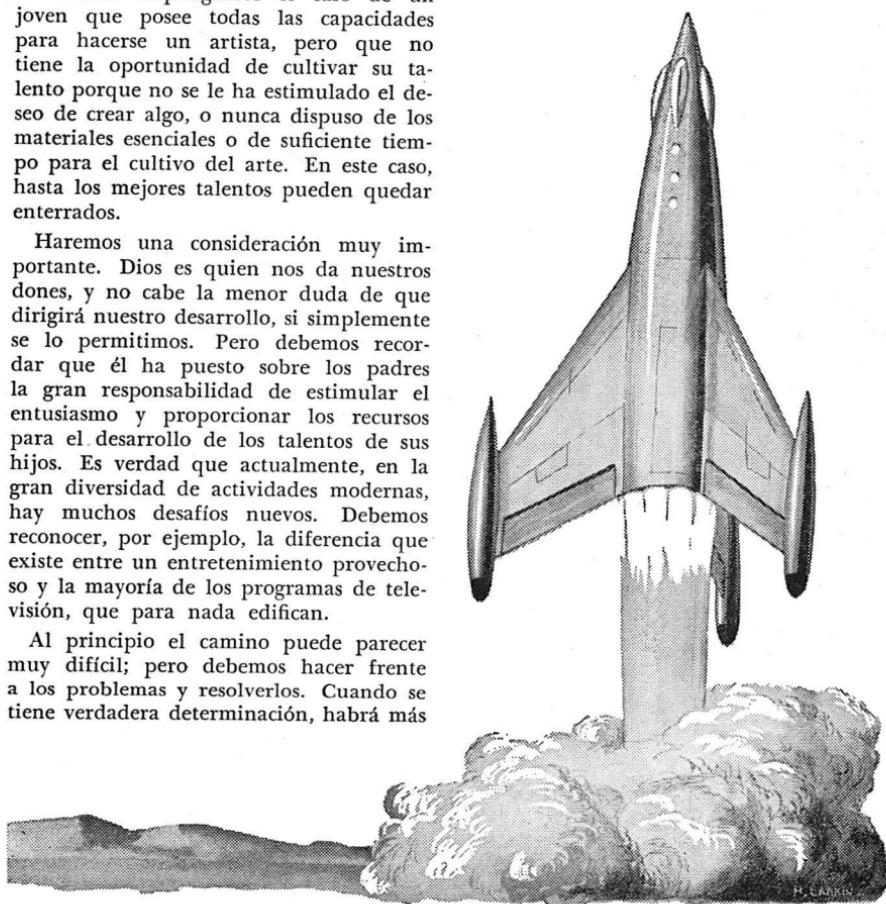
Haremos una consideración muy importante. Dios es quien nos da nuestros dones, y no cabe la menor duda de que dirigirá nuestro desarrollo, si simplemente se lo permitimos. Pero debemos recordar que él ha puesto sobre los padres la gran responsabilidad de estimular el entusiasmo y proporcionar los recursos para el desarrollo de los talentos de sus hijos. Es verdad que actualmente, en la gran diversidad de actividades modernas, hay muchos desafíos nuevos. Debemos reconocer, por ejemplo, la diferencia que existe entre un entretenimiento provechoso y la mayoría de los programas de televisión, que para nada edifican.

Al principio el camino puede parecer muy difícil; pero debemos hacer frente a los problemas y resolverlos. Cuando se tiene verdadera determinación, habrá más

fuerza para proseguir en la dirección correcta. Los momentos desagradables que implica el formar una vida no pueden compararse con las tremendas frustraciones futuras de quienes han malgastado la vida.

DONDE COMENZAR

¡Comience consigo mismo! Pregunte a Dios dónde y cómo su vida puede serle más útil. Nada produce más satisfacción que el saber que se está haciendo lo que



el Maestro desea que se haga. Trate de tener un gran concepto, una visión panorámica; pero también cerciórese de que puede ver los detalles pequeños, porque de éstos depende la perfección de cualquier obra.

Dé un paso a la vez, pero siempre tenga en cuenta el blanco final. Hágase un programa. Analícese a sí mismo. ¿Está Ud. satisfecho con lo que hace? ¿qué le gusta más? ¿trabajar al aire libre o dentro de un despacho o taller? En su trabajo, ¿prefiere Ud. tratar con gente, o mayormente estar solo? ¿Se adapta mejor a una ocupación de tipo mental o a otra que requiera ejercicio físico? Y, de paso, ¿ha probado ambos para saber cuál realmente le gusta más?

A veces conviene tomar un examen de aptitudes, pero de muchas personas que triunfaron en sus profesiones, los expertos no esperaban mucho. Su triunfo se ha debido, sin duda, más que a ninguna otra causa, a una firme determinación de abrirse paso, a la creencia de que podían hacerlo y a la voluntad de trabajar incansablemente en el logro de su ideal. Al gran pianista polaco Paderewsky, le dijeron que nunca llegaría a tocar bien el piano, y le aconsejaron que probara algún otro instrumento. Sin embargo, mediante una determinación inquebrantable, probó que sus consejeros estaban equivocados.

¿Cuántos dedos hábiles tiene Ud.? Busque una buena cuerda que les de uso a todos, pero esté seguro de que esa cuerda armonice con la sinfonía de la vida que lo rodea, y sobre todo con la voluntad de Dios. Luego, entréguese a su arte de todo corazón. Se necesita mucho ejercicio para desarrollar los músculos, y requerirá paciencia el aprender su coordina-

ción. A veces la melodía estará en el bajo, y otras, en el tiple. La música puede estar también en una clave menor. Pero su deber es ejecutar su parte de la mejor manera posible.

TALENTOS OCULTOS

Se dice que muchas piedras preciosas son pasadas por alto porque las personas que las ven no las reconocen. Lo mismo sucede con los talentos. El término talento suele relacionarse más a menudo con las artes; pero, por maravillosas que éstas sean, no son tan importantes como las actividades fundamentales de la vida. Para la mayoría de las mujeres, es de mucho más importancia que sean expertas en el arte culinario que ser excelentes pianistas... aunque, por supuesto, es mejor combinar las dos cosas si se puede.

La sola habilidad de ser amigable con quienes necesitan un amigo es una característica muy necesaria en el mundo actual. Y la persona que tenga esta habilidad debe sentirse especialmente bendecida.

CONCLUSION

Sí, cada uno de nosotros es el descubridor de sus propios talentos, a lo menos si es capaz de juzgar sus posibilidades y de reconocer sus limitaciones. Mucha gente triunfa al irse a tierras lejanas, pero en la mayoría de los casos el buen éxito depende de aprovechar las oportunidades ofrecidas en el mismo lugar en donde se está.

Cada uno de nosotros tiene habilidades, y éstas son el material de que están formados los talentos. No solamente todos tenemos algunos talentos, sino que también somos responsables por su desarrollo. Quiera Dios que en esto cada uno de nosotros sea un mayordomo fiel.



ESCUELAS SABATICAS FILIALES

Por LUIS B. REYNOLDS

Propósito del programa: *Ayudar a los misioneros voluntarios a encontrar un medio interesante de ganar almas.*

Himnos

"Yo te seguiré", *Melodías de victoria*, No. 108 (preludio de piano u órgano).

Apertura: "El Capitán os llama", *Id.*, No. 133.

"Abrigadas y salvas en el redil", nuevo *Himnario adventista*, No. 125.

"Da lo mejor al Maestro", *Melodías de victoria*, No. 16.

"¿Puede Cristo confiar en mí?", *Id.*, No. 143 (especial de clausura o por toda la congregación).

Lectura bíblica

Lucas 15:3-10 (*Después de esto, sería oportuno cantar el himno "Abrigadas y*

salvas en el redil", como número especial o canto de la congregación).

PLANES PARA EL PROGRAMA

Este programa está formado por tres disertaciones que los oradores presentarán en sus propias palabras. Debe ser la base para el comienzo de una campaña continuada de organización de escuelas sabáticas filiales como parte del proyecto MV 3000 de este año. Probablemente se puede terminar con una discusión panel o un modelo de escuela sabática filial para presentar una ayuda definida y despertar interés en este tipo de obra misionera.

LOS JOVENES COMO GANADORES DE ALMAS

"El gran uso de la vida —decía William James— es gastarla en algo que la sobre-

viva". No cabe duda de que ninguna inversión de la vida puede igualar en resultados a la que se hace en la ganancia de almas.

Podría decirse también que la conversión es más completa cuando induce a la persona que recién fue traída a Cristo a trabajar por la conversión de otros. En otras palabras, seguimos más verdaderamente a Cristo cuando nos convertimos en pescadores de hombres, de prójimos nuestros que se hallan tan confundidos y perdidos como lo estábamos nosotros.

El gran interrogante para la juventud actual no es tanto qué somos por naturaleza —qué aptitudes y dones tenemos para la obra— sino más bien qué puede Jesús hacer de nosotros por su gracia. Seamos quienes seamos y tengamos las limitaciones que tengamos, si tan sólo seguimos a Cristo podemos ser útiles en la salvación de otros.

Nuestro deseo supremo ha de ser el desarrollar nuestras habilidades para atraer a hombres y mujeres a Cristo. Y la mejor manera de prepararnos para esta obra es sentirnos nosotros mismos atraídos por el gran Jefe de los pescadores de hombres. Cuando Cristo nos atrae, nosotros también podemos atraer a nuestros semejantes.

¡Qué espectáculo admirable es el contemplar hoy en día a los adventistas del séptimo día poniéndose a la altura de la obra que se les ha encomendado! Si Dios retirara de la juventud de la iglesia este espíritu aventurero para ganar almas entonces nuestras iglesias, nuestros colegios y nuestros hospitales se hallarían pronto en decadencia. De esa manera, cesaría la obra de la iglesia.

A cada época le ha correspondido una tarea especial, y cada generación hace su propia contribución. No obstante, en ninguna época la iglesia ha tenido una obra tan peculiar como ahora.

"Los que entre nosotros han estado llevando cargas van siendo segados por la muerte. Muchos de los que estuvieron al frente, realizando las reformas instituidas por nosotros como pueblo, han pasa-

do ya el meridiano de la vida, y están decayendo en su fuerza física y mental. Con la más profunda preocupación se puede preguntar: ¿Quiénes ocuparán sus puestos? ¿A quiénes serán confiados los intereses vitales de la iglesia cuando caigan los actuales portaestandartes? No podemos sino mirar ansiosamente a los jóvenes de hoy como a quienes deben llevar las cargas y responsabilidades. Ellos deben reanudar la obra donde otros la dejan" (*Obreros evangélicos*, pág. 70).

LA DECISION DE UNA SEÑORITA BUDISTA

Cuando el pastor G. R. Nash, director del Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General, visitó hace pocos meses la ciudad de Bangkok, estimuló a los creyentes adventistas a organizar escuelas sabáticas filiales. Entre las personas que respondieron a su invitación figuraba una enfermera del hospital adventista de Bangkok, quien hasta hacía poco tiempo había sido budista y que por años había abrigado la esperanza de estudiar medicina. Inmediatamente después de la reunión del pastor Nash ella organizó dos escuelas sabáticas filiales: una fuera del hospital y otra para enfermeras que no eran miembros de nuestra iglesia.

Poco después de que esta señorita hubiera organizado sus escuelas sabáticas filiales, la junta directiva del sanatorio de Bangkok resolvió enviarla a Estados Unidos para estudiar medicina, pagándole los gastos.

Cuando los administradores del hospital le comunicaron esta decisión, ella pidió tiempo para considerar su respuesta. Al día siguiente les dijo que había orado mucho para organizar esas escuelas sabáticas filiales y que en ello el Señor la había dirigido de una manera tan manifiesta que se creía llamada por el momento para realizar esa obra. En vista de ello, dijo que no podía aceptar la invitación. Si lo hiciera —dijo textualmente— "estaría chasqueando a Dios". A pe-

sar de que siempre había deseado estudiar medicina, tenía que declinar en este caso la oportunidad. Agradeció mucho a la junta por haber pensado en ella.

Cuando los administradores volvieron a reunirse, estuvieron más seguros que antes de que ésta era la persona a quien debían elegir. Resolvieron darle tiempo para que organizara tan bien su programa de escuelas sabáticas filiales como para que pudiera confiárselo a otra persona. Así estaría más libre para aceptar la beca que le permitiría estudiar medicina en los Estados Unidos.

GANADORES DE ALMAS

Hay muchas maneras de ganar almas. Algunos de nuestros jóvenes han salido en grupos para dirigir escuelas sabáticas filiales en iglesias rurales, en salones o en casas particulares. Este método de evangelismo ha sido el más eficaz que hemos podido usar a través de los años. Además, proporciona oportunidades para que más de una persona joven participe, y la satisfacción en almas ganadas es generalmente más inmediata.

A principios de 1961, en la aldea de Diamond, de la isla San Vicente, el Hno. Lawson Southerland, un colportor, le vendió un libro a un caballero llamado Juan Harry. Después que este señor hubo leído cuidadosamente el libro, resolvió guardar el sábado, en lo cual lo acompañaron también su esposa y sus siete hijos. Cierta tarde el hermano Southerland, buen colportor como era, fue a visitar al señor Harry. ¡Cuál no fue su sorpresa al enterarse de que estaba guardando el sábado! Inmediatamente comenzó una escuela sabática filial en el hogar de esta familia. Pronto otro joven llamado Norris Johnny y su esposa se hicieron miembros e invitaron a Parnell McDowall. También comenzaron a asistir a esta escuela sabática filial el señor Ismael Roberts y su familia de seis miembros. No tardó en haber en Diamond, 28 personas bautizadas y cuarenta miembros de escuela sabática.

Un grupo de jóvenes adventistas eligió como campo misionero la cárcel del pueblo. Después de obtener el permiso necesario, estos misioneros voluntarios comenzaron a visitar cada domingo a los presos para cantarles himnos evangélicos. Uno de los jóvenes del grupo, que más tarde se hizo pastor, presentaba los estudios bíblicos. Al principio, parecía que su trabajo no daría resultado, porque los presos se mostraban indiferentes. Pero cierto domingo el grupo descubrió un nuevo rostro detrás de las rejas. Se trataba de un hombre, padre de doce hijos, que había entrado allí por un cargo muy serio. Su familia había venido a visitarlo precisamente al mismo tiempo en que llegaban los jóvenes adventistas. La familia del preso, muy bien impresionada por aquel grupo de jóvenes sanos y felices, se unió con ellos a cantar himnos, y continuó haciéndolo regularmente cada domingo. Luego comenzaron a asistir a la iglesia y, como resultado, casi toda la familia se ha hecho adventista. El preso mismo, tan pronto como quedó en libertad, fue bautizado.

Pero esto no es el fin de la historia. La cuñada de uno de los hijos del preso, que había oído acerca del grupo que cantaba en la cárcel, resolvió ir para conocerlo... y más tarde se unió a la Iglesia Adventista. Cuando un buen joven, no enterado de su decisión, la pidió en matrimonio, ella lo rechazó con el argumento de que él no era adventista (ella aún no se había bautizado). El pretendiente se interesó en la verdad, estudió detenidamente la Biblia y se unió a la iglesia. Se bautizaron juntos un sábado y se casaron el domingo siguiente.

Como su empresa misionera, este nuevo matrimonio se dedicó al ministerio de las publicaciones: ha vendido ya miles de libros adventistas y traído a la verdad a cientos de personas.

Otros miembros de la familia de aquel preso sirvieron en las fuerzas armadas de Estados Unidos, y así diseminaron sus creencias en varias ciudades y aldeas del

mundo. Otros han dado testimonio en sus escuelas y en sus lugares de trabajo. Algunos miembros de esta familia han ido a nuestros colegios y se preparan ahora para servir eficientemente en la viña del Señor.

Como monumento a estos jóvenes que cantaban y compartían su fe con otros, existe actualmente una iglesia que tiene

su capilla edificada en un lugar estratégico de aquel pueblo.

"Con semejante ejército de obreros, como el que nuestros jóvenes, bien preparados podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría al mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!" (*Consejos para los maestros*, pág. 430).

JMV



EL SABADO, un Día Glorioso

Por XAVIER SOTO VALLE

Propósito del programa: *Estimular a los jóvenes MV a estudiar diligentemente las Escrituras para (1) conocer bien la doctrina del sábado, (2) observar fielmente el día de reposo bíblico y (3) poder explicar bien esta doctrina básica en cualquier ocasión.*

PROGRAMA SUGERENTE

1. Servicio de canto (15 minutos antes del programa).
2. Entran los participantes. Oran en silencio, reverentemente.
3. Palabras de introducción por el director.

EL TIMON MV

- a. Solicitud absoluta de atención y reverencia durante el programa.
 - b. Pide que todos estén atentos al tema porque habrá un examen para todos al concluir.
4. Himno "Con Jesús", *Melodías de victoria*, No. 96.
5. Oración de rodillas (la persona que ora ha de estar en la plataforma y debe ser escuchada hasta en el último rincón del salón).
6. Informe del secretario o secretaria. Este informe puede incluir:
- a. La cantidad de jóvenes que cada sábado adoran a Dios en la sociedad local.
 - b. El número de personas que adoran a Dios el sábado en toda la asociación o misión. (Los datos pueden obtenerse de la oficina de la asociación o misión.)
 - c. El número de adoradores que se reúnen cada sábado en todo el mundo.
7. Anuncios. (Deben ser muy breves. Es preferible escribirlos de antemano en una pizarra o cartulina y solicitar a los presentes que los lean al salir. Empléese a lo sumo, tres minutos.)
8. Recójase la ofrenda e invítense a los presentes a ser generosos.
- a. Las personas que la van a recoger deben estar listas de antemano.
 - b. Han de estar decorosamente vestidas.
 - c. Usense regularmente los mismos jóvenes para recoger la ofrenda, pero déseles a conocer con anticipación su participación en esta parte.
9. Recójase el informe misionero de los jóvenes.
- a. Impúlsese en pocos minutos las actividades CTF.
 - b. Distribúyanse publicaciones para que los jóvenes las repartan.
 - c. Si hay una corta experiencia misionera realizada en sábado, dése tiempo para relatarla, sin olvidar que el tema central del programa es el sábado.
- 10. Himno "Roca de la eternidad", *Melodías de victoria*, No. 35.
 - 11. Presentación del tema: "El sábado, un día glorioso".
(Repártanse las diferentes partes del programa entre personas que puedan desarrollarlas bien. La introducción debe estar a cargo del director.)
 - 12. Presentación del ejercicio bíblico como repaso del tema. (Escójase para dirigirlo a una persona entusiasta. Puede ser uno de los oradores.)
 - 13. Repítase el blanco de los MV: "El mensaje del advenimiento a todo el mundo en esta generación".
 - a. Que la congregación lo repita al unísono.
 - b. Recálquese que al cumplir con este blanco, estamos llevando también el mensaje del sábado a todo el mundo.
 - 14. Himno "Mi hogar celestial", *Melodías de victoria*, No. 92.
 - 15. Oración final. (El que tenga esta oración puede recalcar que si ahora somos fieles muy pronto podremos estar en el hogar celestial gozando de aquellos hermosos sábados.)

INTRODUCCION DEL TEMA

Es natural que todos tengamos una fecha especial que nos gusta recordar. Esta puede ser la de nuestro cumpleaños o algún otro día que signifique mucho para nosotros. Hay personas que en la impaciencia con que esperan esa fecha, marcan el calendario contando los días con regocijo. Por ejemplo, una señorita próxima a casarse o un joven próximo a graduarse; ambos casos confirman esta aseveración. La práctica de contar los días es agradable cuando estamos haciendo planes con Dios. El salmista dijo: "Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría" (Sal. 90:12). Hay sabiduría en el corazón cuando contamos los días ansiendo que llegue el sábado santo del Señor, el día de reposo que Dios nos legó. Ese es el día más hermoso para los hijos amantes de Dios y se lo debe esperar con alegría.

SOBERANIA DIVINA DEL DIA DE REPOSO O SABADO

El día de descanso semanal es el sábado; es un día muy importante porque Dios lo señaló como especial desde la creación del mundo: "Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Gén. 2:3). La soberanía divina del sábado descansa en el hecho de que Dios mismo reposó durante él, dándonos ejemplo. No descansó porque estuviera cansado, pues sabemos que él no se fatiga, sino para darle sentido y jerarquía a la institución que estaba instaurando. En segundo lugar, lo bendijo y le asignó como contenido particular ciertas bienaventuranzas especiales que se reciben cada vez que se lo observa con el debido espíritu. En tercer lugar, lo santificó, esto es, lo apartó para un empleo sagrado, así quedó inaugurada la observancia religiosa del sábado en la primera semana de la historia de la tierra (Gén. 2:1-3).

Dios creó el sábado como un día especial para los hombres, y en las generaciones que siguieron a los primeros patriarcas, especialmente entre los descendientes de Abrahán ese día siguió siendo observado. Siglos más tarde, el Señor dio una gran lección sobre la importancia del sábado por medio de un gran milagro: el maná. "Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? Porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer... seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo [sábado]; en él no se hallará" (Exo. 16:14, 15, 26).

Este milagro ocurrió cuando Moisés conducía al pueblo de Israel hacia la tierra prometida y la lluvia de maná perduró cuarenta años. "Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná co-

mieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán" (Exo. 16:35).

Durante este tiempo el maná cayó los seis días de la semana, pero en sábado nunca cayó. Es digno de notarse que el sexto día caía doble porción, y que cuando guardaban para otro día entre semana se echaba a perder, y el que guardaban para el sábado se conservaba sin dañarse (Exo. 16:19-26). Esta experiencia se prolongó durante 2.080 semanas, hecho que por sí solo destaca la importancia que Dios quiso darle al día de reposo. Así, durante esas 2.080 semanas se vio el milagro de la lluvia doble de maná en el viernes y la señal sobre el santo sábado del Señor.

Este importantísimo hecho nos demuestra que Dios escogió el sábado y lo dio a su pueblo como una señal, diciéndole: "En verdad, vosotros guardaréis mis días de reposo [sábados]; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico". "Guardarán, pues, el día de reposo [sábado] los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó" (Exo. 31:13, 16, 17).

Así el sábado es una señal milenaria, un monumento conmemorativo de la creación. No fue solamente un mandato para el pueblo de Israel, como algunos creen, pues ya hemos notado que el sábado fue dado desde la creación y Abrahán guardó este precepto (véase Gén. 26:5). En época de Abrahán no había judíos todavía, además, el profeta Isaías dice que el sábado es para todos los hombres y no solamente para los judíos. Veamos lo que este profeta nos dice: "Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que lo abraza; que guarda el día de reposo [sábado] para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal... Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová

para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo [sábado] para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración...; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos" (Isa. 56:2, 6, 7). Notemos que la expresión final señala a todos los hombres, ya que a todos fue dado el mandamiento del sábado y no solamente a la nación judía. Por lo tanto, descartemos de nuestra mente la creencia de que el sábado sólo pertenecía a los judíos.

LA ENSEÑANZA Y EL EJEMPLO DEL GRAN MAESTRO CON RESPECTO AL SÁBADO

Era costumbre del Maestro reposar en este día y alabar el nombre de su Padre, asistiendo a la reunión convocada en el sábado. En el Evangelio leemos: "Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo [sábado] entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer" (Luc. 4:16). La expresión "conforme a su costumbre" denota que el Señor asistía todos los sábados a estas reuniones y que por lo tanto ya era un hábito para él guardar el sábado. En una ocasión él mismo dijo que estaba guardando los mandamientos de su Padre. Notemos sus mismas palabras registradas por el evangelista Juan: "Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor" (Juan 15:10).

Era natural que él viviera en armonía con los santos mandamientos y que guardarla el sábado, pues él es su autor: "Porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo [sábado]" (Mat. 12:8). Y siendo él su autor, al estar entre los hombres como hombre, enseñó con qué espíritu debía guardarse, ya que los fariseos de ese tiempo habían recargado el santo mandamiento con restricciones que no estaban en armonía con el verdadero espíritu de la ley de Dios. Por esta razón Jesús hizo

una reforma en esa austereidad y enseñó que el sábado fue dado para beneficio del hombre: "También les dije: El día de reposo [sábado] fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo [sábado]".

Para hacer comprender esto a sus discípulos, realizó algunas curaciones en sábado. Así desenmascaró a los falsos maestros que aparentaban reverencia por el mandamiento del sábado aunque en realidad no lo observaban con el debido espíritu. No comprendían el don de Dios en el sábado y por eso cuando Jesús hizo algunas curaciones en ese día, lo acusaron, sin ver su propia condición espiritual. Veamos cuáles eran sus acusaciones y estudiémoslas a la luz de la misma Palabra de Dios que es intérprete infalible. He aquí la acusación: "Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo [sábado]" (Juan 9:16). La acusación era motivada por las curaciones que Jesús realizaba en sábado.

Pero analicemos una de esas curaciones: (*léase Juan 5:5-10*). Por lo que notamos, los fariseos no se alegraron de ver al hombre sano, no alabaron a Dios por ello, sino que, en su falso celo, condenaron a un inocente.

En otra ocasión el Señor se encontraba en una sinagoga. (*Léase Mar. 3:1-6*)

En cuanto a la pregunta del Señor sobre lo que era lícito hacer en sábado —si salvar la vida o quitarla— los fariseos no respondieron con palabras sino con hechos, pues apenas salieron de la sinagoga comenzaron a tramar la muerte del Señor. Tal actitud estaba marcadamente en contra de la ley de Dios, ya que el mandamiento dice: "No matarás", y también contradecía el verdadero espíritu del adorador sincero en el santo sábado: (*léase Isa. 58:13*). Pero para los fariseos y los herodianos estas palabras eran letra muerta. La Biblia dice que "el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3:4). Y el hecho de curar no es ninguna transgresión de la ley, pero sí lo es el planear asesinar a alguien, de manera que ellos

eran los verdaderos violadores del día de reposo.

Otro sábado, el Señor y sus discípulos cruzaban un sembrado mientras regresaban del lugar de culto. Como habían estado allí hasta hora avanzada, los discípulos tenían hambre, de modo que comenzaron a cortar algunas espigas y a comer sus granos. De inmediato los fariseos los acusaron de estar violando el sábado. (*Véase Mat. 12:1-8.*) En su respuesta, Jesús les mencionó dos casos: el de David, que había comido de los panes de la proposición, cosa que no le era lícito hacer, y el de los sacerdotes del templo, que trabajaban durante el sábado para cumplir con los ritos que Dios había instituido. "Cristo quería enseñar a sus discípulos y a sus enemigos que el servicio de Dios está antes que cualquier otra cosa. El objeto de la obra de Dios en este mundo es la redención del hombre; por tanto, lo que es necesario hacer en sábado para el cumplimiento de esta obra, está de acuerdo con la ley del sábado" (*El Deseado de todas las gentes*, pág. 252).

Los dirigentes religiosos judíos habían caído en un frío formalismo. A causa de ello, el sábado había llegado a ser una carga pesada en lugar de constituir el día más feliz de la semana, como Dios quería que fuera. El Maestro mostró, por palabra y por ejemplo, que el sábado debe ser destinado a la adoración, al reposo y a las obras del bien.

ACTITUD DE LOS DISCIPULOS Y APOSTOLES EN CUANTO AL SABADO

En cuanto a la actitud de los discípulos, notemos primero el ejemplo de las santas mujeres que seguían las enseñanzas de Jesús: (*léase Luc. 23:55, 56*). Ellas respetaban el sábado y reposaron en él, dejando pendiente el trabajo de embalsamar el cuerpo del Señor hasta que pasara el sábado. (*Léase Mar. 16:1-3*.)

Con la muerte del Señor se confirmó el nuevo pacto, pero es muy importante

notar que él no ordenó ningún cambio en la ley; por consiguiente, tampoco cambió el día de reposo. Este nuevo pacto o testamento se confirmó con la muerte del Señor (*léase Heb. 9:16, 17*). El nuevo pacto consiste en grabar los mandamientos en el corazón del cristiano: (*léase Heb. 10:16*).

En ningún lugar de las Escrituras se dice que el Señor haya mandado algún cambio en el día de reposo. Sus propios discípulos siguieron guardando el sábado durante toda su vida.

El apóstol Pablo predicaba y enseñaba a guardar este día a los gentiles: (*léase Hech. 18:42, 44*). En muchas ocasiones este apóstol vivió del trabajo de sus manos, pero siempre reposó durante los sábados. En ese día predicaba a Jesucristo, como cuando estuvo trabajando con Aquila y Priscila en Corinto: (*léase Hech. 18:3, 4*). Vemos claramente que Pablo trabajaba los seis días de la semana y descansaba el sábado, empleando ese tiempo sagrado para hacer la voluntad de Dios, predicando su Palabra. Buscaba las sinagogas de los judíos, porque era su deseo ganarlos para Cristo. Pero notemos que el texto dice que persuadía a *judíos* y *griegos*. En el pasaje anterior leímos que predicaba a los *gentiles* en el día de sábado. El guardaba ese día no porque fuese una costumbre judía sino porque al hacerlo cumplía con un mandamiento que Dios había dado a la humanidad.

El apóstol Pablo enseñó en el capítulo 4 de Hebreos, que no se puede hablar de otro día de reposo. (*Véase Hebreos 4:4, 8, 9.*) Este último versículo dice textualmente en el original griego: "Por tanto, queda un *sabatismo* para el pueblo de Dios".

Además, debe tenerse en cuenta que la perpetuidad de la ley de Dios incluye la perpetuidad del sábado:

- a. El mandamiento es para siempre (*Sal. 119:150-152*).
- b. Se ha observado desde la creación hasta la actualidad (*Gén. 2:1-3*).
- c. Se guardará por toda la eternidad (*Isa. 66:22, 23*).

CONCLUSION

El mundo ignora cuál es el verdadero día de reposo porque la verdad fue echada por tierra (Dan. 8:12). Al venir la apostasía del cristianismo, se abandonó el sábado y se introdujo en su lugar un falso día de reposo. Dios sabía que el sábado caería en olvido, por eso aun el mismo mandamiento dice: "Acuérdate del día de reposo". Pero en estos postreos días la verdad del sábado está siendo restaurada.

Notemos estos otros puntos importantes que se mencionan en la Biblia:

- a. Se repararía la falta (*Isa. 58:12; 61:4*).
- b. El mundo recibiría la verdad y podría escoger la bendición de observar el sábado (*Isa. 58:13, 14*).
- c. Además, el sábado será la señal en Egipto (*Exo. 12:21-23, 28*).
 1. La sangre fue la señal en Egipto (*Exo. 12:21-23, 28*).
 2. El sábado será también la señal cuando venga la ira de Dios (*Eze. 20:12, 20*).
 3. Los que acepten esta señal serán salvos (*Sal. 91:10*).
 4. Ahora es el tiempo de aceptar el sábado (*Apoc. 7:1-3*).

Pidamos al Señor sabiduría para poder guardar el santo sábado con el verdadero espíritu, a fin de obtener las bendiciones que Dios concede a los que lo observan, y ser de los bienaventurados que continuaran guardándolo durante la eternidad.

EJERCICIO BIBLICO

(Divídase la congregación en dos o tres grupos, según la hilera de bancas, y cuando una hilera no conteste, sigase por turnos. Anótense los puntos obtenidos por cada grupo.)

1. ¿Cuándo fue dado por primera vez el mandamiento del sábado? (*Gén. 2:1-3*).

2. ¿Cómo podemos saber que Noé no dejó de guardar el sábado durante el tiempo del diluvio? (*Gén. 8:10-12*).

3. ¿Qué tres razones fueron dadas por

Dios para la observancia del primer sábado en el Edén? Es decir, ¿sobre qué tres bases descansa la observancia del sábado? (*Gén. 2:1-3*).

- a. En que Dios mismo reposó durante ese día.
- b. En segundo lugar lo bendijo.
- c. En tercer lugar lo santificó, es decir, lo apartó para un uso santo.
4. ¿Durante cuántos sábados dejó caer maná en la peregrinación del pueblo de Israel por el desierto? (2.080 sábados; *Exo. 16:35*).
5. ¿Qué texto demuestra que Abrahán guardaba los mandamientos de Dios, entre los cuales se incluye el sábado? (*Gén. 26:5*).
6. Entre las muchas costumbres de Jesús, ¿cuál de ellas se destaca cuando vino a Nazaret, donde había sido criado? (*Luc. 4:16*).
7. ¿Por qué acusaban los judíos al Señor de violar el día de reposo? (*Porque curaba en sábado en algunas ocasiones*).
8. ¿Cómo puede demostrar Ud. que los verdaderos violadores del sábado eran los fariseos?
 - a. Porque el hecho de curar no es pecado cuando se hace por caridad.
 - b. Porque es lícito en sábado hacer bien al prójimo (*Mat. 12:10-12*).
 - c. Porque los fariseos en día de sábado hacían planes para matar a Jesús (*Mar. 3:6*). Esto está en contra del verdadero espíritu del mandamiento (*Isa. 58:13*).
9. ¿Cómo demuestra Ud. que el sábado no fue dado solamente para los judíos?
 - a. Porque fue dado en el Edén cuando no había ningún judío.
 - b. Porque Isaías dice que es para el hombre, para todos los pueblos de la tierra (*Isa. 56:2, 7, 8*).
10. Mencione dos poderosas razones que prueban la santidad del sábado
 - a. Jesús reposó en el séptimo día de la creación.
 - b. En el séptimo día reposó en la tumba de su obra de redención.
11. Ahora estoy pensando en unas per-

sonas que vivían en la época de Cristo y que debieron suspender sus tareas para observar el sábado. Cuando este día pasó, reanudaron su piadosa tarea. ¿Quiénes son? (*Luc.* 23:55, 56; 24:1).

12. Estoy pensando en un gran viajero del Nuevo Testamento que trabajaba los seis días de la semana y los sábados hacía obra misionera. ¿Quién es? (*Hech.* 18: 1-4).

13. El siguiente personaje que ocupa mi mente es una mujer que cada sábado iba a la orilla de un río para adorar a Dios junto con otras personas. ¿Quién es? (*Hech.* 16:13, 14).

14. Estoy pensando en un texto de la

Biblia que dice que la verdad sería echada por tierra y pisoteada. ¿Qué texto es? (*Dan.* 8:12).

- ¿Qué cosa es la verdad que fue echada por tierra? (*Sal.* 119:142, 151).
- ¿Cómo llama Santiago a la ley? (*Sant.* 1:25).

15. Estoy pensando en un texto que dice que el sábado es una señal entre Dios y sus hijos fieles. ¿Dónde se encuentra? (*Eze.* 20:20).

(Nota: La persona que presenta el ejercicio bíblico debe terminar con un llamamiento a favor del estudio de las Escrituras y de la fiel observancia del santo sábado.)



TEMAS MMV



GARRAS Y BIGOTES

Por EDNA MAE FAIRCHILD

Propósito del programa: Presentar los requisitos para la especialidad MV en gatos.

Himnos

"El mundo es de mi Dios", nuevo Himnario adventista, No. 78.

"¡Oh, cuán grande amor!", *Id.*, No. 156.

Lectura bíblica

Isa. 11:6.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Encuéntrense láminas de miembros domésticos y salvajes de la familia de los

3er TRIMESTRE, 1964

gatos para mostrárselas a los niños. También convendría tener un gato verdadero para hacer demostraciones. Las preguntas que se hacen para otorgar la especialidad MV en gatos se encuentran en el *Libro del menor* o en el *Manual del guía mayor*.

INTRODUCCION DEL TEMA

¿Quisieran Uds. completar una especialidad MV acerca de la naturaleza? Hay muchas de ellas, entre las cuales podemos escoger la que más nos agrade o nos resulte más accesible, y todas nos enseñan

cosas muy interesantes acerca de los animales, pájaros, insectos y plantas que Dios ha hecho para nuestra felicidad. Hoy aprenderemos algo acerca de los gatos. Si Uds. atienden bien a todo lo que se dice, aprenderán bastante de los requisitos para la especialidad MV en gatos.

Al gato le gusta la comodidad del hogar. Generalmente se sienta para observar lo que acontece en la casa, mientras espera que alguien lo levante o lo acaricie. ¿De qué manera paga él todas las atenciones que recibe? Bien, maulla, runrunea, porque así es como él sabe expresar su agradocimiento. Hay gatos de muchos colores, o mezcla de colores, pero todos son hermosos. El gato es gracioso y por lo general sus buenas maneras lo hacen bienvenido en el hogar. ¡Y cuánto placer da tener un gatito en la casa! Un gatito se divierte con juguetes o insectos o se lanza corriendo detrás de una cuerda de la cual tira su amo. A veces juega hasta con las partículas de polvo que se ven en un rayo de luz que llega por la ventana. Pero de esos juegos pasa fácilmente a la caza, que le es muy natural, puesto que pertenece a la familia de los grandes gatos salvajes de la selva. El nombre científico de la familia es *Felidae*.

CARACTERISTICAS FISICAS

Las orejas y los ojos del gato

Los gatos pueden oír sonidos demasiado altos o agudos para que los perciba el oído humano. Son capaces de percibir hasta los sonidos más débiles. Muy a menudo, ni siquiera ven a los ratones que persiguen en la oscuridad, pero pueden escuchar su chillidito, muy leve, y de esa manera saber dónde está su presa. Sus orejas, muy grandes en comparación con el tamaño de la cabeza, están protegidas adentro por pequeños pelos.

En la noche las pupilas de los ojos de los gatos se ensanchan para recibir más luz. Por el contrario, de día se achican hasta convertirse en un puntito. De esa manera pueden ver bien para cazar,

no solamente de día, sino también por la noche.

Los bigotes del gato

Aunque el gato puede ver muy bien por la noche, se guía mucho por sus bigotes tiesos. Con éstos va "palpando" los objetos mientras avanza. Los bigotes lo previenen de los obstáculos del camino, y le permiten calcular las distancias.

Las patas del gato

Las patas del gato terminan en unas especies de almohadillas, ricas en nervios muy sensibles, y tienen una capa de grasa para resistir el frío. Las garras —que usa para trepar, cavar o luchar— están ocultas en las patas cuando no las necesita.

Los dientes del gato

Todos los miembros de la familia de los gatos son carnívoros; por tanto, tienen dientes adaptados a ese tipo de alimentación. En su estado salvaje, estos animales cazan a otros congéneres para obtener su cantidad necesaria de carne. Los gatos domésticos también deben recibir una alimentación carnívora para que puedan mantener la piel lustrosa y una apariencia de salud. Muchos gatos de las fincas obtienen su alimentación cazando ratas, lauchas y conejos.

LOS GATOS DOMESTICOS

El gato de Man

El gato de Man tiene un aspecto raro, porque en vez de cola solamente luce un manojo de pelos. Tiene las patas traseras muy largas, y cuando se mueve rápidamente se parece a un conejo. Es un gran cazador de ratas.

El siamés

El gato siamés procede, por supuesto, de Siam. Tiene el cuerpo de un color gris muy hermoso; las orejas, las patas, la cola y parte de la cara son de color pardo o azul. Cuando pequeño es blanco, de ojos azules.

El abisinio

El gato abisinio tiene una piel de pelo corto gris o pardo, y se parece a un conejo. Tiene una capa interior de piel de color pardo rojizo, y el pelo tiene rayas negras, pardas y grises. Es un animal tranquilo, con una voz suave.

Persa-angora

Estos gatos tienen el pelo largo y una cola también larga con pelo crespo y muy abundante en la punta.

MIEMBROS SALVAJES DE LA FAMILIA DE LOS GATOS

El león

El león es el miembro más grande de la familia de los gatos, y se lo llama el rey de las bestias, *Leo* y *Simba*. Vive en los pastizales de los llanos y viaja en grupos o en familias. El león generalmente mata tan sólo cuando tiene hambre. El macho tiene crin larga, y los cachorros son muy juguetones.

El tigre

El tigre es el miembro asiático más grande de la familia de los gatos, y tiene tanto poder como el león, pero le gusta andar solo y tiene muy mal temperamento. A menudo mata simplemente por el placer de matar. Se lo conoce por las rayas de la piel.

El ocelote

El ocelote se encuentra en la América Central y en la América del Sur. Tiene una piel amarillenta con manchas negras irregulares. Generalmente viaja en parejas, lo que no hace la mayoría de los gatos.

El jaguar

El jaguar es un animal muy feroz, que se encuentra también en la América Central y en la América del Sur. Es de un color amarillo pardusco, con manchas oscuras, y se parece al leopardo. No solamente caza en la tierra; también pesca en los ríos.

El leopardo

El leopardo habita en el Asia y en el África. Es amarillento con manchas negras, como el jaguar, pero generalmente más delgado. El leopardo es todavía más salvaje y feroz que el tigre. Roba y mata ganado, ovejas y perros. Puede subirse fácilmente a los árboles y saltar de rama en rama.

La civeta o gato de algalía

La civeta también se encuentra en el África y en el Asia. Tiene cuerpo y cola largos, y patas cortas. Es de un color pardo grisáceo y tiene manchas y listas negras. Le gusta matar gallinas.

El guepardo (onza) especie de leopardo

El guepardo (onza) vive en el Asia y en el África y puede correr muy rápidamente, hasta a la velocidad de 110 km por hora. Tiene las patas largas y delgadas, en las que no puede esconder las garras. Es de un color pardo rojizo con manchas negras. Se lo llama también leopardo cazador.

El cuguar o puma

Estos gatos viven en la América del Norte. Son cazadores feroces de un color pardo rojizo.

ANDROCLES Y EL LEON

Androcles era un pobre esclavo romano que vivía en el tiempo de Tiberio, y que cierto día se escapó a las montañas. Mientras buscaba un lugar donde esconderse de los soldados que lo perseguían, encontró una cueva. Pronto un león, que vivía en la cueva, regresó gimiendo. Androcles se llenó de miedo, pero pronto se dio cuenta que el animal se quejaba a causa de un gran dolor. Le quitó entonces una gran espina que se le había metido en la pata, y el león le lamió agradecido y se tiró a sus pies.

Por un tiempo el león y el esclavo vivieron juntos hasta que un día, cuando el

león andaba cazando, los soldados encontraron la cueva y prendieron a Androcles, a quien llevaron a Roma.

Luego llegó el día triste en que debía morir. Mientras la gran multitud se apiñaba en el circo, se abrió la puerta de la jaula de los leones y uno de ellos, feroz y semihambriento, comenzó a correr rugiente. Entonces Androcles fue arrojado a la arena. El león corrió hacia él, se arrojó a sus pies y comenzó a lamerlo.

El populacho quedó maravillado de que el león hambriento no le hiciera daño a Androcles. Cuando el emperador descubrió que aquel león había sido compañero del esclavo, los libertó a ambos y se dice que era un espectáculo corriente

ver a Androcles por las calles de Roma acompañado de su amigo el león, como si fuese un gatito.

HISTORIAS BIBLICAS ACERCA DE MIEMBROS DE LA FAMILIA DE LOS GATOS

La historia de Daniel en la cueva de los leones se halla en el capítulo 6 de Daniel.

El encuentro de Sansón con un león joven se cuenta en Jueces 14:5-20.

El relato que hizo David acerca de sus luchas con leones se registra en 1 Samuel 17:34-36.

Acerca del profeta muerto por un león se lee en 1 Reyes 13:1-32.

MMV

ANGELES EN EL HOGAR

Por LUISA W. HARVEY

Propósito del programa: *Comprender mejor el ministerio de los ángeles, a fin de cooperar diariamente con ellos en la edificación del carácter y para tener un hogar feliz.*

Himnos

"Jesús, yo he prometido", *Melodías de victoria*, No. 55.

"Vivo por Cristo", *Id.*, No. 68.

"El canto de los ángeles", *Id.*, No. 101.

"Hogar de mis recuerdos", *Id.*, No. 194.

Lectura bíblica

Sal. 8:3-5; Heb. 1:13, 14.

PLANES PARA EL PROGRAMA

El centro de la vida del niño es la familia. Dios usa a los ángeles en un ministerio constante en el hogar, y los niños deben crecer conociendo la ayuda divina que siempre está a la disposición de ellos. La primera parte del programa está dividida en disertaciones breves. La segunda parte consiste en una visita ima-

EL TIMON MV

ginaria de Isaac, Benjamín y María, quienes refieren las relaciones que sus respectivas familias tuvieron con ángeles. Se podrían incluir también otros personajes bíblicos como Agar, Pedro, Cornelio, David o alguno de los discípulos. Convendría exhibir láminas que representen el ministerio de los ángeles, o proyectar dia-positivas acerca del tema.

¿QUIENES SON LOS ANGELES?

Dios usa muchas influencias para ayudarnos en nuestro camino al cielo. Una influencia muy especial es nuestro ángel personal, o ángel de la guardia. Es el que nos protege cuando somos demasiado pequeños como para darnos cuenta del peligro. Nuestro ángel conoce las tentaciones frente a las cuales somos más débiles, y trata de apartarnos de la ocasión de caer en ellas. Así contribuye a nuestra felicidad presente y asegura nuestra salvación.

Si pensamos en cuán amable y amante es Jesús y en cuánto nos cuida, podemos tener una idea mejor acerca de nuestro

ángel guardián. Hallándose en el estado perfecto en que fue creado, el ángel tiene mucha ternura y simpatía.

LOS ANGELES ESTAN SIEMPRE OCUPADOS

Nada complace más a un ángel que tener a su cargo a un niño o niña de una familia cristiana. Escucha sonriente mientras la madre entona himnos al bebé. Le agrada ver que el bebé se sonríe frente a una lámina que representa a Jesús, porque ha aprendido ya que las palabras "Jesús" y "amor" son sinónimas. Pronto el niño comienza a repetir cortos versículos de memoria que aprende en la escuela sabática. El ángel le ayuda a memorizar la Palabra de Dios. Cuando el niño comienza a asistir a la escuela, el ángel cumple nuevos deberes con respecto a él. El bebé es ahora un niño, o una niña, que recibe lecciones de muchos nuevos amigos. De algunos aprende a decir y a hacer cosas muy buenas; pero de otros puede aprender lo que no conviene. Entonces el ángel le ayuda a elegir lo bueno y a olvidar lo malo.

LA OBRA DE LOS ANGELES

Solamente cuando un niño no hace caso de las admonestaciones de un ángel, queda sin su protección. El ángel señala peligros físicos y las trampas de Satanás; pero no controla la voluntad del niño. El ángel usa todo su poder para ayudarlo a uno a abandonar el pecado y a no desanimarse en la vida cristiana. ¡Cuán feliz se siente cuando un joven descorriado escucha su súplica y pide el perdón de Dios! Entonces el ángel borra su nombre del libro de la muerte y lo escribe otra vez en el libro de la vida.

SE LLEVA UN BUEN REGISTRO

Los ángeles se sienten especialmente contentos cuando sus amigos jóvenes comparten su fe con sus compañeros. Todos los actos bondadosos y considerados los escribe el ángel en el libro de memoria; registra, por lo tanto, el número de folletos y revistas distribuidos en los días



de visitación, durante la campaña de la Recolección Anual, o su participación en el Fondo de Inversión, la sociedad de jóvenes u otras reuniones. De mucha importancia es el registro de cómo algunos jóvenes comparten su fe, especialmente si son los únicos creyentes en un grupo.

HEROES DE LA BIBLIA

Director. Muchos héroes de la Biblia permanecieron firmes en la fe, aunque eran los únicos creyentes del lugar, y los ángeles fueron quienes los estimularon a mantenerse fieles. Algunos de estos personajes bíblicos nos contarán ahora cómo los ángeles les ayudaron a ellos y a sus familias.

Isaac. Mi padre es Abrahán. Dios es su amigo, y conversa con él muchas veces por día. Todos en nuestra casa hemos aprendido a obedecer a mi padre, porque él nos enseña lo que Dios desea que hagamos.

Antes que yo naciera, tres ángeles visitaron a mi padre en su tienda. Dos de ellos se dirigieron a la ciudad de Sodoma, donde vivía mi primo Lot, y el otro se quedó conversando con mi padre. Este ángel era el Señor.

Abrahán suplicó al Señor que no destruyera a la impía ciudad, si solamente hubiese diez personas fieles en ella. Pero solamente había cuatro personas fieles, y aun ellas mismas no querían abandonar sus hogares ni a sus familias. Los dos ángeles tuvieron que tomarlas de la mano y conducirlas fuera de la ciudad antes que el fuego cayera del cielo y la destruyera por completo.

Otra vez Dios ordenó a mi padre que me llevara al monte Moriah y que allí me ofreciese en sacrificio. El obedeció, y comenzamos juntos el viaje. No sabía por qué Dios le exigía que hiciera aquello, pero de todas maneras obedeció. Después que construimos el altar y pusimos en él la leña, mi padre me dijo que yo sería el sacrificio. Aunque la noticia me entristeció profundamente, me sentí honrado de que Dios pidiera mi vida.

Mi anciano padre no podía atarme las manos, así que le ayudé. Y justamente cuando estaba por clavarle el cuchillo, un ángel lo llamó por nombre: "Abrahán, Abrahán... No extiendas tu mano sobre el muchacho". Y luego agregó que, dado que estaba dispuesto a sacrificarme cuando Dios se lo pidió, me salvaría la vida.

Entonces sacrificamos un carnero que hallamos enredado por los cuernos en unos arbustos cercanos. ¡Cuán agradecido me siento de que mi padre haya escuchado la voz de Dios y de su ángel, y que me haya enseñado también a mí a obedecerlos!

Director. A través de toda su larga vida, Isaac necesitó siempre el consejo de su ángel, aunque a veces no lo tuvo en cuenta. Su nieto Benjamín nos hará ahora otro relato.

Benjamín. José, mi hermano mayor, es un hombre poderoso en Egipto. Hace muchos años mis hermanos mayores se sintieron muy celosos de él, y lo vendieron como esclavo a una caravana de mercaderes. Mientras iba preso desde Canaán, recordó que nuestro padre Jacob le había contado cómo los ángeles habían acudido en su ayuda cuando él se escapaba de la ira de mi tío Esaú. Allí mismo José se entregó por completo a Dios.

Los ángeles lo protegieron mientras vivió una vida verdadera y fiel en Egipto. Ni siquiera la esposa de Potifar, el guarda del rey, pudo persuadirlo a pecar contra Dios. Tuvo que pasar por circunstancias muy difíciles, pero éstas solamente le fortalecieron la fe. Puesto que era fiel, Dios le dio sabiduría para interpretar los sueños del rey, y fue elevado al cargo más importante que había en Egipto después de la dignidad del rey. Desde allí pudo preparar a la nación para la hambruna que vendría tras siete años de abundantes cosechas. Entonces nuestros hermanos descendieron a Egipto en busca de alimento, y José se lo vendió.

Ocurrieron muchos incidentes emocionantes hasta que finalmente encontramos que el primer ministro de Egipto era real-

mente nuestro hermano José. Puesto que los ángeles habían guiado a José y lo habían animado a ser leal a Dios, toda nuestra familia se salvó del hambre que se extendía sobre la tierra; y, sobre todo, nuestros hermanos están ahora en paz unos con otros.

Director. ¿No sería hermoso si siempre pudiéramos seguir la dirección de los ángeles? Uno de los deberes importantes de nuestro ángel es ayudarnos a llevarnos bien con los demás. Escuchemos ahora a María, quien nos contará de otro caso en que los ángeles ayudaron a seres humanos.

Maria. Me llamo María, y soy hermana de Moisés. Mi madre Jocabed me enseñó a cuidar a Moisés para que no llorase, a fin de que no lo oyesen los soldados egipcios, porque podrían matarlo.

Cuando Moisés tenía tres meses de edad, era un bebé tan sano y ruidoso, que mi madre tuvo que recurrir a un plan muy atrevido para salvarlo. Creo que los ángeles se lo sugirieron. Mi madre y yo preparamos un canasto y lo cubrimos con betún, a fin de que no le entrara el agua. Pusimos en él al bebé, y luego llevamos el canasto para dejarlo flotar en las aguas del río Nilo. Yo me quedé cerca para cuidarlo.

Pronto la hermosa princesa egipcia vino a bañarse, y vio a nuestro bebé. Los ángeles la enviaron allí en el momento preciso. Ahora mi madre y yo cuidamos

al niño para la princesa. Ambas estamos convencidas de que Dios ha salvado a nuestro bebé porque tiene un propósito especial para él. Me siento muy agradecida a los ángeles porque lo protegen. Cuando crezca, mi madre tendrá que llevarselo a la princesa; entonces, mientras viva en el palacio pagano, necesitará más que nunca de la ayuda de los ángeles.

Director. Cuando Moisés cumplió doce años de edad, se fue a vivir en el palacio real, pero aun allí los ángeles le recordaban su hogar y su pueblo. También lo ayudaron constantemente mientras guía a los israelitas desde la esclavitud a la tierra prometida. Cuando murió, estando solo en el monte Pisga, los ángeles lo enterraron y cuidaron su tumba. Luego Dios mismo lo resucitó y lo trasladó al cielo.

Cuando Cristo venga por segunda vez con sus gloriosos ángeles, si estamos vivos y esperándolo, nuestros ángeles se encontrarán a nuestro lado, y los veremos por primera vez. Si hemos sido llamados al descanso, ellos serán los primeros en saludarnos cuando nos levantemos de la tumba. Todos deseamos agradecerles personalmente por habernos protegido a través de nuestra vida, y escuchar nuestra propia historia de labios de ellos. ¿No valdría la pena tratar de relacionarnos especialmente con nuestros ángeles ahora, aunque en realidad no podemos verlos todavía?



La Magia de la Lectura

Por SUE ELENA BAKER

Propósito del programa: *Estimular a los menores MV a pensar por sí mismos al leer los mejores libros y revistas.*

Himnos

"Pertenezco a mi Rey", *Melodias de victoria*, No. 20.

"Marchando con Cristo", *Id.*, No. 129.

"Jesús y yo", *Id.*, No. 46.

Lectura bíblica

Fil. 4:8; Hab. 2:2; Mat. 24:15; Hech. 8:30.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Si es posible, haga un cartel que diga: "La vida es demasiado pequeña para gastarla en la lectura de libros ordinarios". —Santiago Bryce. Esto introducirá el tema sin necesidad de mayor presentación.

Para la disertación titulada "Mejore su habilidad" conviene tener el material mimeografiado a fin de que cada persona pueda llevar consigo una copia.

No se cuenten los resultados. Deje que cada persona se revise a sí misma. En la parte de atrás de ese material cada uno puede dar la respuesta a las preguntas que Ud. haga. Sería mucho más interesante y variado si diferentes personas co-

mentaran los distintos libros del Club de Libros del año. Deben tener ejemplares para mostrarlos.

"¿COMO LEES?"

"Uno debe ser un gran inventor para leer bien".—Emerson.

¿Le dijo alguien alguna vez que Ud. no iba a poder leer? ¿Tenía dificultades su maestro o su madre para hacerle ver la importancia de aprender a leer, y de leer bien, cuando era chico? ¡Qué placer proviene de saber leer! No lo pierda.

¿No le ha sucedido a Ud. que, después de empezar la lectura de un libro, de leer la primera página y espigar el resto por un momento, finalmente lo arrojó a un lado porque no le interesaba? ¿No le ha pasado también que, aun interesándole la lectura, de repente, por alguna distracción, su mente se fue a otra parte y Ud. siguió leyendo hasta llegar al final de la página sin saber de qué trataba la lectura? En esos casos, ha tenido que volver Ud. a leer de nuevo la página, ¿verdad? Un derroche de tiempo.

Todo esto indica que no fue capaz de concentrarse. Por lo tanto, disciplíñese para leer, entender, digerir y hacer parte

de Ud. lo que lee. Certo libro daba este consejo interesante: "Lea, marque, aprenda y digiera".

Recuerde que la lectura es probablemente la habilidad más importante que pueda Ud. adquirir. En países muy adelantados donde solamente el 4 por ciento de los adultos no saben leer, hay por lo menos 60 por ciento que no sabe leer bien. ¿Quisiera Ud. pertenecer a alguno de esos dos grupos?

Un buen lector solamente hace dos o tres paradas en cada línea de imprenta. Hay gente que puede leer toda la columna de un diario sin mover la vista de izquierda a derecha. El gran presidente norteamericano Teodoro Roosevelt, podía leer el contenido de una página de un solo vistazo. Podía captar el pensamiento central de las palabras claves en un momento.

¿Cómo aumenta Ud. su vocabulario? ¿Se detiene Ud. ante cada palabra que no conoce para mirarla en el diccionario? Por regla general, se dará cuenta de que cada palabra tiene un significado especial de acuerdo a como la ha usado el autor en el párrafo. Un gran especialista asegura que un vocabulario abundante no proviene de mirar largas listas de palabras en un diccionario, sino de abundante lectura por una persona que está siempre alerta y es curiosa.

Un estudiante de escuela secundaria debe poder leer unas 300 palabras por minuto. Si Uds., como menores, pueden leer 220 palabras por minuto están haciendo muy bien.

La Biblia hace la pregunta: "¿Cómo lees?" (Luc. 10:26). Por su parte, San Pablo aconseja a Timoteo: "Ocupate en leer" (I Tim. 4:13).

Hay personas que leen simplemente por placer y otras que sólo leen en busca de informaciones. Las dos razones son buenas, pero toda persona debería saber cómo lee, por qué y qué lee. Elijan Uds. con todo cuidado el material de lectura y se desarrollarán mental y espiritualmente.

EL LIBRO DIVINO

¡Señor!, en tus obras del cielo y la tierra yo admiro tu inmenso, tu grande poder, tu gloria sublime que todo lo encierra, tu ciencia infinita que asombra y atterra, que absorbe a mi ser.

Yo admiro y ensalzo tu Libro sagrado, tu hermosa palabra: la Biblia sin par. Es ella la antorcha de brillo argentado, y es ella tu acento que siempre ha sonado cual dulce cantar...

Es ella en el valle de aquesta existencia el oasis de fluje constante raudal: donde halla reposo la humana conciencia, do beben las almas de vida la esencia, lo que es inmortal.

¡Oh Libro divino!, ¡oh acento sublime!, del cielo venido, del mismo Jehová, de todos los males liberta, redime al mundo perdido que vaga y que gime, sin ver por do va.

Triunfante resuena, ¡oh voz de la altura!, inunda la tierra de toda verdad; acalla la grita de toda impostura; inspira en las almas la fe que perdura, y a Cristo lealtad.

Aviva en las almas la sana esperanza y enciende en los pechos tu fuego de amor; proclama a los pueblos del Padre la alianza; y norte y estrella sé tú del que avanza, siguiendo al Señor.

Carlos Castillo

MEJORE SU HABILIDAD

"Es imposible leer debidamente sin usar toda la energía de uno".—Arnoldo Bennett.

Aquí tengo un reloj. Tomen Uds. un lápiz. Lean las citas copiadas en los papeles que se les ha entregado. A los tres minutos, Uds. harán una marca en donde se encuentran, contarán el número de palabras que han leído y lo dividirán por tres. De esa manera sabrán cuántas palabras pueden leer por minuto.

(Distribuya el material mimeografiado tomado de Mensajes para los jóvenes.)

Sin embargo, eso no es todo lo que pueden hacer para probar su habilidad para leer. Contesten ahora las preguntas que encontrarán acerca del material que han leído. Estas preguntas son sencillas, pero les ayudarán a ser más cuidadosos

en la manera como leen y les indicará cuánto aprovechan de la lectura.

PARA CONTESTAR CON "FALSO" O "VERDADERO"

1. La educación es la preparación para el mejor cumplimiento de todos los deberes de la vida.

2. Muchos jóvenes son perezosos para leer y rehuyen los libros.

3. Los jóvenes no pueden estar salvos y seguros si dejan de vigilar por un momento.

4. Sus mentes pueden ser engañadas por las tentaciones del enemigo.

5. Los lectores de la Biblia viven una vida irreal.

6. La mente que lee cualquier cosa es débil.

7. Aun muchas familias cristianas tienen muchos libros de historias que no son apropiadas para las mentes juveniles.

8. El mejor material para edificar el carácter es el amor, el temor de Dios y un conocimiento de Cristo.

9. Al leer novelas amorosas nos preparamos para los deberes prácticos de la vida.

10. La mejor manera de prevenir el crecimiento del mal es mantener el suelo cultivado.

11. El estudio de las Escrituras lo ayudará a uno a escapar a los peligros del camino.

12. Es difícil comprender las razones de nuestra fe.

13. Deje de leer la Biblia.

14. Ponga a un lado todas las novelas.

15. Las láminas grotescas de los libros cómicos son originadas en el taller de Satanás.

16. No debemos desperdiciar el tiempo en lecturas que no son para nuestro bien ni para la gloria de Dios.

SEAMOS DISCRIMINADORES

"Siendo tan corta la vida y tan escasas en ella las horas de quietud, no debemos malgastar esos momentos preciosos en la lectura de libros sin valor".—Juan Ruskin.

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad" (Fil. 4:8). Este versículo debería servir de base para la elección de muchas actividades de esta vida moderna, tales como mirar televisión, asistir a los cines, elección de lectura y aun nuestras propias conversaciones.

Realmente, hay una gran cantidad de libros disponibles en las bibliotecas aun de los pueblos más pequeños, en los quioscos y en las librerías. Todo el que desee leer encontrará una gran cantidad de libros en cualquier parte. No necesitamos hacer como Abrahán Lincoln, por ejemplo, que tenía que caminar varios kilómetros para conseguir prestado un libro que quería leer.

Lora E. Clement, directora de la revista para los jóvenes en inglés, cuenta la historia de una madre que ayudó a su hija a comprender la importancia de elegir bien la lectura. Esta señora encontró a su hija leyendo una novela en una revista popular. Cuando le preguntó a la chica por qué la leía, ésta le dijo que lo hacía por la lección moral que tenía la historia.

Varios días después la madre vistió a su hija con su mejor traje y la invitó para salir a pasear. En vez de encaminarse a la mejor parte de la ciudad, se fueron a uno de los peores arrabales. Cuando llegaron a uno de los lugares bien sucios, la madre dejó caer como si fuera un accidente una hermosa rosa en un charco de agua muy sucia. Entonces, le pidió a la hija que se la sacara. A esto la niña respondió:

—Pero, mamá, ¿para qué laquieres ahora?

—Porque es muy hermosa, y no quisiera perderla.

—Pero piensa cuánto me voy a ensuciar para sacarla. Sencillamente voy a arruinar mi ropa.

—¿Te parece que la vas a arruinar?

Bien, entonces, ¿qué puedes decirme acerca de tu mente que sumergías en aquella historia sucia con la idea de sacar la "moraleja"?

La hija entendió la lección, y desde entonces cambió sus hábitos de lectura. ¿Con qué se alimentan Uds.? ¿Vadean todo un charco de inmundicia para recoger una flor que está en el medio?

"Jóvenes varones y mujeres, leed la literatura que os dará verdadero conocimiento y que será una ayuda para toda la familia. Decid firmemente: 'No pasare momentos preciosos leyendo lo que no sea de provecho para mí y que únicamente me incapacite para ser de utilidad a otros. Dedicaré mi tiempo y mis pensamientos a prepararme para el servicio de Dios. Cerrará mis ojos a cosas frívolas y pecaminosas. Mis oídos son del Señor y no escucharé el razonamiento sutil del enemigo. Mi voz no estará de ningún modo sujeta a una voluntad que no se halle bajo la influencia del Espíritu de Dios. Mi cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y toda facultad de mi ser será consagrada a ocupaciones dignas'" (*Mensajes para los jóvenes*, pág. 268).

Al elegir la lectura, busque lo mejor. La Biblia es el Libro de los libros, y debe ser leída muchas veces. En sus páginas se encuentra toda la clase de literatura que uno pueda desear. Este Libro, especialmente los Evangelios, debe ser leído y releído muchas veces porque contiene las enseñanzas de Jesús, el mayor Maestro de todos los tiempos, e incluye los más grandes principios de vida jamás expresados. La razón principal por la cual debieran leer la Biblia cada día es porque contiene un mensaje especial para cada uno de Uds. individualmente, un mensaje que se adapta a las necesida-

des particulares de cada cual. Lean una porción de la Biblia cada día.

El famoso presidente de Estados Unidos durante la primera guerra mundial, Woodrow Wilson, fundador de la Liga de las Naciones, dijo: "La Biblia es la palabra de vida. Os suplico que la leáis y descubráis esto por vosotros mismos. Leedla, no en trocitos aquí y allá, sino en largos pasajes que puedan convertirse en el camino hacia el corazón de ella..."

"Cuando hayáis leído la Biblia sabréis que es la Palabra de Dios, porque habréis encontrado la clave para vuestro propio corazón, para vuestra propia felicidad y para el cumplimiento de vuestros propios deberes".

La Biblia no es, sin embargo, el único libro que debemos leer.

Elena G. de White, escritora desde su primera juventud, expresó muchas cosas interesantes. Entre lo mucho que escribió para la juventud está el libro titulado *Mensajes para los jóvenes*, que contiene selecciones bien hechas de sus escritos destinados a los jóvenes. En esas páginas se encuentran principios que pueden guiarlos en las decisiones acerca de muchos problemas.

El Deseado de todas las gentes es una de las biografías más hermosas de Cristo que se hayan escrito, una obra maestra por su perfección literaria, además de la elevación de su tema. Ningún libro de ninguna biblioteca del mundo puede compararse con él en su descripción de la vida de nuestro Salvador. Aun cuando un individuo lo lea simplemente por su valor literario, el libro puede llegar hasta cambiar completamente su vida.

Estos dos libros son simplemente dos ejemplos de lo mucho que ella ha escrito, y con toda seguridad les gustarán.

Un Cajón de Libros, una Isla y un Barco

Por CLARA H. CURTIS

Propósito del programa: *Relacionar a la juventud adventista de hoy con nuestra historia, con miras a inspirar en ella la resolución de prestar un servicio mayor en la terminación de la obra de Dios.*

Himnos

"De heladas cordilleras", *Melodias de victoria*, No. 135.

"El Capitán os llama", *Id.*, No. 133.

Lectura bíblica

Mat. 28:18-20. (*Repetido al unísono.*)

PLANES PARA EL PROGRAMA

Unos pocos carteles atractivos pueden despertar un interés especial en este programa. Trate de hallar en la biblioteca de su sociedad algún material adicional acerca de la isla Pitcairn, de algunos de los primeros misioneros que llegaron a ella y de los isleños.

INTRODUCCION DEL TEMA

Cada verano, cuando se adelanta la hora, el día parece más largo. Sin embargo, no podemos detener el tiempo. Nos dedicaremos en este programa a revi-

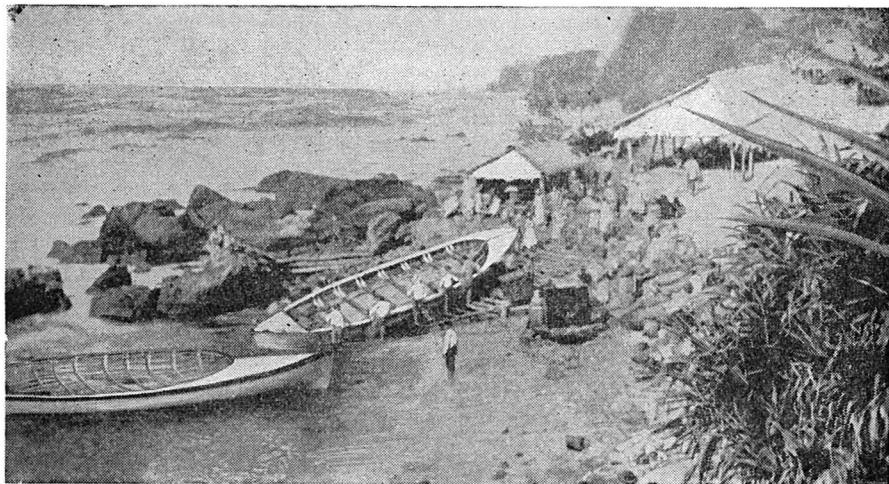
sar algo de nuestra historia, para entender mejor el momento en que vivimos. Escuchemos estas palabras de la sierva del Señor:

"Al revisar nuestra historia, habiendo pasado cada etapa de progreso hasta nuestro estado actual, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que el Señor ha hecho me lleno de asombro y de confianza en Cristo como director. Nada tenemos que temer al futuro, excepto si olvidamos cómo el Señor nos ha guiado, y las enseñanzas que hay en nuestra historia."

"Como deudores de Dios, debemos usar cada ventaja que él nos ha confiado a fin de hermosear la verdad mediante la santidad del carácter, y para enviar los mensajes de amonestación, de consuelo, de esperanza y amor a quienes se encuentran en las tinieblas del error y del pecado" (*Life Sketches of Ellen G. White*, pág. 196).

LA SIEMBRA Y LA COSECHA

Jaime White recibió el encargo de publicar un periódico que enseñase a las gentes las verdades maravillosas de la segunda venida de Cristo y de la observancia del sábado. Estas doctrinas debían di-



seminarse como las hojas del otoño. Por eso enviaba él grandes cajones llenos de libros y folletos a países distantes.

Cierto día oyó acerca de una isla llamada Pitcairn, que se encontraba al sur del trópico de Capricornio en el Pacífico suroccidental. Se trata de una isla con solamente 4 km de largo por 2 de ancho. El pastor White había oído que todos los isleños descendían de los amotinados del Bounty y que eran cristianos devotos. Pensando que esta gente leería con interés nuestras publicaciones, les envió un cajón lleno de ellas.

Aquello fue solamente el comienzo de una historia emocionante. El Señor impresionó a un marinero jubilado llamado Juan I. Tay para que atendiera el interés en la verdad que despertasen aquellas publicaciones enviadas por Jaime White. El había escuchado por primera vez la historia de la isla de Pitcairn, siendo marinero joven, al leer un libro sobre los amotinados del Bounty. Se propuso, por lo tanto, trasladarse a aquella isla lejana.

Después de investigar un poco, nuestro hermano encontró un barco que lo ad-

mitió a bordo como carpintero, con el entendido de que no trabajaría el sábado y de que no le pagaría salario alguno. Aquella era la única manera de poder llegar a la región donde pensaba que debía trabajar para el Señor. El día 1º de agosto de 1886, el barco en que navegaba, *Tropic Bird* (Pájaro del trópico), llegó a Tahití, donde se quedó el Hno. Tay.

Este se enteró de que hasta entonces solamente un barco había parado en la isla Pitcairn y que podrían pasar aun más de dos años sin que arribara allí otra embarcación. Pero como algo inesperado, apenas un mes más tarde se enteró de que un barco inglés recalaría en Pitcairn. En él se fue, y así el 18 de octubre de 1886 el primer adventista pudo contemplar esta hermosa e histórica isla. Algunos miembros de la tripulación del barco inglés acompañaron al misionero y notificaron que el Sr. Tay deseaba quedarse.

Como era la costumbre en la isla, se hizo repicar la campana de la iglesia para llamar a una reunión de consejo. El magistrado, que a la vez era el pastor,

y todo el resto de la población extendieron una cordial invitación a nuestro hermano.

El pastor llevó al misionero a su casa, donde le dio la bienvenida. Cada día el Hno. Tay comía con una familia distinta. ¿De qué mejor manera podía él relacionarse con los isleños? Se lo invitó para que asistiera al culto de oración y les predicara. Después de algunos días el Hno. Tay preguntó a una familia si no deseaba recibir estudios bíblicos. La respuesta fue afirmativa, y se reunieron ocho personas la primera vez. Aquel auditorio fue creciendo hasta que tuvieron que mudarse al edificio de la escuela.

Le pidieron al Hno. Tay que les predicara el domingo, cuando les habló acerca del sábado. A pedido de la gente, en la noche del siguiente martes, continuó presentando el estudio acerca de la observancia del sábado.

No había hablado por mucho tiempo hasta que uno de los presentes se puso de pie y dijo: "Yo guardaré el sábado". Luego se levantó otro para hacer una promesa semejante, lo cual fue seguido por gran número de los presentes.

Durante cinco semanas nuestro hermano instruyó fielmente a estos isleños hambrientos de la verdad. Mediante el uso de diagramas y láminas que representaban los símbolos de Daniel y Apocalipsis, el Hno. Tay les explicó las doctrinas adventistas. Pronto mucha gente quería bautizarse, pero como el Hno. Tay no era pastor ordenado, no pudo complacerlos. Explicó la situación al pastor de la isla y le dijo que el Señor cumpliría sus deseos al enviarles un pastor.

El pan echado sobre las aguas por el pastor Jaime White hacía varios años, había sido encontrado por este misionero laico solamente después de cinco semanas cortas de trabajo.

LA CONSTRUCCION DE UN BARCO

—¡El Hno. Tay ha regresado! —Ha escuchado Ud. los incidentes interesantes

que le ocurrieron en la isla de Pitcairn? Venga Ud. conmigo esta noche a escuchar cómo el Señor obra por medio de sus hijos.

—Pueden Uds. imaginar a un adventista de San Francisco hablando de esa manera a uno de sus vecinos?

Y efectivamente, el Hno. Tay había regresado, y tenía mucho que contar en las iglesias y especialmente a los dirigentes de la Asociación General. Venía con el proyecto de que se construyese un barco misionero para llevar predicadores de una isla a otra. Por entonces la Asociación General tenía una reunión administrativa cada año. Después de dar estudio detenido a este proyecto, se nombró una comisión para comprar o construir un barco apropiado con reservas para dos años, y que no costase más de 20.000 dólares. Este grupo pensó, calculó y conversó. Por fin el informe que trajo fue el siguiente: La iglesia ha emprendido ya muchos proyectos, y no es aconsejable comenzar otro antes de completar los que ya se han iniciado. La construcción de un barco misionero tendrá que esperar.

No obstante, los miembros de nuestras iglesias, al oír cómo el Señor había bendecido la siembra de su Palabra en aquellas tierras lejanas, comprendieron que el Señor estaba abriendo las puertas para la obra misionera en las islas. Muchos opinaron que no se debía desperdiciar la oportunidad. En la reunión que la Asociación General celebró en la primavera de 1888, se hicieron arreglos para enviar al pastor A. J. Cudney, de Nebraska, con el Hno. Tay a Pitcairn para establecer a los creyentes, bautizarlos y luego extender la obra a otras islas.

Como no encontraron ningún barco que se dirigiera inmediatamente a Pitcairn, el pastor Cudney se fue a Honolulú y el Hno. Tay a Tahití. El Hno. Cudney esperó por largo tiempo la oportunidad de conseguir pasaje. Luego un miembro de la iglesia de las islas Hawaii compró un barco que consideró apropiado. Contrató para él una tripulación, y así el pastor Cudney comenzó el viaje. Nunca más se

supo de aquel barco, de su tripulación ni de sus pasajeros. El Hno. Tay esperó en vano en Tahití el cumplimiento del plan que se había hecho en Estados Unidos. Cuando se convenció de que el pastor Cudney no llegaba, tuvo que volverse a la América del Norte. Así terminó un capítulo triste en la historia de la isla Pitcairn.

En la reunión de la Asociación General celebrada en 1889, la organización que entonces se llamaba la Asociación de la Escuela Sabática se propuso comprar o construir un barco apropiado con que realizar la obra en las islas del Pacífico. Pronto una comisión de tres personas se entregó por completo a esa tarea. Puesto que los miembros de las escuelas sabáticas pagaban el proyecto, se les pidió que sugirieran un nombre para la embarcación. Los nombres más populares fueron Buenas Nuevas y Pitcairn, de los cuales se eligió el último.

Llegó el tiempo del congreso de California, celebrado el 25 de septiembre de 1890. En la calle Washington, de la ciudad de Oakland, había una hermosa embarcación, con sus insignias y banderas. La gente vino de todas partes para contemplarla. Era el barco construido por la Asociación de la Escuela Sabática. El pastor O. A. Olsen, entonces presidente de la Asociación General, pronunció un discurso de dedicación.

Después de un largo viaje, uno de los marineros pudo gritar: "¡Tierra! ¡tierra!" Sí, habían llegado a la famosa isla Pitcairn, y el barco que llevaba su nombre se acercaba a sus playas. ¡Cuán entusiasta bienvenida le dieron los isleños!

¡Cuánto gozo les produjo, además, ver de nuevo al Hno. Tay! El pastor adventista E. H. Gates, había llegado por fin.

En preparación para los bautismos, el pastor Gates dirigió varias reuniones en la iglesia e hizo mucho trabajo personal, yendo de casa en casa. Para la ceremonia, la gente de la isla encontró un lugar apropiado en medio de unas hermosas rocas de coral. Allí 82 isleños sellaron en las aguas del bautismo su pacto con Dios.

El pastor Gates y su esposa se quedaron en Pitcairn, mientras el pastor A. J. Reed y su esposa recorrieron en un viaje misionero todas las Islas de la Sociedad. Los esposos Tay se quedaron en Tahití, donde él falleció en 1892. Dos años más tarde la embarcación regresó a San Francisco de California, de donde regresó con más obreros.

En ese segundo viaje, fue la Srta. Hatzie Andre como maestra para Pitcairn. El jefe pagano de otra de las islas contó a nuestros misioneros que diversos grupos habían tratado de poner maestros en su isla, pero que se los había rechazado. Ahora suplicaban que los adventistas les enviaran maestros para enseñar a su pueblo. Las puertas se nos abrían en todas partes. En total, el Pitcairn hizo cinco viajes, que representaban un recorrido de muchos miles de millas, y llevó a muchos misioneros. Después de diez años de servicio continuo, el Pitcairn resultó innecesario, porque los barcos de vapor comenzaron a recorrer con cierta frecuencia las islas del sur. En 1900 se lo vendió, pero ¡qué obra extraordinaria se pudo realizar con aquella embarcación comprada con ofrendas de la escuela sabática!

TODO LO HONESTO

Por OLIVER L. STIMPSON

Propósito del programa: Ayudar a nuestros niños a comprender la importancia de la más estricta honradez.

Himnos

"La belleza de Cristo", *Melodías de victoria*, No. 147.

"Fiel yo seré", *Id.*, No. 24.

Lectura bíblica

Prov. 15:3; Rom. 12:17; 1 Tes. 4:11; 2 Cor. 13:7; Fil. 4:8.

PLANES PARA EL PROGRAMA

Elijase a cinco menores para la lectura bíblica. En un pedazo de cartulina de aproximadamente 10 x 25 cm escribase Sr. Casi Honrado. En otro del mismo tamaño, escribase: Sra. Medio Engañosa. Estos carteles se pueden fijar, respectivamente, en el pecho de un varón y de una niña. Para ello hay que elegir a dos buenos lectores, que deben pasar adelante para leer. Al final de la reunión, dése a los menores la oportunidad de comentar y observar el programa, y hasta de confesar que han caído en algunas de las prácticas censurables que se mencionaron.

INTRODUCCION DEL TEMA

Supongamos que mañana temprano encotremos que todos los vendedores de diarios gritan: "¡Extra! ¡Extra! ¡Se han abolido todas las leyes contra el robo! ¡No existen más códigos en este país!"

¿Qué sucedería entonces? Con tanta gente en nuestro país, se notaría inmediatamente un gran cambio. ¿Cómo les parece que sería la vida en un lugar donde las leyes no prohibieran el robo, el engaño y otras prácticas basadas en la falta de honradez?

¿Se sentirían Uds. felices? ¿Quisieran vivir en un lugar semejante? Tratemos ahora de imaginar qué sucedería.

A las pocas horas de darse esa noticia, alguno de Uds. resolvería salir en bicicleta. Pero pronto encontraría a un muchacho más grande que gustase de la bicicleta. Puesto que nada le prohibiría robar, se la quitaría. Imaginemos ahora que el mismo menor fuera a la tienda para comprar alimentos. Lo encontraría vacío. Varios centenares de personas se habrían amontonado en el comercio y lo habrían vaciado por completo. Por lo tanto, nuestro menor tendría que hacer

sus compras de alguno de los ladrones. Buscaría entonces su cartera con el dinero. Pero ¿qué sería lo más fácil de esperar? Sí, que también se la habrían robado.

¿Con qué se encontraría nuestro compañero imaginario al llegar a su casa? Que no la tendría más, porque una familia más numerosa y con miembros físicamente mucho más fuertes la habría ocupado. La única ropa que el pobre niño tendría sería la que llevase puesta.

De esa manera se quedaría sin dinero, sin alimento, sin hogar, sin bicicleta, sin juguetes. Si sus padres, en este intento de salvar sus posesiones, hubieran sido heridos por el populacho, el hijo querría llevarlos al hospital. ¿Pero qué encontraría también allá? Que el hospital estaría vacío. Todos los muebles habrían desaparecido, y los médicos y las enfermeras habrían huido a sus casas para proteger sus propias pertenencias.

¿Cómo se sentirían Uds.? ¿Les parece ahora que debe haber leyes contra el robo y la falta de honradez? ¿Cuántos consideran que son buenas las leyes? (*Pedir que levanten la mano.*) ¿Deben guardarse las leyes? ¿Debemos guardárlas?

Ahora bien, para que esas leyes sean eficaces, debe haber una autoridad que exija su obediencia, puesto que hay muchos que se proponen quebrantarlas. Se necesitan, entonces, policías y cárceles, que sólo no temen quienes acatan las leyes. Probablemente alguno de Uds. esté pensando de la siguiente manera: "Yo jamás asaltaría un banco, robaría un automóvil, ni tomaría una moneda que no me perteneciese. Esto no es para mí". Pero, ¡esperen un momento!

"TODO LO HONESTO..."

Sólo una pequeña falta de honradez
(Entra el Sr. Casi Honrado.)

Bien, soy el Sr. Casi Honrado. Después de todo, lo realmente importante son las cosas grandes. ¿Por qué preocuparse de las pequeñas? Pero tengo algunos hechos que revelarles, y Uds. serán los jueces.

El cuero es muy caro, así que el zap-

tero pone un poco de cartón debajo de la suela de los zapatos que les vende. Al fin de cuentas, el cartón es tan bonito como el cuero. De esta manera puede economizar bastante, y ganar más.

El lechero no ordeña suficiente, de manera que añade un poco de agua a la leche, y así obtiene más por su trabajo... por lo menos por un tiempo.

El constructor que está edificando la casa se da cuenta de que el cemento es muy caro, por lo tanto pone más arena en la mezcla. De ese modo podrá enriquecerse más pronto. Pero a los pocos meses sus casas comienzan a rajarse.

El farmacéutico recibe una receta que necesita drogas muy costosas. Se le ocurre una idea: la aspirina es mucho más barata. Después de todo, él puede cubrir las pastillas de aspirinas con una capa de azúcar, de lo cual muy pocas personas se darán cuenta. El también ha descubierto así una manera de ganar mucho dinero.

La enfermera que está de turno por la noche tiene que trabajar mucho porque hay pacientes muy enfermos. Por lo tanto, se ingenia una manera de descansar. Les da a los pacientes una pastilla para dormir y desciende a la oficina para leer su libro favorito.

El almacenero de la esquina ajusta sus balanzas de tal manera que sus "kilos" solamente tengan 950 gr. Aquello es tan poco, razona él, y sin embargo le proporcionará mucho beneficio al fin del mes.

Todas estas cosas me parecen bien, porque soy el Sr. Casi Honrado, pero noto por la manera como me miran Uds. que no están de acuerdo conmigo. Lo que pasa es que Jesús les enseña que deben ser justos y honrados en todo lo que hacen. Por tanto, entre Uds. no hay lugar para mí. (*Se va.*)

LA SRTA. MEDIO ENGAÑOSA

(La Srt. Medio Engañosa entra en este momento.) Soy la Srt. Medio Engañosa. Estoy de acuerdo en que no está bien ser falso de honradez, pero ¿qué hay de

malo en alguna que otra mentirita blanca? Veamos.

Alguien encuentra, por ejemplo, un libro con las respuestas para las pruebas escritas de la escuela. Al fin y al cabo, eso no le ayuda mucho porque sabe todas las respuestas. ¿Es verdad que las sabe? Otro puede simplemente mirar la prueba escrita de su compañero que sabe más. Si no lo descubren ¿qué mal hay en ello?

Primero, consideremos el caso del muchacho que copia las respuestas de aritmética del libro de respuestas. El no aprende en realidad cómo resolver los problemas, que al fin del año aparecerán de nuevo en el examen final. Aunque copió antes, no podrá copiar entonces. El libro de respuestas no tiene las soluciones para el problema del examen, y aun cuando las tuviera, no lo tiene consigo en el aula donde rinde el examen. ¿Qué sucede? ¡Fracasa en el examen final!

En el caso de que a pesar de eso, pase al curso siguiente, pronto se dará cuenta de que para entender los problemas más avanzados necesitaba haber comprendido bien los del año anterior. ¡Pobre estudiante! Se sienta y mira con pena cómo sus compañeros siguen adelante. ¿Qué le ha sucedido? Simplemente engañó un poquito. ¿Quién en realidad fue engañado? El se engaña a sí mismo. Pero no se preocupen; está bien engañar solamente un poquito, si uno desea ser feliz.

Ahora comentemos un poco acerca de la alumna que miró el papel de su compañera. Nadie se dio cuenta de ello, pero he aquí el resto de la historia. El profesor se dio cuenta que dos alumnas, que se sentaban juntas, se equivocaron en las mismas preguntas. Aquello le llamó mucho la atención y, aplicando métodos muy familiares para los maestros, descubrió quién había copiado. Ahora dos personas estaban enteradas del engaño de la alumna: la alumna misma y el profesor. La estudiante que había copiado sacó, por lo tanto, muy mala nota, y eso llamó la atención de su madre. Esta habló con el profesor, quien tuvo que ex-

plicarle por qué su hija había sacado tan mala nota. A esta altura, tres personas se habían enterado de la falta de honradez de la estudiante. Lo que sucedió de allí en adelante es fácil de imaginar. ¿No es divertido engañar?

¿No les gusta a Uds. también sentirse desgraciados? Pero me doy cuenta de que no soy muy bienvenida en este grupo. Tengo, por lo visto, que retirarme. (Se va.)

LAS COSAS PEQUEÑAS

"Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos (Prov. 15:3). Nada, por pequeño e insignificante que parezca, escapa a la vista de Dios. Consideremos ahora algunas de las cosas pequeñas de la vida.

Cuando engañamos, en realidad estamos robando, porque nos apropiamos de algo que no nos pertenece. Cuando firmamos un examen que no hemos hecho, estamos mintiendo y robando. Y al engañar así, nos estamos defraudando a nosotros mismos, al privarnos de un conocimiento que más tarde necesitaremos. Alguien como el Sr. Casi Honrado o la Sra. Medio Engañosa puede estar diciéndose: "¿Qué importancia tiene eso? Se trata de una cosa pequeña". Imaginemos ahora una visita al consultorio del médico, para hablarle de estas cosas pequeñas. Supongamos que alguien le diga: "Dr., preocúpese de las cosas grandes, tales como fracturas y dolores de estómago, pero no pierda tiempo con las cosas pequeñas".

El médico puede sentarse cómodamente en la silla, y comenzar diciendo algo como esto: "¿Recuerda aquella noche, hace varios meses, cuando tuve que ir de urgencia a verlo? A Ud. le preocupaba una de esas 'cosas grandes' que acaba de mencionar hace un momento. Tenía un intenso dolor de estómago. Pero, a fin de curarlo, debí preocuparme por algunas cosas muy pequeñas llamadas microbios. Tuve que darle medicinas para matar esos microbios insignificantes a fin de que Ud. se restableciese. Los microbios

han matado a millones de personas. Nunca desprecie el poder de las cosas pequeñas, como son los microbios".

→ Pensemos ahora en el caso de un niño que encuentra una moneda antiquísima de diez centavos. Se la compramos por quince centavos, porque le decimos que no vale más; pero la vendemos por un peso, y nos burlamos del compañero que ignoraba el valor de su moneda. ¿Somos honrados en todas las circunstancias?

Muy a menudo en el patio del recreo es donde demostramos lo que realmente somos. No se han sorprendido Uds. alguna vez, al darse cuenta de que estaban engañando a sus compañeros a fin de ganar el juego? ¿Saben Uds. perder? No interesa en realidad si se gana o se pierde, porque al fin y al cabo el juego se realiza por el entretenimiento que proporciona. Los que ganan mediante la falta de honradez, cuando ganan, en realidad pierden. Pierden ante todo el respeto ante sí mismos, y el respeto de los demás. Eso es una pérdida muy grande.

Guillermo tiene sarampión y el médico le dice que se quede en casa y en la cama. Pero después que sale, Guillermo aprove-

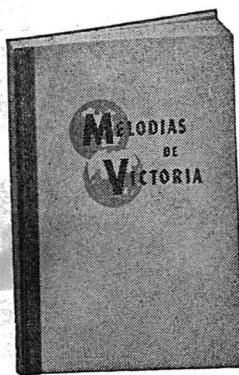
cha que su madre está muy ocupada y se va a jugar a la pelota en la escuela, porque después de todo no se siente muy mal.

Lo más probable es que Guillermo salga perdiendo. La imprudencia de exponerse estando enfermo puede agravarlo muchísimo; pero, más que eso, contagiará con su enfermedad a muchos de sus compañeros.

Mientras engañamos, también podemos estar contagiando a los demás con el mal que podríamos llamar "engañitis".

→ Un muchacho había arrancado centenares de kilos de uvas. Pasaron los años y no podía recordar los lugares en donde había trabajado, con excepción de uno solo. Aquella viña lo tenía obsesionado. No podía olvidarla. ¿Por qué? Simplemente porque de allí había robado uvas.

Muchos hombres sabios y grandes están de acuerdo en que la honradez es el mejor principio en el cual fundar nuestra conducta. Bajo todas las circunstancias y en cada rincón de la tierra, esto es siempre verdadero. "Todo lo que es verdadero, todo lo honesto..., en esto pensad".



MELODIAS DE VICTORIA

Colección de cantos y coros para el uso especial de los jóvenes misioneros voluntarios en las reuniones de la sociedad de jóvenes y menores, en los congresos, en los campamentos, en la escuela sabática, en el hogar y otras ocasiones donde se reúnen los jóvenes. Incluye mayormente cantos y coros religiosos, pero contiene también una sección breve de cantos y coros seculares. La preponderancia de cantos religiosos resulta comprensible cuando se recuerda que los Misioneros Voluntarios, a quienes se dedica la colección, constituyen una organización de jóvenes cristianos. Los cantos y coros seleccionados son los que durante años han sido los favoritos de los jóvenes en sus variadas reuniones y actividades.

Rústica	\$ 1.00
Tela	3.50

*Envíe sus pedidos a la Agencia
de Publicaciones*